

ARTE

ALFREDO T. QUIÉZ
DIRECTOR

VOL. XXV
No. 10
LA HABANA,
MARZO, 8
1936



La mejor mecanógrafa que he
de las palabras por hora!
(De "Lustige Blatt")

RES
"El 420" — Florencia).



o en "Packard" hasta Brigh-
no nos llevó en avión a Cros-
yndon Opinion" — Londres).

Siento in-
eda más ?

a nueva am-
omprarle un



CAPRICHIO

¡Alero que me obsequies con un salto de cama.
¡Seré. ¡Pero te advierto que yo no estoy muy agfi!
(De "Estampa" — Madrid).

El optimista.—Vidita, no veas sólo el lado negro de las cosas. Después de todo, puede que no sean
más que la sección local de la Sociedad Naturista.
(De "London Opinion" — Londres).

EPÍSTOLA INFANTIL

"LA

RUZNO

AQUELLOS tres
idea de que era
de lo contrario
en cuenta de que en
el tiempo crecerían
trar en razón.
—¡Miren que ya
que son muy niños
Pero era inútil
rían crecer de g...
—Yo, cuando
si levanto veinte
—¡Y eso qu
—Y así esta
tos. Hasta que
que él creyo

o como en los
boles, felizmente,
su manto de nie-
esto menos peligro-
sonas delicadas de
es donde nieva, las
del frío, mientras que
toman nunca las su-
es. Sobreviene un
tura y tenemos el res-
nos de benigno. Cata-
no prestamos aten-
que parecen banales
Olvidamos que un
puerta de entrada
rias de la bronco-
monía mortal y



—¡Ya se
en que caminando,
otros po as ser altos
altos!
Los otr dos se mira
ñados. ¡C altos sin
Estaba loco? Pero el r
prosiguio:
—No se asusten. L
pongo es que nos
unos pantalones muy



Andrés.—Pueden
tos queridos, que
ocupan de estas
sitos de míe ca-
ES.—Tu cuento si
que no está bien
desilusionar, al
fímulo y envar-
est lo espero.
Media Luna.—
que quieras, que
Fratero cui-
gramas.
Oral Preston.—No
de primera co-
saldra.
LA SEMANA.—
El Martires, Pe-
en Juan y Mar-
nsecca, Santiago
Amber, Anilla,
A Mola y Vega,
Má. Banes; Na-
ro. Compañes:
Guines; Irma M.

Jarabe "R"

es el prototipo. Toma
radas de postre por
toda complicación e
nudo mortal. Si
mediatame
dará so
alivio y

Desearo que agrade a los señores del
Jurado mi modesta composición doy té-
mino a ésta.
EMMA M.



—La mejor mecanografía que he tenido! ¡Hace cinco palabras por hora!
(De "Lustige Blatter"—Berlín).



Cuentos

En San Sebastián se estrenaba, en el teatro Victoria Eugenia, una obra de Luis Antón del Olmet titulada "El capitán sin alma". Antón del Olmet tenía fundadas grandes esperanzas en dicha obra. Horas antes de su estreno, cuando se acababa el ensayo general, decía el autor:

—Creo que ha de gustar. En San Sebastián hay un público excelente y espero que han de aplaudir la obra.

Estaba, en efecto, el teatro lleno, pues era ya en los meses de verano, en que la ciudad donostiarra se halla llena de forasteros. La obra venía precedida, además, de elogios ditirámicos.

Peró, contra las esperanzas del pobre autor, la obra no gustó. A las primeras escenas se hicieron ya demostraciones de impaciencia que siguieron en aumento.

La obra se fué lamentablemente abajo, y en vez de los aplausos que esperaba Olmet, se oyeron protestas.

Una hora más tarde se encontraban en un café Sinesio Deigado, Martínez Sierra y Catalina Bárcena. Se acercó a la mesa un desconocido e interrogó:

—¿Qué tal ha estado el estreno de "El capitán sin alma"?

Martínez Sierra, que era el empresario de la compañía, se apresuró a responder:

—El público no ha sido del agrado del autor.



ENSAYO ENTRE BASTIDORES

El admirador.—¿Carlota?
La bailarina.—¡No; dolor de barriga!
(De "Il 420"—Florenzia).



—Sí, Henry ha inventado un sustituto para la gasolina.
(De "Judge"—New York).



—Han cominado mucho hoy, ¿hitas más?
—Sí, mamá. Nos llevaron en "Rolls Royce" a Guildford, luego en "Packard" hasta Brighton y después en "Studebaker" a Folkestone. Por fin un muchacho nos llevó en avión a Croydon y nos dejó en casa en su "Hispano".
(De "London Opinion"—Londres).



—Siento interrumpir esta nueva amistad de mi padre, pero cada más remedio que comprarte unas gafas más fuertes.
(De "Judge"—New York).



CAPRICHOS
Quiero que me obsequies con un salto de cama.
¡Pero te advierto que ya no estoy muy ágil!
(De "Estampa"—Madrid).

El optimista.—Vidita, no veas sólo el lado negro de las cosas. Después de todo, puede que no sean más que la sección local de la Sociedad Naturista.
(De "London Opinion"—Londres).

Zuerfanito

TANGO-CANCIÓN por **JORGE M. DADA**
 (DE LA PELÍCULA "MADRES DEL MUNDO"...

mf

rit.

So_lo en el mun.do sin ma_dre sin con_sue.lo sin na.die pa.ra
 bun.do sin na_da sin an_he.lo a.mornunca sen.

rit. atp.

mí Voy e_rran.te siguien.do mi ca_mi.no al gol_pe del des_ti.no
 tí Cami_nan.te sin rum.bo en la vida sangran.do mi he_rida

quejido - ad lib.

sin sa_ber dón.de voy. Ah ----- Ah ----- Ah ----- Ay
 a_yer i_gual que hoy. Ah ----- Ah ----- Ah ----- Ay

p



Enrique GAY CALBÓ, escritor, abogado, alto funcionario de la Secretaría de Estado y autor del proyecto de ley por el cual se regula la ciudadanía cubana.

La CIUDADANÍA

Enrique Gay Calbó

Nuestra legislación como pueblo ha sido siempre deficiente, por incompetencia o por abandono de los congresistas que hemos tenido. En todos los ramos de la administración y del derecho, seguimos con las leyes españolas, o con las que hicieron con carácter provisional los gobernantes de la ocupación norteamericana. No se puede decir que el Congreso cubano haya intentado siquiera una renovación integral de las normas jurídicas que nos rigen. Así ocurre que en muchos aspectos oficiales se siga casi la tramitación según los procedimientos fijados en la Novísima Recopilación, que data de más de un siglo.

En la materia de la ciudadanía, tenemos la misma situación. Sólo una ley incompleta, reformada por los interventores de 1908 para permitir el libertinaje; sólo unas cuantas instrucciones, y todo lo demás es capricho o buena voluntad, según los tiempos, de los encargados de resolver esos problemas.

Desde hace bastante tiempo hemos oído hablar de la redacción de una ley que comprendiera todos los asuntos de ciudadanía. Porque lo legislado hasta hoy en aquella forma no trata de la pérdida ni de la recuperación de la ciudadanía, ni de otros casos que son tan importantes como esos.

Se ha hablado mucho de la necesidad de hacer una ley; pero nadie había acometido la obra de prepararla, porque es tarea larga y dificultosa que requiere dedicación y estudios especializados. La satisfacción de presentarla ha correspondido a la Secretaría de Estado que, según noticias, ha repartido ya copias de un proyecto para su deliberación en el Consejo de Secretarías y en el Consejo de Estado.

El autor del proyecto es nuestro ilustre compañero en el periodismo doctor Enrique Gay Calbó, consultor de la Secretaría de Estado, que en los últimos ocho meses ha estado, en comisión, al frente del Negociado de Ciudadanía, y ha tenido por ello oportunidad de unir la práctica a sus conocimientos doctrinales de estos problemas. Para explicar su proyecto de ley, el doctor Gay Calbó ha escrito además una extensa monografía, de la que nos obsequia estas interesantes páginas.

bargo, un estudio ponderado de esa realidad, lleno de datos y pródigo en hechos, para dar con sus tintes propios el cuadro de nuestra crisis nacional.

Pero si no puede nadie desconocer que el mosaico de nuestra población ha influido en gran manera para producir ese resultado.

Países de inmigración los de América, vienen a millares y a millones los que en sus tierras, improductivas por la miseria geológica o por la miseria oficial, no encuentran el sustento para sus vidas. En el crisol enorme se funden las razas y los pueblos, y después de la segunda o tercera generación se adaptan. Pero en cada uno de esos reacomodamientos transforman a su vez un poco la estructura de la población en que circulan y se mezclan. Apellidos nuevos, ideas filtradas al través de los hijos, del dinero, de los negocios, y aunque la denominación geográfica sea la misma no pueden ser idénticos los propósitos colectivos de cincuenta en cincuenta años. Ese es, en fin de cuentas, el drama de innumerables patriotas que se van quedando atrás en el tiempo.

En Cuba, verdaderamente, no hemos cubierto los periodos del desarrollo nacional de otros pueblos americanos. Los saltos nos

(Continúa en la Pág. 54.)

A heterogeneidad de nuestra población lleva a pensar en la urgencia de nuevas interpretaciones acerca del verdadero espíritu nacional. Ya estamos mentalmente muy lejos de la generación de 1895, sin haber cruzado, por desgracia, las etapas sucesivas normales que habría sido conveniente pasar, a fin de que la evolución de las ideas se efectuara entre nosotros de modo histórico y perfecto. Hemos saltado, aunque eso no quiere decir que hayamos progresado. Porque ninguna colectividad puede evadir las leyes inflexibles del crecimiento social, sin sufrir las consecuencias en la forma nefasta de una desorbitación que requiere la buena voluntad y la previsión de genuinos estadistas.

Este trabajo no permite, por su índole, llegar más hondo en el problema. Sería preciso, sin em-

¡PRUEBE LOS CAMELS CON ESTA OFERTA!

¡HÁGALO AHORA!



DAMOS 10 GRATIS SI NO AGRADAN



ME PLACE
HABER PROBADO
CAMELS

Fúmesse 10 cigarrillos Camel. Si no encuentra que son los más suaves y de mejor sabor que haya fumado, devuélvanos el paquete con el resto de los cigarrillos, dentro de un mes desde esta fecha y le reembolsaremos el precio completo incluyendo el porte de correo.

{f} R. J. REYNOLDS TOBACCO CO.

Winston-Salem, Carolina del Norte, E. U. A.

¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

PRECIO 20 POR 25c



¡Los Camels deberán agradecerle—o no paga nada!

boca cerrada

1. rit.

2.

hm hm hm hm Soyvaga-hm Mi madre murió y

p *rit.* *mf*

rit.

to-do a-ca-bó pa-ra mí Soy ho-ja des-pren-di-da de un árbol o-to.

rit. *f*

ñal Soy es-car-cha per-di-da que a-rras-tra el ven-da-val Voy a-zo.

ff *mf*

tado por el sufrir cantando la vi-da la tris-te-za del vi-vir.

mf



Déjeme compartir un secreto con usted...

No incurra en el error de creer que la Crema Invisible Dagelle es solamente una crema para servirles de base a los polvos y al colorete. Para esto, desde luego, no tiene rival. Es verdad que al ofrecerles una base perfecta a los polvos y conservar largo tiempo los afeites, realiza los atractivos de la tez; pero además de ello, la Crema Invisible Dagelle protege el cutis más delicado de las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Mas lleguemos al secreto prometido: la Crema Invisible Dagelle oculta y disimula las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga el cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle.



Crema y Lociones
Dagelle

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura
No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.
PARA LAS CANAS, BARBO

EL ASESINO NÚMERO UNO DE AL CAPONE, RECIBE SU PROPIA MEDICINA+

Por AMADOR MENDOZA x



"Ametralladora" Jack McGURN con su novia, Louise ROLFE, que en numerosas ocasiones le encubrió.

NUEVA YORK, febrero.



TRA conocida y conspicua figura del hampa americana acaba de desaparecer en Chicago, abatida por las balas de tres asesinos que se presentaron de repente en un salón de bolos, y desaparecieron después como si se los hubiera tragado la tierra. El muerto se llamaba "Ametralladora" Jack McGurn, y el hecho de sangre que le dió más renombre —y más dolores de cabeza también—, fué aquel crimen inaudito de St. Valentine's Day, en el que siete de los más feroces outlaws de la ciudad del viento fueron allineados junto a la pared de un garaje y muertos a tiros de ametralladora. Se asegura que la persona que en aquella ocasión manejó con tan terrible eficacia el arma prohibida y mortífera, no fue otro que Jack McGurn.

La era del "noble experimento".—

El crimen de St. Valentine's produjo honda sensación en toda Norteamérica. Vino a ser algo así como el *cimás* o culminación de los repetidos y cada vez más insólitos asesinatos que marcaron la era de la prohibición, o, para decirlo con las palabras casi evangélicas del candoroso Mr. Hoover, "del noble experimento". Nada semejante a aquello había ocurrido hasta entonces en la gran nación americana, ni ha acaecido, tampoco, después. La *massacre* de St. Valentine's, por lo tanto, constituyó una marca muy difícil de superar en este país de todos los récords.

Había que hacer algo, había que demostrarle al pueblo de los Estados Unidos que su supuesta indefensión contra los atentados de



Al CAPONE, jefe del difunto McGURN y huésped de la prisión de Alcatraz.

los *gangsters* o pandilleros era un mito. Nada menos que cinco juicios fueron celebrados contra McGurn, pero el resultado fué siempre el mismo: absolución por falta de pruebas.

Cuando Al Capone reinaba supremo.—

"Ametralladora" McGurn — y ello es algo en que parece estar de acuerdo todo el mundo— era el asesino número uno de Al Capone, el hombre que el gran *gangster* mantenía en reserva para las grandes ocasiones. Cuando la partida de George (Bugs) Moran—el gran rival de Capone en los "negocios" del licor y del vicio—se ponía fresca e intentaba disponer a los hombres de Capone de lo que, por algo así como derecho divino, les correspondía, "Ametralladora" McGurn salía a la palestra y en menos del tiempo que se necesita para contarlos eliminaba del mundo de los vivos a los que habían desatado la suprema autoridad de su jefe.

No habrá que decir que en aquella época de la *prosperity* McGurn hacía una vida de nabab, pues el *racket* de Capone le pro-

(Continúa en la Pág. 11)

para la TOS



Medicinas con ingredientes del Vick VapoRub

EN EL JOCKEY CLUB

Diálogo entre un joven y una linda señorita:
El joven:—¿Cuánto tiempo sin verte y qué cambiada estás!
La señorita:—¿Cambiada favorablemente o...?
El joven:—Claro que favorablemente; pues está rebosando salud, y tus buenos colores demuestran que acabas de dar un viaje al extranjero.
La señorita:—Pues no me he movido de aquí, pero he tomado Chevaline del doctor Thomas, y mi aspecto alegre y saludable se lo debo a esa excelente preparación.

Urodonal



es la salvación del reumático porque disuelve el ácido úrico, como el agua caliente disuelve el azúcar.

El reumatismo se localiza principalmente en las articulaciones indicadas sobre este dibujo y se mani-

fiesta en forma de dolores agudos en los huesos, las articulaciones y los músculos: inflamación de la parte dolorosa, dificultad para caminar y para moverse, punzadas, falta de apetito, pesadez, jaquecas, sofocaciones, enrojecimiento de la piel, frialdad en las extremidades, sensibilidad a los cambios de temperatura, etc... El Urodonal hace desaparecer en muy poco tiempo todos estos sufrimientos y achaques, que hacen la vida ordinaria imposible, y suprime definitivamente y con una rapidez sin igual, el mal de raíz con todas sus funestas consecuencias.

CHATELAIN, 2, Rue de Valenciennes, París.

NUESTRO CURSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON XXXV

ADAPTING OUR HOME
(adapting our home)
ADAPTANDO NUESTRO HOGAR

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The frontyard	front-íárd	el jardín del frente
2 The courtyard	cort-íárd	el patio
3 The backyard	bak-íárd	el traspatio
4 The fence	fenst (1)	la cerca
5 The gate	guét	la portada
6 The transom	tránsom	la luceta
7 The door knocker	door nóker	el llamador, la aldaba
8 The door knob	dor nob	el mango de la cerradura
9 The lock	lok	la cerradura
10 The latch	latch	el pestillo
11 The bolt	boult	el cerrojo
12 The window pane	uíndow péin	el cristal de la ventana
13 The window sill	uíndow síll	el poyo, antepecho
14 The window sash	uíndow sash	el marco del cristal
15 The window frame	uíndow frém	el marco de la ventana
16 The window blind (or window shutter)	uíndow blánd (or uíndow shóter)	la persiana
17 The window shade	uíndow shéid	el estor

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, *si* terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

* adore (to)	tu adóor	adorar
acclimated	acláimeted	aclimatado-a, "aplata-nado-a"
baluster	báuster	balaústre
board	boárd	tabla
bay window	béi uíndow	ventana saliente
chance	cháns (2) (3)	oportunidad
opportunity	óp-or-túntty	
curtains	kértens	cortinas
draperies	dréperis	colgaduras
* convince (to)	tu convíns (3)	convencer
deposit	dépósit	déposito
expenses	expénses	gastos
extension	exténsion	extensión
flower pot	fláuer pot	maceta
* furnish (to)	tu férnish	amueblar
furnished	férnished	amueblado-a
unfurnished	onférnished	desamueblado-a
go (to) away	tu gou auéi	irse, marcharse
went away	wént auéi	se fué, se marchó
gone away	gon auéi	ido (de irse)
* happen (to)	tu hápen	pasar, suceder, aconte-cer, soler
heater	fiíter	calentador
* look (to) for	tu luk for	buscar

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.
2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. We had a good chance to rent a furnished apartment at a very low rent as the occupants were leaving town (1); they were going away on a vacation but we didn't know what to do with our furniture. 2. To put it in a storage warehouse would have been an additional (or extra) expense.
II 1. A friend of ours who happened to

be looking for a house at the same time as we, rented a two story house. 2. The staircase, although not very old, will have to be made more modern than it is; the stairs (or steps) are too narrow and the landing is too small. 3. It will be much more convenient to enter the house by the front door rather than by the back door as the stairway is right behind the main entrance (2).

III 1. "The first thing we'll have to buy for our house is a big table as we intend to do a lot of entertaining here." "Buy an extension table, as, if necessary, you can make it longer with the extra boards". 2. "Are you going to put curtains or draperies and window shades?" "We shall put curtains and window shades". 3. The window sills are wide enough to put flower pots and you

landing	lánding	descanso (de la esca- lera)
owner	ówner	dueño-a
old	óuld	antiguo-a
* pull (to) down (or to draw)	tu pul dáun (or tu dro)	bajar (el estor)
* pull (to) up	tu pul op	subir (el estor)
padlock	pad-lok	candado
quiet	cuáiet	quieto-a, tranqullo-a
railing	rétling	
rail	rétl	baranda
banister	bánister	
shrub	shrob	
bush	bush	arbusto
storage warehouse	stórech uéar-fáuss	almacén de depósito
staircase	stéar-kéiss (2) (3)	
stairway	stéar-uéi (3)	escalera
flight of stairs	fláit ov stéars	
flight of steps	fláit ov steps	
stair	stéar	escalón, peldaño
step	stéap	

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte pa- recido al de la *ch*.

(1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

(2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numeradas (1, 2, hasta el 17 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en Inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Empleo de la conjunción *if* en formas condicionales.

Las oraciones condicionales pueden formarse:

1º Usando *if* delante del presente de indicativo del verbo que constituye la condición para que se verifique la acción del otro, y el segundo verbo que expresa la acción probable en el futuro imperfecto del mismo modo.

Ejemplo: Si voy, hablaré.—If I go, I shall speak.

2º Usando *if* delante del pretérito imperfecto del modo subjuntivo del verbo que expresa la condición para que se verifique la acción del otro; y el segundo verbo que expresa la acción probable en el modo potencial.

Ejemplo: Si él llamara, iría.—If he called, I should go.

También se puede invertir el orden de la frase poniendo el pronombre personal seguido del verbo que indica la acción probable; y después el que expresa la condición acompañado también de pronombre precedido de la conjunción *if*.

Ejemplos: Hablaré, si voy.—I shall speak, if I go.—Yo iría si él llamara.—I should go if he called.

EJERCICIOS

know how we all adore flowers.

IV 1. When building this house the owner must have engaged a good locksmith as the locks, latches and bolts are very well placed. 2. The plumber seems to have been very good also, as the plumbing fixtures (3) are conveniently situated.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Why didn't you rent a furnished apartment? 2. Couldn't you have put your furniture in a storage warehouse?
II 1. Did anyone happen to be looking for a house at the same time as you? 2. Does

your friend intend to ask the landlord to make any changes in the house? 3. Will it be more convenient to go into the house by the front door than by the back door?

III. 1. Do you intend to do much entertaining? 2. Have you decided what kind of curtains and window shades you are going to get? 3. Are the window sills wide?

IV. 1. What makes you think that the owner must have engaged a good locksmith? 2. Was the plumber good also?

C

Traducción de las frases de la Lección XXXIV:

I. 1. Recorrer las calles buscando casa es una tarea pesada, porque tenemos que ver muchos lugares antes de hallar una conveniente a nuestras condiciones. 2. Cuando por fin estamos satisfechos y las condiciones han sido arregladas satisfactoriamente, firmamos el contrato de arrendamiento. 3. El dueño o propietario consiente casi siempre en hacer las reparaciones necesarias, pero algunas veces van por cuenta del inquilino.

II. 1. "A mí me dijeron que usted ha alquilado un apartamento muy bueno de ocho habitaciones en las afueras de la ciudad. Cuénteme algo sobre él. ¿Qué le pasó que se mudó tan lejos?" 2. "Es extraño, verdad? Pero aquí el aire es tan saludable, el ambiente tan agradable, el lugar tan cómodo y no oímos el ruido de la calle, porque las alcobas están situadas en el fondo y, por otra parte, fué tan convincente el corredor de bienes en su charla que no pudimos resistir. No nos importa vivir aquí, aunque estemos lejos de la parte comercial."

III. 1. "¿Está usted completamente satisfecho? ¿Cuánto paga de alquiler?" 2. "Es un apartamento de ocho habitaciones y estamos muy contentos porque tiene sistema de calefacción "steam heat" que nosotros preferimos al "furnace". Ambos sistemas de calefacción consisten en una caldera colocada en el sótano y conectada con una tubería que conduce el vapor a todo el edificio. En el primero la temperatura es regulada desde la caldera, y en el segundo, un aparato regulador (que se denomina "radiador") colocado en cada habitación permite dar una temperatura distinta a cada una de ellas. "Tiene un

sótano, pero no buhardilla; tiene un cuarto para criados, un cuarto para invitados, otro para la ropa blanca; no tiene despensa, pero sí una alacena para los comestibles, una sala, una sala, un pequeño cuarto recibidor, tres alcobas, todas con un pequeño cuarto (o closet) anexo para la ropa y un solo cuarto de baño; esta casa no es como la otra donde tenemos un cuarto de baño en el piso de abajo y otro en el de arriba, pero tendremos que arreglarnos como podamos, porque no es posible obtener todas las comodidades, y debemos tener conformidad. Buscar una casa para alquilar no es tan fácil como se piensa. El portal es ideal y a veces podemos agasajar allí a nuestros invitados."

IV. 1. "Todo esto suena bien, ¿no es así?; pero a pesar de esto estuvimos a punto de cambiar de idea y, en ese caso, hubiéramos perdido el depósito. No era mucho, pero, aun así, a nadie le gusta perder el dinero y usted sabe cómo es Leonora; ella no hubiera dejado jamás de hablar de eso."

V. 1. "A propósito, vamos a dar una fiesta para celebrar el estreno de la casa y esperamos a unos amigos muy queridos para pasar el fin de semana. A nosotros nos gustaría que usted nos acompañara si le es posible." 2. "Yo le avisaré si puedo aceptar su invitación o no. Es usted muy amable y le agradezco el honor que me hace."

VI. 1. "¿Cuánto tiempo hace que usted vive aquí?" "Desde que regresamos de nuestras vacaciones del extranjero." 2. "Supongo que está usted pensando por qué quiero saberlo. Se lo pregunto porque usted se muda tan a menudo que es difícil seguirle la pista. ¿Por qué se muda con tanta frecuencia?" 3. "Pues, cuando nos cansamos de vivir en un lugar, empacuetamos nuestros tareas y nos mudamos para otro."

Respuestas a las preguntas de la Lección XXXIV:

I. 1. After looking at many places we finally found one suitable for our needs. 2. Because in this way the landlord (or landlady) cannot raise the rent everytime he feels like it. 3. At once, so that you can move in whenever you like. 4. This will be impossible to do.

II. 1. Downtown. 2. Yes, there are several

to let (or to rent). 3. On the fifth floor. 4. I believe the modern ones are all rented at present. 5. Yes, the elevator runs all day and all night (or there is all day and all night service). 6. No, because it is situated in the back of the house. 7. He lives at No 25 Washington St.

III. 1. It's an eight room apartment. 2. Yes, very much and we buy the coal by the ton (ton, tonelada).
IV. 1. \$75 a month (or per month). 2. Yes, in advance. 3. No, if I change my mind about renting an apartment I lose the deposit.

V. 1. Yes, we shall have guests for the week end. 2. No, sometimes the person to whom I extend the invitation cannot answer at once.

VI. 1. I was just thinking about that and I am going to visit you very soon. 2. Yes, I am. 3. Well, you get tired of living in the same place a long time.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que si haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entónces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas, según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

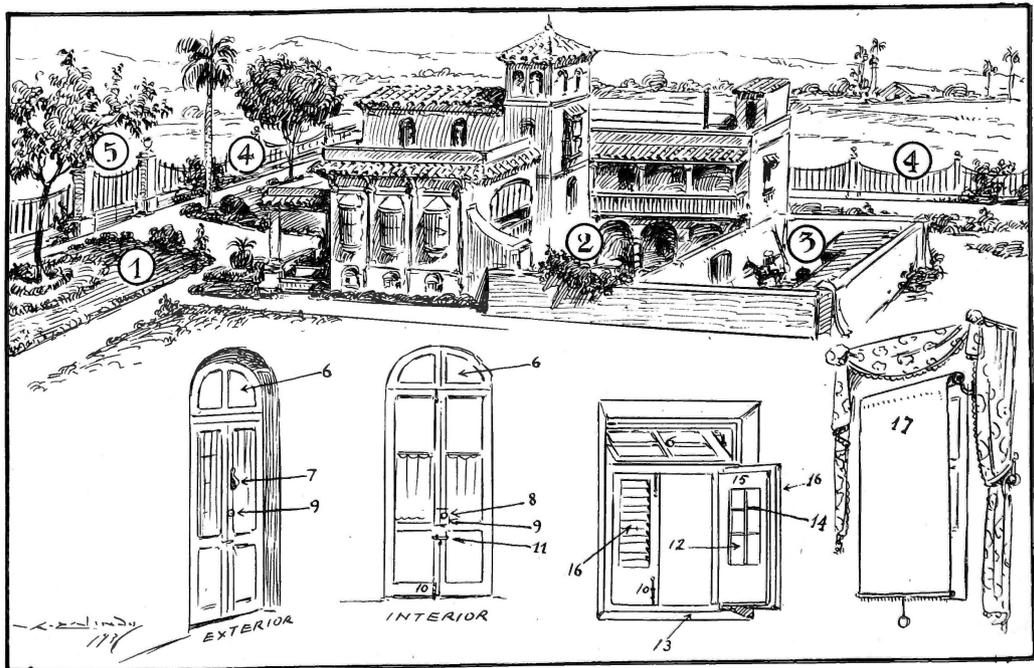
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON XXXV"

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta sección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 The occupants were leaving town (di okhupants uér hiving táwn) (1) los inquilinos se iban fuera de la ciudad.
- 2 The main entrance (di méin éntrans) (2) la entrada principal.
- 3 The plumbing fixtures (di plóming fixtures) (3) la instalación de plomería.
- 4 The neighbor next door (or the next door neighbor) (di néibor néxt door). El vecino de al lado, el vecino próximo.

- (1) La doble si se pronuncia larga.
- (2) La doble ss debe pronunciarse fuerte.
- (3) La ch debe pronunciarse fuerte.



Felicidad para el Niño



¿ES REAL EL PELIGRO de La DIFTERIA?

(FOTOS © KINIG KINO, © ROYAL & KINO)



Benefactor de la humanidad: tal es el título que justiciaramente se ha ganado el bacteriólogo francés doctor Ramón, quien después de su laboratorio del Instituto Pasteur, de París. El doctor Ramón es el creador de la vacuna que lleva su nombre y que tan brillantes resultados ha dado para prevenir la difteria, salvándose así, en todas partes donde se emplee, a millares de vidas.

E acerca la primavera, que como el otoño, es la estación en que presentan los más numerosos casos de difteria, la temible enfermedad que ataca con preferencia a los niños.

Acaso se pregunten los padres si ya no es peligrosa porque existe un suero que la cure, y entonces a qué preocuparse. Sí, existe un suero maravilloso, que la cura en un porcentaje enorme, y que ha sido un paso de avance formidable en la medicina curativa, un suero que debemos a aquel inmenso y modestísimo sabio francés Roux, compañero de otro coloso de la ciencia, de Calmette, y discípulo de aquel grande de la humanidad: Luis Pasteur. Pero... como muy bien ha dicho un distinguido médico argentino, el doctor León Velasco Blanco, cuya información es la que vamos a seguir aquí, "cuando se apaga un incendio ¿se pretende, acaso, reparar con el agua arrojada lo destruido por el fuego? Pensáis de inmediato que si la parte destruida es vital para el edificio, éste se derrumbaría aunque se hubiera conseguido extinguir las llamas. Lo mismo ocurre con el complicado edificio humano: muchas veces, cuando se recurre al suero antidiférico, es ya demasiado tarde para los daños ocasionados por la toxina o veneno de la difteria; otras veces, aunque se acuda a tiempo, la gravedad del mal o la poca resistencia del individuo hacen que el suero sea incapaz de evitar la catástrofe.

Bien saben los médicos que todos los años la difteria, a pesar del suero, lleva al sepulcro a una cantidad grande de niños".

¿No será más prudente rodear al niño de adecuada defensa? De una sustancia que lo proteja contra la infección? Su necesidad se puede demostrar con cifras estadísticas. Tomemos como dato a los Estados Unidos, donde la difteria es endémica, y donde por tanto el Estado y la Municipalidad en su lucha por la salud del pueblo, o sea de la nación, hacen esfuerzos, imponiendo la vacunación contra ciertas epidemias, entre ellas la difteria. Allí, según Byard, hay 250,000 ataques durante el año, con un total de 19,000 defunciones. En la ciu-

quiera que haya servicio médico para los niños. Lo demás es negligencia culpable, tanto de los gobiernos como de los padres.

Veamos ahora cómo nos explica el doctor Velasco Blanco en qué consiste y cómo se prepara la vacuna antidiférica.

"Nos referimos solamente a la "anatoxina de Ramon". Dicha anatoxina no es sino la toxina o veneno producido por el bacilo de la difteria al cultivarlo en medios especiales, neutralizada por el formol (por litro de toxina se agregan 4 gramos de formol y se mantiene en la estufa a 40° durante un mes). Mediante este procedimiento el veneno pierde sus efectos dañinos, pero no su poder inmunizante o formador de contra-

venenos o antitoxinas. La prueba de que es completamente inofensiva la tenemos en el hecho de que puede ser inyectada en grandes dosis en los animales de laboratorio para experimentación, a los cuales lejos de matarlos, como lo hace la toxina, los torna resistentes contra ella.

Ha hecho un gran descubrimiento y un servicio incalculable a la humanidad el sabio bacteriólogo Ramon, del Instituto Pasteur de París, al descubrir la anatoxina que lleva su nombre, pues permite la vacunación del niño sin el menor riesgo, lo cual no ocurre siempre en las otras mezclas de toxinas y antitoxinas usadas en Alemania y Estados Unidos. Os puedo asegurar que en los cientos de niños vacunados personalmente por mí no he observado el menor inconveniente.

¿Cómo debe emplearse la vacunación antidiférica?

Frecuentemente preguntan las madres si es posible vacunar un niño con una sola inyección a fin de evitarle molestias repetidas. Hasta el presente ese desideratum no ha podido ser obtenido, debiendo, por lo menos, hacerse tres inyecciones con las siguientes dosis: la primera de medio centímetro cúbico; la segunda, 21 días después, con una dosis de un centímetro cúbico; la tercera, 14 días después de la segunda, con un centímetro y medio cúbicos.

La inyección es preferible intramuscular en la nalga, a fin de evitar al vacunado algunas reacciones de la piel que, a veces, suelen observarse cuando se vacuna en la pierna o brazo.



A los 9 meses el niño pierde la inmunidad que le ha transmitido la madre.

dad de Auburn, E. U., en donde ha sido vacunado el 85 por ciento de la población infantil, quedando sin vacunar el 15 por ciento por oposición de los padres, no se han registrado casos de muerte por difteria, desde entonces, y los pocos que enfermaron si fueron entre los no vacunados. Me parece que está claro el beneficio que se obtiene de manera positiva con la vacunación antidiférica, y la necesidad de ella, y más que nada el deber en que está el Estado de hacerla obligatoria, lo mismo que la antivaricelosa, para salvar a los niños de ese terrible azote. Todos los padres debían reclamarla en los centros de higiene infantil y en los dispensarios de los hospitales, y en los servicios de higiene escolar, en fin, donde-



Haga inmunizar a sus hijos contra la difteria antes de ir a la escuela.

¿Cuál es la edad más favorable para la vacunación?

Se puede, mediante una sencilla reacción, llamada reacción de Schick (que consiste en inyectar una pequenísima cantidad de toxina difterica en la piel), conocer con exactitud cuáles son las personas susceptibles o que pueden adquirir la enfermedad, diferenciándolas de las que no pueden adquirirla, o que son inmunes contra ella, y que por lo tanto no es necesario vacunarlas. Pues dicha reacción demuestra que el niño, al llegar a los nueve meses de edad, pierde la inmunidad que le ha transmitido la madre y en un porcentaje elevado (93%) está en condiciones de adquirir la difteria, siempre que se ponga en contacto con un enfermo o con un portador de gérmenes, entendiéndose por tales aquellas personas sanas que, sin embargo, albergan en su boca el temible bacilo.

Las estadísticas demuestran, por otra parte, que entre el año y los seis años de edad se registra la mayoría de los casos de difteria y la enfermedad es más temible por el número de casos de muerte que produce. Es, pues, esa la edad en la cual debe hacerse la vacunación antidiférica. En estas edades, además, hay la ventaja para la vacunación de que no produce reacciones febriles.

¿Es siempre eficaz la vacunación antidiférica?

Desgraciadamente hay un pequeño porcentaje (5%) de individuos refractarios a la vacunación, o mejor dicho, malos formadores de contravenenos y que, por lo tanto, pueden adquirir la difteria aun habiendo sido vacunados; pero no está demostrado que en esas personas la formación de antitoxinas sea nula, siendo más probable que sólo sea insuficiente para protegerlos. La práctica se observa que en los vacunados, cuando se presenta la difteria, reviste caracteres de benignidad, lo cual indica que cierta protección han obtenido.

El asesino...

porcionaba a éste muchos millones al año, y una buena parte de esas utilidades iba a parar a los bolsillos de su mejor perro de presa. Pero aquellos tiempos están ya lejos y la evidencia es tan clara que disfrutó McGurn también. Cuando la Policía de Chicago recogió hace unos días del pavimento el cuerpo ensangrentado de la antigua "ametralladora", en un salón de juegos situado en el número 805 de la Avenida Milwaukee, todo el dinero que encontró en los bolsillos del muerto no pasó de tres pesos ochenta y cinco centavos. ¡Que así pague el diablo a quien le sirve bien!

Cómo escapó McGurn de la silla eléctrica.—

Durante su largo reinado de gran señor del hampa, McGurn fué acusado de asesinado no menos de una docena de veces. Nunca, sin embargo, se pudo probar su culpabilidad, ya que siempre la defensa presentaba testigos que declaraban que a la hora en que el crimen había sido cometido

¿Cuánto tiempo dura la inmunidad conseguida con la vacunación?

Esta será otra pregunta que puedan hacerse los padres a fin de saber si sus niños deben ser revacunados. La reacción de Schick a que nos hemos referido anteriormente, ha demostrado que aun después de 7 años de la vacunación antidiférica, la cantidad de cuerpos diftericos es suficiente en el organismo para alejar el peligro de la enfermedad. Es posible, por lo demás, que muchos vacunados lo sean definitivamente.

¿Puede darse una cuarta inyección?

Es de aconsejar, empero, con el fin de consolidar la vacunación, hacer una cuarta inyección de 2 centímetros cúbicos de *anatoxina* un año después de terminada la vacunación.

Para terminar este consejo, una vez más, a los padres; que no esperen que se desencadene la tormenta para pensar en la profilaxis de la enfermedad que nos ocupa, y más aún, si el deseo que estas líneas contribuyan a salvar muchas vidas precosas y queridas. Los esfuerzos del médico son inútiles si no son secundados por la cooperación del público. Una población inteligente y conscientemente suya no debe necesitar leyes que la obliguen a velar por la salud de sus hijos".

Bien dice el distinguido médico, así, nosotros, que también publicamos esta información con el deseo de salvar vidas, y de evitar dolores evitables, tenemos fe en que tantos padres como nos lean inmunizarán a sus hijos contra la difteria y levantarán en su corazón un altar a ese noble bacteriólogo francés, el Dr. Ramon, el creador de la más eficaz y completamente inocua vacuna antidiférica, que ha hecho posible preservar a los niños contra el terrible mal.

Si los padres todos colaboraran con los médicos a la obtención de defensas contra la enfermedad, en muy poco tiempo desaparecería del mundo la difteria.

Sea usted uno de los que contribuya a esta defensa de la infancia.

(Continuación de la Pág. 7.)

el gangster se encontraba a muchas millas de distancia.

Cuando el 14 de febrero de 1929 ocurrió, el hecho más sensacional de toda la historia del crimen y criminalidad americana y George (Bugs) Moran y seis de sus hombres fueron sorprendidos en un garaje y asesinados con una ametralladora, la justicia volvió su dedo acusador contra McGurn y pretendió probarle que habían hecho la vista gorda cerrando los ojos ante los delictuosas actividades de Capone, entonces decidieron cooperar a la busca y captura de los culpables.

Poco después del crimen de St. Valentine's, McGurn fué detenido en Florida y llevado a Chicago, donde todavía se encontraba el cuerpo del crimen que se le achacaba. Pero en los cinco juicios que contra él se intentaron—cada vez con

(Continúa en la Pág. 14.)

CYSTEX Para sus niños

Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que Ud. mueve una manecilla de un paso, se emplea un cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para Ud. Naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la Naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y como es debido, eliminando aproximadamente un litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y Ud. sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y prostración.

Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra Ud. de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigo, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de espalda, pérdida de la vitalidad, escosor y cansa, no pierda el tiempo buscando y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor llamada Cystex (pronunciación: Sí-tex). Esta obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente Ud. vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestarlas. La única manera en que Ud. puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar



Dr. G. B. Knight

su su drogista no lo tiene cuenta a J. CASANOVA, Apartado 1204, La Habana.

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 25 países de todo el mundo recomiendan a sus pacientes, con efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo. B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos." El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo así poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex."

Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita, puede regresar Cystex a la tienda y observar lo que puede hacer en su caso especial. Ud. debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo, para regresar a que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo si Ud. no se siente mejor, debe sentir que Ud. no lo costará un solo centavo. Ud. el único que se de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requiere esperar prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas que regresan a su tienda notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicinas que regresen a los efectos de inferior calidad, ni estar tan preocupado por el reembolso. Pida hoy mismo un frasco de Cystex (pronunciación: Sí-tex) en la farmacia.



AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187. VEDADO.

Glorifique sus labios



CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande



ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER
Neptuno, 112. Habana

EL CROYEN SIN IGUAL
DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.

siguiendo AL MUNDO

* Dario, rey de Persia, envió ricos presentes a Epaminondas, ilustre general tebano.
Este respondió a los mensajes:

—Si Dario quiere ser amigo de los tebanos, no necesita hacerme regalos, y si no es su amigo, tampoco es bastante rico como para corromperlos.

* Los chinos creen que los monos no tienen estómago; cuando se les pregunta que cómo pueden hacer la digestión estos animales, contestan sencillamente que a fuerza de dar brincos.

* Es bien sabido que de cuatro a cinco siglos antes de Colón, los escandinavos, que se habían establecido en Groenlandia, descubrieron las costas de la América del Norte y trataron de establecerse en el país. Era descubierta, pero no se sabe de fijo dónde es que estuvieron, y varios lugares se disputan bastante antojadizamente el honor de haber sido ellos. Tal ocurre con Auburndale (Massachusetts), donde se ha erigido una torre rústica en conmemoración del desembarco.

* En las estaciones de una línea de ferrocarriles eléctricos de los Estados Unidos, han instalado una especie de quoscos de espera muy curiosos, porque a pesar de estar completamente al descubierto, sirven de abrigo perfecto contra el viento, la lluvia y la nieve.

Los quoscos afectan la forma de una cruz griega, y se dividen en cuatro compartimientos separados, con un banco a lo largo de las dos paredes de cada compartimiento. Cualquiera que sea la dirección del viento o de la lluvia, siempre se encuentran una o dos de las cuatro divisiones, perfectamente al abrigo de los elementos.

* Salomón Ruysdael murió en una posada, de inanición. El Corregido no encontró quien le diese dinero para comprar medicinas a su esposa agonizante; Lucas de Kock fue largo tiempo cocinero"; Salvador Rosa, "lazarero"; Jacobo Ruysdael, zapatero remendón, y Claudio Andrau, portero.

La mujer de Juan de Holanda iba por los mercados y ferias a vender por unos pocos centavos, los cuadros de su marido.

* El famoso personaje que Dumas immortalizó en "Los Tres Mosqueteros" ha existido realmente y se llamaba Carlos de Ratz-Castellmore, señor de Artagnan. Murió en todas las campañas de 1641 a 1673, y fue muerto de un balazo en la cabeza durante el segundo asalto a la fortaleza de Maestricht.

Mazarino y Luis XIV lo emplearon en arriesgadas y delicadas empresas, y, en cierta ocasión, por no querer revelar un secreto, fue recluido en la Bastilla.

* Cuando Polonia estaba bajo el dominio de Rusia, el célebre pianista Paderewski fue invitado a tocar en la corte de Petrogrado. Después del concierto, el zar dijo al gran pianista:

—¡Su arte hace honor a Rusia!
A lo que repuso Paderewski:
—¡Majestad, yo soy polaco!

* Puede asegurarse que la flor más rara que se conoce es la rosa azul, que apareció a principios del año 1899 en un jardín de Kizamiisk (Bulgaria). Una curiosa flor que muchas veces se ha tratado de obtener, aunque sin éxito, se encontró en una planta que antes había dado rosas de amarillo pálido y cinco capullos de color turquesa.

* Un médico muy conocido dice que, cuando se siente muy cansado por efectos del trabajo, se repone comiendo uvas en vez de beber vino ni alcohol.

* Se sabe que Rossini tenía por el piano una mediocre estimación. Sin embargo, se conservan en Pisa más de docientas obras suyas escritas para ese instrumento.

Su inspiración fantástica se explaya en esas piezas, a las que dio el nombre de "Un poco de todo", dedicándolas a los "pianistas de cuarta categoría, a la que tengo el honor de pertenecer".

Los títulos son diversos, como la música; "Acete de ricino"; "Un tren de recreo"; que se compone de silbido satánico, terrible descarrilamiento, primer herido, segundo herido y los muertos.

* En el simbolismo religioso de la Edad Media se presenta a Jesús por un pelicano con el pecho herido. En algunos himnos se llama pelicano a Jesucristo, y el mismo Santo Tomás dice "Ple pelicane, Jesu Domine".

* El calor de un incendio puede determinar la florescencia arterial de las plantas. En varias ocasiones se han registrado casos, el último el 29 de julio del año pasado. En dicho día estalló un violento incendio en Bassuet (Francia). Las llamas y el excesivo calor destruyeron los jardines y los árboles más próximos al foco de incendio, pero los que distaban de 25 a 50 metros, pudieron soportar la acción del calor. El día 23 de agosto siguiente algunos de estos últimos, entre los que había perales, manzanos, castaños, llas, etc., estaban cubiertos de flores como en primavera.

El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma anterior, abriendo a su vida—en sus horas ociosas—en sus actividades intelectuales y económicas con el

Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por ELIZABETH A. FERRY
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso es ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y angustiosas dificultades de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

INDICE DE MATERIAS

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La casa.—Lección 9: El comedor.—Lección 10: Repaso y explicación sobre el auxiliar do y el signo de posesión 's.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Saldo de refresco.—Lección 15: Repaso. El verbo can y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la tienda.—Lección 27: El ferrocarril.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar do en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones, etc.

SUS PROGRESOS LOS IRA USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCIÓN E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARA USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRA DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESARROLLO VIVIENTE-ECONOMICO Y CULTURAL.

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARA SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS.

Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50.
Por correo certificado: \$2.70.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE AL

Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, S. A.

Calzada de Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



TOS Y BRONQUITIS

Al primer asomo de congestión, protéjase Vd. y los suyos, tomando la



EMULSIÓN de SCOTT

NERVO-FORZA

Para personas DELGADAS que deseen **ENGORDAR**




Ha Se Saccifique

¿Por qué quedarse metida en la casa, sola, con ojos llorosos, estornudando y tosiendo, cuando MENTHOLATUM la librad pronto de ese molesto catarro?

● Al primer síntoma, aplíquese MENTHOLATUM abundantemente en el pecho, garganta y fosas nasales, y después de un soño reparador se sentirá bien.

● También indispensable para torceduras, cortadas, quemaduras, dolores de cabeza y comezón. ¡Prevéngase contra toda clase de imitaciones!

PULVICIDA EUREKA

PARA BARRER SIN LEVANTAR POLVO DESINFECTA LOS PISOS

PEPIDOS. A-9226. GLORIA, 60. HABANA.

OPINIÓN AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por sí indolente no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos de las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECIPIAN LAS CARTAS QUE NO TRAJERAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO EXIEN LA REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

MINERVA
Sociedad Cultural, Deportiva y Benefic.
Argüelles Nº 202, Cienfuegos.

Cienfuegos, 16 de febrero de 1936.
Sr. Director de la revista CARTELES.

Tenemos el gusto de adjuntarle copia de los acuerdos tomados en la noche de ayer por las directivas de las sociedades Minerva y Albores Sport Club, en sesión conjunta, como consecuencia de las acusaciones y detenciones recaídas sobre elementos de color en esta ciudad, por supuesta conspiración racial, y por lo que le rogamos la publicación de la misma.

Muy agradecidos, quedamos de usted atentamente,
GABRIEL QUESADA, presidente P. S. R.—to. Bno.—J. BERRAYARZA, secretario general.

En la noche de ayer, 15 de los corrientes se reunieron en la sociedad Minerva, citadas previamente, las directivas de Albores Sport Club y de Minerva, con la asistencia del sargento Mendoza, del Ejército Constitucional, que fué en representación del capitán del escuadrón de esta ciudad.

El objeto de esta reunión fué para tratar acerca de las detenciones verificadas en estos días y con anterioridad a este acto, en varias personas de color y que se hallaban bajo la acusación de una supuesta conspiración racial.

Como que en el ánimo de los elementos de color que integran las sociedades allí reunidas, o sea de Minerva y Albores Sport Club, así como los demás afines, cuyo sentir conocen, no está la intención de fomentar una división racial por medio de revoluciones ni otros procedimientos ilícitos, acordaron que son ellos quienes completamente a los hechos que se investigan y establecen su más enérgica protesta sobre todo acto que no tienda a mantener en la mayor cordialidad a los elementos que integran las dos razas de la población cubana.

En su consecuencia declaran, y así quieren hacerlo constar públicamente: que los elementos de color de Cienfuegos no se hallan mezclados en ningún acto de conspiración racial y sólo aspiran a un mayor mejoramiento social y económico al amparo de los poderes públicos y en el uso de los derechos que garantiza la Constitución, con un respeto absoluto a la raza blanca con la cual desean convivir, extrahiendo cada vez más los vinculos de fraternidad que las une con la patria común, bajo un

mismo sol de justicia y libertad. Y hacen públicas estas manifestaciones para definir de una vez y para siempre cuál es su conducta en estos casos y que se desvirtúen toda sospecha y recelo que en contrario pudieran sustentar los mal intencionados.

De usted muy atentamente,
GABRIEL QUESADA, Presidente P. S. R.—J. G. BERRAYARZA, secretario general.

Santa Clara, * 20 de febrero de 1936.
Sr. Director de CARTELES.

He leído la queja que el señor Juan Andreu Fernández expone en CARTELES de febrero 16, con respecto a las violaciones de la ley de Nacionalización del Trabajo que se están cometiendo en varios centrales de Cuba y mencionando a dos de la provincia de Matanzas.

Hoy quiero hacer llegar a usted una más de la propia provincia, en el central España, que desde la época de Machado, despaldado por Lombard, hace y deshace y siempre queda inmune. Al efecto, le ruego de cabida en la leída sección "Opinión Ajena" de su revista, a la denuncia que desde el día 4 tiene en su poder el señor secretario del Trabajo, sin que hasta ahora, que se sepa, haya resultado nada.

De usted muy atentamente,
MARIANO G. ANGULO.
S/c. Mujica y Unión.

Dice, en parte, la denuncia del señor Angulo:

Santa Clara, febrero 4 de 1936.
Señor Emilio Gaspar Rodríguez, secretario del Trabajo, La Habana.

Honorable señor:
Hemos leído en el periódico "El País" la carta que el compañero Juan Andreu Fernández le dirige a usted denunciándole infracciones en los ingenios Alava y Mercedes de la provincia de Matanzas, donde acaban de cubrir las plazas de jefe de fabricación con dos extranjeros, cosa prohibida por la ley.

Quiero poner en su conocimiento otras infracciones gravísimas, también en la provincia de Matanzas, esto es, en el central España, en El Perico.

El citado central España tenía hasta la zafra pasada como jefe de fabricación a Mr. W. Williams, ciudadano americano, el que murió en su país a mediados del tiempo muerto. Al vacar esta plaza, fué solicitada por varios ciudadanos de reconocida capacidad en la industria azucarera, y entre ellos aspiró a ella el compañero Omar Gumá, que llevaba seis años (Continúa en la Pág. 69)



Sus Ojos Deben Ser Su Más Hechicero Attractivo!

Hágales usted seductores y será seductor a su vez. Es facilísimo lograrlo con Maybelline. Oscurece las pestañas y las hace aparecer largas y espesas. Positivamente a prueba de ardor, a prueba de lágrimas, inofensivo. En negro y castaño. En tiendas, perfumerías, etc.



Cómo se puede cambiar de cutis

Toda mujer que no esté conforme con su cutis puede cambiarlo con facilidad por otro nuevo. La delgada capa de laminillas semimueras de epidermis que suele revertir el cutis es sencillamente un estorbo que debe eliminarse para darle al cutis fresco, vigoroso y joven de debajo la oportunidad de salir a la luz y respirar. La Cera Mercolizada es una preparación sencilla que realiza siempre esta misión. Obtenga una onza de Cera Mercolizada en la botica, aplíquese antes de acostarse, como cold cream corriente, y quítesela lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera absorbe suavemente las partículas muertas de la epidermis, y saca a luz un cutis sano y bello, tan fresco como el de un niño. La Cera Mercolizada es agradable de usarse y económica. Con este tratamiento, la cara no tarda en lucir como si se le hubieran quitado muchos años de onza. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 granos de Saxolite en 1/4 de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

UN ARMA PRECIOSA

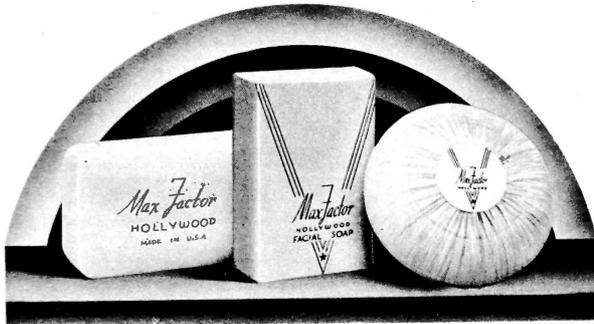
Quando la GYRALDOSE para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas e feccionalmente específicas femininas, que minaban la salud y hacen envencer prematuramente.



GYRALDOSE
mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

Solicitan madrina de vuelo jóvenes pilotos observadores. Juan Hernández, Jesús Ruiz, Manuel Vicente. Grupo de Hidroaviones número 6, Los Alcázares. Murcia, España.

El Jabón Facial de MAX FACTOR puede considerarse como uno de los más resonantes triunfos de la química de tocador.



Cuando vino a enriquecer la extensa colección de productos de Belleza con que Max Factor había avalorado el mercado, la influencia de la firma, garantía absoluta de lo más escogido y beneficioso, le abrió de par en par las puertas del éxito. No podía dudarse que laborando de más en más por elevar su nombre a una altura de gloria, Max Factor, al crear su Jabón Facial, pusiera en él lo mejor de su ciencia. Lo hemos podido comprobar cuando apenas divulgada es ya insustituible, preferido de modo destacado por cuantos saben y practican reglas de pureza y delicadezas de buen gusto. Para una y otra necesidad el Jabón Facial Max Factor guarda condiciones que podemos decir selectas.

Elaborado por los procedimientos más escrupulosos, su paso por los famosos laboratorios de Hollywood marcó un período no menor de cinco años para lograr el sueño de Max Factor: un Jabón Facial que fuera "sumum" de realce y provecho. En su elaboración entraron los más exigentes composiciones, y en el precioso secreto de su fórmula encerrado está el éxito más firme de Max Factor.

Los problemas que de un modo directo pueden considerarse tropicales: el exceso de grasa en el cutis, la dilatación de poros y, como consecuencia de esto, la formación de espinillas y puntos negros, encontraron franca solución con el Jabón Facial Max Factor. Su labor depuradora y al mismo tiempo regeneradora permite, con un uso constante, transmitir a la piel lozanía y vigor. Se extienden los beneficios de este Jabón insuperable al cuidado y embellecimiento del cabello. El "shampoo" que con él hagamos habrá de permitirnos un lavado de cabeza con positivas ventajas. En terminando notaremos una limpieza escrupulosa, suavidad como ningún otro jabón habrá de darnos y un brillo delicado que dirá belleza y vida.

Sea nuestro tocador no un lugar donde acumulemos sólo frivolidades, tengamos un sitio siempre consagrado al Jabón de Max Factor, y junto al agrado veremos provecho.

En el interior de la Isla podrá solicitarse el Jabón Facial de Max Factor a los numerosos agentes, o en aquellos sitios de especial situación a las Boticas de la localidad que, al surtirse de las grandes Droguerías de esta capital, que en todo momento poseen "stock" Max Factor, atenderán rápidamente el pedido.

En La Habana lo hemos de hallar en el Studio de San Rafael, 16, en toda Farmacia, así como en cualquier establecimiento de elegancias.

El asesino...

(Continuación de la Pág. 11.)
nueva evidencia.—McGurn presentó un testigo, cuya declaración no pudo nunca desvirtuar el fiscal. Ese testigo fué Luisa Rolfe, una muchacha que afirmó sin vacilar que en los momentos en que se cometía la *massacre* de St. Valentine's, "Ametralladora" McGurn, su amante, se encontraba en sus brazos, en un hotel de Atlanta.

Libre por matar y encarcelado por ser tenorio.—

En la conciencia de todos estaba el hecho de que la rubia amiga

del gangster mentía, y el fiscal presentó testigos que afirmaron que en el día del crimen McGurn no se encontraba en Atlanta, sino en Chicago. Pero no hubo manera de destruir o invalidar la coartada de la rubia, y al fin el caso tuvo que ser abandonado por falta de pruebas.

En cierto modo, la justicia se vengó de McGurn, al que logró enviar a presidio, si bien sólo por dos años, acusándolo de haber vulnerado la ley Mann, al pasarse por todos los estados de la unión con una entretenida. Para impresionar al tribunal que lo había de juzgar por ese nuevo cargo, y acaso también por agradecimiento hacia la muchacha que

no había dudado en exponer su libertad con el fin de salvarle la vida, McGurn, en vísperas del juicio, se casó con ella. Su acto, sin embargo, no logró evitar que el jurado lo condenara a dos años de reclusión en la prisión de Leavenworth. Luisa Rolfe tuvo también que pasarse cuatro meses a la sombra, en la cárcel de Cook County.

A los siete años pagó su delito.—

El verdadero nombre de "Ametralladora" Jack McGurn era Vicente Gebhardi, natural de Chicago y de unos 34 años de edad. El nombre de McGurn lo adoptó en sus años más mozos con vistas

a una carrera en el ring. Pronto, sin embargo, se cansó de dar y recibir golpes en el cuadrilátero, y se dedicó a la labor más provechosa de *bootlegger*, que ejercía su padre.

El jefe Gebhardi parece que trabajaba con la organización de Capone, y en una ocasión hubo de ponerse al avance de las balizas de los matarifes de Moran. La leyenda dice que el joven Gebhardi juró junto al ataúd de su padre que un día lo había de vengar, y que esa venganza vino el día en que alineó junto a la pared a Moran y su banda, y los ametralló a todos.

McGurn, en la época de su asociación con Capone, hizo de su profesión de pistolero algo así como una especie de sacerdocio. Se dice que a diario practicaba con toda clase de armas de fuego, y asistía a un gimnasio donde cuidaba de mantenerse siempre en el máximo de la perfección física. Y sus cualidades de tirador o *sharpshooter* llegaron a ser de tal naturaleza que se dice, también, que ganó fuertes sumas de dinero apostando con sus compañeros a que hacía los blancos más inverosímiles.

McGurn tuvo casas que eran verdaderos palacios, automóviles fastuosos y joyas que valían un dínar. Gastó con sus amigas verdaderas fortunas, y en una época hizo una vida que le hubiera envidiado un nabab. Últimamente, sin embargo, vivía en la mayor pobreza, en un modesto apartamento que compartía con su mujer, la amante abnerada que lo había salvado de la silla eléctrica. Y las únicas distracciones que ahora se proporcionaba eran esos juegos de bolos, en uno de los cuales habían de sorprenderlo sus asesinos.

La muerte de McGurn, justamente en el aniversario de la *massacre* de St. Valentine's se achaca a la venganza de algún familiar de los hombres entonces sacrificados.

ALJÓFAR

Por A. Hernández Catá



A envidia cast nunca tiene inconveniente en dar a la mediocridad algo de aquello que le roba a la verdadera excelencia.

* Hay algo más patético que un músico privado de oído como Beethoven, el que un Beethoven con sus cinco sentidos despiertos, haya de vivir en un país de sordos.

* Las discusiones serían útiles si antes, o siquiera después de entabladas, cada discutiendo meditara sobre las ideas o sentimientos que sostuvo.

* La bondad no es sólo el vacío que deja el mal que se lo ha hecho, y sólo por pereza o hábito mental llamamos buenos a esos seres inertes en quienes la cobardía reemplaza a la conciencia.

* Desconfiad de esos amores factanciosamente idealistas. Para que arda el ser en la verdadera llama del amor, el alma ha de ser el pabullo y la carne la cera.

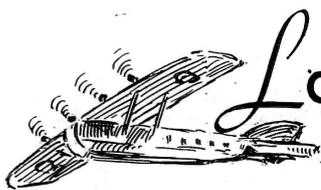
Brilla más que el sol. El más perfecto.
Distribuidor:
SAÚL DÍAZ. Monte, 246, Habana.

PARA LAS UÑAS, ESMALTE

ROXY

Por Cinco Centavos en sellos mandamos muestra.
Colores Nos. 1, 2, 3 y 4

X. Calles
1936



La revista CARTELES anuncia su edición del 20 de MAYO

CON un resumen del desenvolvimiento industrial, comercial, agrícola y cultural desde el advenimiento de nuestra patria al concierto de los Estados libres.

Esta edición, que será la más lujosa y atractiva que haya publicado jamás CARTELES desde su fundación, aparecerá con cubierta y páginas interiores a todo color y un nutrido material literario, artístico y de información local e internacional de excepcional interés general.

LA EDICIÓN ESPECIAL DE "CARTELES" DEL 20 DE MAYO constituirá un álbum que perdurará a través de los años como una constancia de lo que ha sido capaz de realizar, en el orden del progreso, nuestra gran colectividad ciudadana, a pesar de la incuria de los regímenes políticos que hemos venido padeciendo, y su capacidad como factor decisivo en la reconstrucción definitiva de la patria.

Este número especial de CARTELES, cuyo costo ascenderá a una suma considerable, se venderá al público al mismo precio de DIEZ CENTAVOS, calculándosele una circulación mayor de

100,000 ejemplares.



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver—Apartado 185.—Cable: Telégrafos, Cardo y Cárdenas. Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-5121.—Representación de avisos y anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y. 10017. Perla, 10017. 21 de R. de Berri, Farin VIII, 14 Cockspur St., Londres; Pódsamerski, 25, R. de Berri, W. 35. Número su susc. en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$3.00; seis meses, \$2.00. Para ex-

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ

DIRECTOR TEMPORAL

RESERVA

VOL. XXV

No. 10

LA HABANA,

MARZO, 8

1936

MIEMBRO

DEL AUDIT

BUREAU OF

CIRCULA

TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no adheridos al Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acreditado en franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo el No. 156.—No se devuelve original ni se mantiene correspondencia sobre materia no solicitada.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de marzo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La ley alcoholera

En ningún país del mundo se concebiría una campaña contraria a los intereses de la comunidad, adversa a una medida fiscal recta y provechosa, y defensora de una licitud y miseria que se ha venido produciendo en la que intervienen tributarios defraudadores y funcionarios de la Administración negligentes o sobornables. En Cuba, si en Cuba se da el caso de que las medidas fecundas, las reformas morales, las orientaciones que vienen a responder—cosa no muy frecuente,—a las necesidades de la nación y que comportan un positivo provecho público y las que promueven, en torno de ellas, un estridente tumulto de protestas, así ha ocurrido con la reciente ley de alcoholes. La Secretaría de Hacienda, estimulada por las bajas recaudaciones, por la necesidad de evadir un fraude crecientemente frustraba los cálculos de ingresos fiscales en una cuantía amedrentadora, y urgida, también, por las demandas justas de las empresas industriales de mayor responsabilidad y solvencia, a las que se venía haciendo una competencia desleal por los fabricantes clandestinos de alcoholes, se decidió, al fin, a dictar un decreto-ley que se funda, en el aspecto técnico, en los Informes de positivas autoridades científicas en la materia, incluyendo al profesor Seligman y a los economistas cubanos que integraron distintas comisiones y de los cuales no es posible dudar, ni en el orden moral ni en el científico, y que sustentaron, además, con poderosos argumentos no rebatidos, las recomendaciones que hiciera.

Para aquellos lectores que no conozcan en su médula este interesante problema fiscal y a los que puedan haber desorientado las campañas maliciosas que se han venido realizando en los últimos días, explicaremos, en breve síntesis, el proceso de la ley alcoholera y la necesidad imperiosa en que estaba la Administración pública de poner coto a la defraudación de que era víctima.

En Cuba existen catorce o quince compañías licoreras, de gran solvencia y de crédito comercial, que cumplen licitamente en el mercado con productos propios para el consumo y con marcas que han obtenido, a través del tiempo, una reputación específica. En todo ellas hay una producción, regularidad, claridad, que no tributa y que provee al comercio minoritario de licores de inferior calidad, dañinos para la salud pública en muchos casos, y en otros elaborados con la finalidad exclusiva de usurpar el nombre y el crédito de las primeras.

Esta producción ilícita y el sistema comercial en que se funda comportan tres perjuicios diversos: primero, engaña al público que paga su dinero para adquirir un licor determinado, y se le da otro, que no marca solvente e incluso incesantemente utilizados para envasar en ellos productos inferiores, vendidos al consumidor en los establecimientos al detalle, como si fueran de la marca que se defraudaba.

Para remediar ese mal, que se ha ido agudizando con los días, como consecuencia de las cifras rigurosamente estadísticas, la Secretaría de Hacienda dictó el decreto-ley que regula toda la producción alcoholera y que implanta, de acuerdo con el consejo de los técnicos, el sistema de sellaje en las botellas, impide el expendio de licores en envases que no sean de esa índole, excepto los que se patenten como irrelleables, y corta, de súbito, el sistema impudente en virtud del cual los frascos o garrafones de bebidas de una marca solvente e incluso incesantemente utilizados para envasar en ellos productos inferiores, vendidos al consumidor en los establecimientos al detalle, como si fueran de la marca que se defraudaba.

Para adoptar este sistema, las autoridades hacendísticas han tenido en cuenta la eficacia que el mismo ha tenido en cuanto al expendio y consumo de cigarrillos y el tabaco, y en cuanto al expendio y consumo de cigarrillos y fósforos, pues como advierten en su informe, en el período de los impugadores de vinos y licores, en el año fiscal de 1932-1933 la recaudación por tributos alcohólicos descendió en forma considerable, a despecho de haber aumentado la población y el consumo en toda la República, hasta la cifra de cuatrocientos mil pesos, en tanto que los cigarrillos y los fósforos, cuya cuantía tributaria es menor, y cuyo consumo es igual o inferior que el de los licores, alcanzó, en igual período, a la cifra elevadísima de dos millones ochocientos y tres mil pesos.

El sistema de sellaje brinda una triple garantía y hace difícil, si no imposible, la defraudación y el contubernio: garantía para el consumidor, ya que adquiere un producto legítimo; garantía para el fabricante, por cuanto se ve libre de sustituciones impuras, y garantía para los agentes de la Administración que pueden fiscalizar en todo momento la venta de alcoholes. Una bota que se vende en el puesto denuncia rápidamente el fraude, es imposible rellenarla después del expendio, y podrá tener en existencia envases de otra naturaleza—garrafones, barricas, etc.—de donde extraer el producto falsificado, a menos que esos depósitos sean de un carácter tal que haga imposible esa manipulación ilícita.

La Secretaría de Hacienda, en un informe oficial emitido para esclarecer el caso y sustanciar sus argumentos, señala la magnitud del fraude refiriendo cómo en sólo 319 inspecciones practicadas desde agosto 26 de 1935 hasta enero 17 del actual año, se ocuparon 13,833 litros de licores fraudulentos.

Los impugadores de la ley, que no han formulado un cargo concreto, prefiriendo la forma evasiva de las insinuaciones y de los alegatos tenues, pero sin aportar prueba alguna sobre su improcedencia, convergen sus ataques a la amnistía fiscal, entendiendo que ella favorece a determinadas industrias y a las que consideran una profesión de privilegio a una forma de envase adoptada por una de ellas. La amnistía, en efecto, favorece, cuantitativamente, a una casa licorera cubana, pero la magnitud del beneficio está en relación directa con la capacidad de producción de la misma y con la cuantía proporcional de su tributación al Estado, que alcanza, comúnmente, un sesenta por ciento de las recaudaciones generales por concepto de alcoholes.

Pero la amnistía, en realidad, no es un mero acto de indulgencia oficial ni revela un favoritismo inexcusable. Un planteamiento justo del caso y una observación técnica de sus factores descubren que en la producción alcoholera se registran mermas continuas y crecientes, que comienzan con el almacenaje de la materia prima, prosiguen durante su empleo para el proceso de elaboración y, finalmente, subsisten en el período de conservación o envejecimiento. Necesaria, esta ineludible para las destilerías de crédito, pero que no sufren, por modo contrario, las pequeñas casas que producen licor y aún menos las que se dedican al clandestinaje.

Por otra parte, ha sido criterio, y así lo indicó la Secretaría de Hacienda, de todos los Gobiernos revolucionarios, aligerar de los alcances fiscales a los que aquellos entes, antes de su creación, y cometidos que incurrirían en atrasos deliberados durante los tiempos de la dictadura, cediendo, precisamente, a la presión combativa de las oposiciones que así lo demandaban, como un medio de poderoso auxilio y de cooperación decisiva al derrumbamiento del régimen. Podría alegarse aquí, y en eso discrepamos del criterio oficial, que este ratio de privilegio a los que se le otorga, porque sentada la norma al propio Gobierno de *facto*, y los que le sucedan de origen constitucional y electoral, quedan a expensas de ese método de desgaste intestino, sancionado por ellos, y que se comprueba ser idóneo para los fines de quebrantar un régimen.

La amnistía, pues, sin necesidad de esa justificación que entraña riesgos, responde a un acto de justicia y concurre, por otra parte, a limpiar un pasado económico alterado, a tranquilizar a las fuentes recientes y a colocar sobre vías de expeditiva recuperación las fuentes vitales de los ingresos públicos.

En cuanto a la protección a un privilegio, porque los envases irrelleables de cierta índole, que señala la ley, están hoy bajo derechos de exclusividad y de patente, la impugnación se nos antoja cándida. Hay innumerables medios de colocar en el mercado envases con garantía absoluta de no ser rellenados con una marca de licor que no sea la legítima de procedencia u origen. Un cierre hermético, con candado o con sello, proporciona al industrial que lo desee la utilización de un envase de cualquier tipo que dé al consumidor la garantía de no seguir siendo engañado, y que dé al Fisco la certeza de que no le defraudó de manera impune.

La ley que se discute evita a toda costa los Gobiernos de procedencia revolucionaria o que advengan al Poder después del derrocamiento del régimen vigente en Cuba hasta el 12 de agosto, es que subsista la inmoralidad de los últimos tiempos, que descubre esta verdad desconsoladora. En el período comprendido entre los años de 1923 a 1927, la hacienda pública recaudó, por concepto de alcoholes, la cifra de SEIS MILLONES QUINIENTOS DIECISIETE MIL Y POCO de pesos, y en el período subsiguiente de 1927 a 1931, bajo la Administración de la dictadura machadista, la recaudación alcanzó, también, la cifra de SEIS MILLONES TRESCIENTOS CINCUENTA Y OCHO MIL pesos. En los años subsiguientes, hasta 1935, la recaudación se redujo a UN MILLON NOVECIENTOS NOVENTA Y OCHO MIL Y POCO de pesos.

Esta realidad inobjetable requiere, como lo ha advertido con singular acierto, aunque con no poco retraso, la Administración provisional en vigencia, una reforma básica de nuestra estructura económica y un conjunto de leyes que, como la alcoholera, tienda a rescatar para el Fisco la corriente progresiva de ingresos que facilite las iniciativas de progreso, que propulse nuestro desarrollo nacional, que propulse e impulse las organizaciones industriales y mercantiles que funcionan de acuerdo con las leyes del libre comercio, que castigue y excluya las que cultivan el clandestinaje, que mantenga, como política inflexible, la de que el reparto de las cargas públicas sea equitativo; en una palabra, que reordene, y en la mayoría de los casos cree, un sistema económico científico, sin atender a intereses de grupos ni de clases, por muy respetables que sean, y atendiendo tan sólo a los supremos intereses de la nación.

Una pareja ideal

A TODOS conocen a Ruth Redland. Usted mismo la conoce. Ella entra en su hogar todos los días. No es posible abrir un *magazine* sin encontrar su maravillosa y original belleza invariablemente envuelta de la cabeza a los pies en una misteriosa sonrisa y una cascada de sol y seda de Anderson.

El nombre de Ruth ya unido al de la Sunray Silk, Anderson, el voluminoso director de la famosa corporación, manifiesta que la belleza perfecta de esa muchacha ha sido durante dos años la base única de su éxito comercial.

Joe es uno de los más conocidos y mejor considerados miembros de la Asociación de Propagandistas, y uno de los más inteligentes. Yo sospecho que él escribe poemas secretamente en su hogar. Desde luego, creo que revela un alto sentido de los negocios ese modo de envolver en suntuosos adjetivos y utuosas frases las mercancías, por lo cual no son de desear estas inclinaciones para un buen comerciante.

Joe conocía a Ruth desde que ambos eran muchachos. El padre de ella ocupaba un alto puesto en las oficinas del Estado, tenía grandes negocios, hermosos *burgalows*, *courts* de tenis, garajes llenos de máquinas y todo lo que hace fácil y agradable la vida. El de Joe era, solamente, un tendero, y a Joe le tocaba su parte en el trabajo, estando obligado a cuidar tomates y otras plantas

Lectora: en la situación de Ruth, entre un hombre viejo—riqueza—y otro joven—indigencia—¿cuál escogería usted?

Por VICKI BAUM

en el invernadero. Este trabajo se le hacía repugnante, pero, en compensación, también tenía entre sus obligaciones la de mensajero en bicicleta de la propia tienda. Montar bicicletas era una de sus especiales habilidades y fue esta habilidad la que lo acercó a Ruth, que era entonces una niña pequeña, desaliñada, de piernas largas y extremadamente revoltosa. Desde el día que Joe mostró ante ella sus múltiples habilidades de ciclista sin miedo fue considerado por la muchacha como un pequeño héroe. Su amistad quedó cimentada definitivamente cuando Joe consiguió un gran pedazo de vidrio de aumento, con el cual causaron entre ambos una larga serie de daños y problemas a los demás mortales que se movían a su alrededor. El enseñó a la chiquilla una serie de silbidos originales y de dicharachos populares que hacían el encanto de Ruth. Además de esto, Joe podía mover las orejas y contar mentiras más grandes que todos los conocidos de Ruth. Esto era ya un indicio de que él estaba destinado a ser el jefe de una agencia de publicidad.

La niña era de un carácter difícil de gobernar, y su conducta era un rompecabezas para la familia. No obstante la vigilancia que siempre mantenían sobre ella, encontraba la forma de escaparse a jugar con Joe. Una de sus diversiones favoritas era correr bajo los puentes y pescar pequeños peces para preparar su propia merienda. Juntos recorrieron todos los caminos que parecen deliciosos a los muchachos.

En el encanto de esta camaradería Joe llegó a no darse cuenta de que Ruth iba convirtiéndose en una mujer y que esta mujer era la hija de Mr. Redland.

Un día llegó el décimoquinto aniversario del nacimiento de Joe, y el muchacho se vio obligado a dedicarse a un trabajo productivo. Ruth quedó fuera de su vida; cuando volvieron a encontrarse Joe había cumplido los treinta años, lo cual quiere decir que Ruth tenía ya unos veinticinco, más o menos. El inesperado encuentro tuvo lugar en un almacén de precios fijos. Joe pasaba mirando distraidamente el ir y venir de los clientes cuando fijó su atención en una de las jóvenes

dependientas. Usted, que ha visto las fotografías de Ruth en los *magazines*, convendrá con Joe en que ella estaba haciendo sensación en la tienda. Es tan radiantemente hermosa que una involuntaria admiración hace enmudecer al que la ve en el primer momento. Los clientes cuando se dirigían a ella se sentían embarranzados y torpes.

—¡Ruth!—llamó Joe casi en un grito.

—¿Cómo? ¡Joe!
—¿Cómo está usted?
—¡Oh! Muy bien. Gracias.
—Y, ¿cómo está usted aquí? ¿Es que sigue haciendo disparates?

—Es una larga historia, Joe...

Una señora que esperaba ser atendida daba muestras de impaciencia. Así, Joe se limitó a preguntarle si podía ir a almorzar con él.

Ruth no tenía ningún inconveniente.

* Poco después, sentados en un restaurante español, Ruth explicó:

—Nada de extraordinario. Lo ocurrido a tantas y tantas personas. Una cosa desgraciadamente corriente. La quiebra, el suicidio de su padre y la miseria.

En esta situación, su madre había muerto al poco tiempo. Si uno desea morir puede hacerlo de un resfriado. Lo cierto era que su madre había muerto. Primero, nada, un simple catarro; después la neumonía, y siete días después del

versión de J. ISERN

—Si te habló de su vida—dijo Joe,—sabrás que lo trajo de Hungría Olga Derok.

Ilustraciones
de STANLEY DAVIS

primer síntoma, estaba muerta.

Contaba todo esto serenamente, como si no le concerniera o no se tratara de su propia vida, sino de una historia que hubiera leído en los periódicos. Sus hermosos ojos brillaban un poco y movía lentamente los brazos.

—Entonces, ¿usted vive sola ahora?

—No. Geoffrey vive conmigo.

—¡Oh! Sí.

mismo muchacho que ella había conocido. Miró en torno. Era obvio que la belleza de Ruth llamaba la atención de todos. Las mujeres la miraban con hostilidad y los hombres se afanaban por

había entretenido y mantenido su soltería. Joe sentía verdadero afecto por este hombre, y Junior le correspondía con la misma confianza y distinción. No debemos olvidar que Junior era el director



Al verla, trató de ocultar la cesta de ropa sucia.

Joe recordó que Geoffrey era un hermano de Ruth. Reconstruía vagamente un grueso y blanco bulto de seda y pieles que había visto durmiendo en un cochecito en los jardines de la casa de Mr. Redland.

Ruth agregó:
—Yo pienso darle una educación adecuada.

Joe calculó que dar una educación universitaria a un joven era una tarea difícil para una muchacha desde un mostrador. Su negocio, en cambio, era excelente; tenía magníficas entradas, y la relación que Ruth acababa de hacerle le había afectado. ¡La hija de Redland! Recordó que ella nunca había llorado, ni aun cuando en una caída se golpeó la cabeza duramente.

—¿Cómo podría yo ayudarla a conseguir una cosa mejor?
—¿Mejor? ¿Dónde mejor que donde estoy?

—¿Usted trabajaría de modelo? —Pero, eso no es trabajar. Además, no sé el sirvo.

—¿Cómo no? Usted es perfecta. Ruth permaneció silenciosa. Hasta ese momento la conversación se había desarrollado secamente, como entre dos extraños. Las frases de ella eran cautelosas y en su mirada no había confianza. Joe comprendió su falta de tacto. El no había hecho nada por aparecer ante ella como aquel

mostrar una naturalidad a todas luces artificial, mientras la miraban, bien de reojo, entre sorbo y sorbo, si iban acompañados, o con exceso de audacia si estaban solos. Entonces habló en la forma que lo hacía cuando juntos practicaban toda clase de diabluras:

—¿Qué te parece "posar" para fotografías?

—¡No siendo para desnudos!

—¿De dónde sacaste semejante idea?

—De la experiencia. El hielo estaba roto; las frases cambiadas lo habían sido en el mismo tono de confianza de otros años y aun su frase final, un poco dura, había venido envuelta en una sonrisa: la primera de la tarde.

El próximo día Ruth ganó sus primeros diez pesos en su nuevo trabajo, y pensó que aquello más que trabajo era un deporte.

George Anderson Junior entró en la oficina de Joe. Lo de "Junior" era un adorno; no tenía padre desde hacía muchos años y, en cambio, había pasado de los cincuenta y dos. Era un hombre enamorado de lo bueno y con un sincero deseo de serlo. Su predilección estaba dedicada a los buenos pescados bien condimentados y a las mujeres bonitas, en plural, no en singular; lo cual

de la Sunray Silk Company y que este cargo influía en su carácter.

Desde luego, era el hombre para el puesto. Le agradaban las cosas bellas y sobre todo tener un mercado vasto para las bellezas que manufacturaba.

Cuando Joe encontró a Ruth, estaba trabajando precisamente en una nueva campaña de propaganda para la Sunray Silk. La idea básica era sencilla. Admitiendo que la mejor apelación al sentido común de las mujeres era excitar su imaginación, Junior había ordenado a los mejores sastres que dibujaran modelos que pudieran ser considerados como obra maestra, que serían manufacturados por la Sunray Silk. La idea de Joe era hacer "posar" ante la cámara a ochenta bellas jóvenes vistiendo estos modelos. De ellos Junior elegiría veinticuatro fotografías, las cuales serían publicadas, unas después de otras, en los sucesivos anuncios de la Sunray.

El objeto del anuncio era llevar al ánimo del público dos convicciones: Primero: Que muchas mujeres elegantes eran clientes de la casa y, segundo: que cada mujer podía contribuir a realizar su belleza utilizando los modelos y materiales de la Sunray.

Joe distribuyó las fotografías en semicírculo sobre la mesa; Anderson pareció examinarlas dete-

nidamente; las escogía y agrupaba tomándolas en la mano como naipes y entresacando parte de ellas las iba colocando aparte. Joe había hecho "posar" a Ruth para uno de los modelos. A Junior pareció interesarle la belleza de la foto, la contempló largo rato, la apartó suavemente y, colocándola sobre las demás, procuró que siempre quedara encima de las otras, colocando las que escogía después, en la parte inferior del grupo que estaba recibiendo su aprobación.

Terminada su labor preguntó volviendo a tomar la fotografía de Ruth:

—Esta... ¿Cuándo tomó usted esta fotografía?

Joe se encogió de hombros. Anderson encendió un tabaco y lentamente enjuició:

—Esta es diferente a las otras.

—Sí, sí, se limitó Joe a contestar.

—George no se dió por vencido y agregó:

—Esta es una verdadera dama.

—Lo es.

Dos días después Junior volvió a la oficina de Joe y sin preámbulo alguno le dijo:

—Ella tiene un rostro que usted no hace todo lo visible que se puede y es una lástima.

—¿Quién?—preguntó Joe con el aire de la persona que no com-

(Continúa en la Pág. 55)

El Antisemitismo y la Filosofía Nacional socialista

por el Dr. Meir Lasker

EN uno de sus relatos fantásticos, El G. Weidner describe una aldea de los Andes, habitada por gentes ciegas. Una enfermedad de los ojos ha destruido de manera gradual su vista, pero se han adaptado ingeniosamente a la existencia ciega y consideran su frágil montaña como el universo todo.

Cuando mediante una cadena de fortuitas circunstancias un forastero normal entra a su pequeño mundo, es considerado enteramente inferior. Porque el pueblo de este país ciego habla una lengua diferente; el día del día y de la noche ha sido trastocado para ajustarlo a sus necesidades; las palabras "vista" y "visión" han perdido todo sentido para ellos. Solamente en una operación que mata su nervio óptico aquellas gentes ven la esperanza de elevar al forastero a su propio altísimo tipo de vida... Entonces, el extranjero se escapa del país de los ciegos y retorna a su mundo normal.

La Alemania "nazi", como luce hoy, es este "país de ciegos". Por virtud de una estricta censura sobre la Prensa, el radio, el correo, y toda fuente de información, el pueblo alemán está confinado en una verdadera sierra frágil. Aun el más ligero murmullo de desagrado por la política gubernamental es reprimido bajo la amenaza de los campos de concentración y sus cámaras de torturas. Y desde este "país de ciegos" vienen los artículos del doctor Conchoso titulados "Educación e Instrucción Públicas en Alemania".

Desconociendo personalmente al autor de esos artículos, no me atrevo a declarar que él ha sufrido la "operación" que lo capacita para ser residente del país cegado por el despotismo autocrático. No sé si él expresa sus ideas personales o simplemente presenta a los lectores de CARTELES la filosofía de la Alemania "nazi" como la expone Alfred Rosenberg.

El doctor Conchoso repite esta afirmación tantas veces dicha: "Fue mediante el radicalismo de los judíos que la República de Weimar nació en 1918. Los judíos, por virtud de su liberalismo, anarquismo y marxismo, han ocasionado la decadencia de las letras, las artes y la filosofía, la pintura alemanas".

Es divertidísimo creer que menos del uno por ciento de la población tenga tal influencia en un pueblo de 60.000.000 de almas. No puede uno por menos que recordar la graciosa anécdota que se cuenta en torno al gran "Führer". Se dice que Hitler una vez hablaba a varios miles de personas sobre las causas de la pérdida de la Guerra Mundial. Con un dramático gesto gritó: "¿Por qué Alemania la guerra? ¿De los judíos!"

—Y de los fabricantes de bicicletas—añadido alguien entre los espectadores.

Volviendo el rostro, sorprendido, hacia la voz, Hitler demandó: —¿Por qué los fabricantes de bicicletas?

—¿Por qué los judíos?—fue la réplica.

Acusar a los judíos de ser cul-



El doctor Meir LASKER
(Foto Rembrandt).

pables de cualquier supuesto fracaso no es nada nuevo en la historia. La mala administración de la oficialidad rusa durante la guerra ruso-japonesa fue causa directa de los pogroms antisemitas; las múltiples derrotas sufridas por los ejércitos rusos y alemanes, respectivamente, durante la Guerra Mundial en el frente oriental, se trajeron en matanza de cientos y miles de judíos inocentes. Los desastres necesitan justificación... y los judíos, grupo minoritario, sirven siempre de víctimas propiciatorias como cargaculpa.

Ajustándose estrictamente a la verdad, es tan falso afirmar que la mayoría de los judíos son radicales como que todos los capitalistas son judíos. Sin embargo, ambos asertos han sido hechos, y en el mismo país y al mismo tiempo, sin considerar lo absurdo de la situación.

En beneficio de los no judíos, permítaseme explicarme: nosotros los judíos somos un pueblo complejo, de aspecto varío y varía mentalidad. Y el antisemita, ya de Alemania, ya de otra parte, yerra grandemente cuando generaliza con vista de unos pocos judíos que conoce. Los judíos de todo el orbe se han movido a com-

pás del mundo en todo tiempo. Algunos han sido capitalistas; radicales otros. Unos han sido liberales; pocos, reaccionarios. Algunos han sido religiosos, otros librepensadores; algunos cultos y estudiosos, otros rudos e ignorantes. Así ha sido y es en cada país. Los judíos han sido y hoy son miembros de todos los partidos de la tierra.

La afirmación de los antisemitas en Alemania de que "todos los judíos son radicales marxistas y anarquistas", es tan falsa como la afirmación de los antisemitas de otros países de que "todos los judíos son capitalistas y grandes industriales".

Una de las teorías manidas que aparecen en los artículos del doctor Conchoso es la de la "raza" o "sangre". Es acaso ironía de la Historia que la teoría racial, glorificada por la filosofía de Rosenberg, fue creada por hombres de descendencia no alemana ni aria. El conde de Gobineau y Vacher de la Farge fueron franceses y Chamberlain inglés.

El antisemitismo alemán manifiesta la creencia en el mágico poder místico de la sangre. La sangre es tan decisiva y dominante que en arte y literatura los ju-

dios deben considerarse extraños y ajenos a la cultura alemana. Uno no se convierte en miembro de la "comunidad racial" meramente por emplear sus formas lingüísticas de expresión", declara Wilhelm Stapel. La odiosa implicación es que hombres como Jacobo Wasserman, Stephan y Arnold Zweig, Feuchtwanger, Franz Werfel y muchos otros genios creadores en arte, literatura y ciencias "emplean" el alemán como su forma lingüística de expresión, del mismo modo que un mozo de un restaurante de Berlín sirviendo a parroquianos americanos emplea el inglés. La misma odiosa inferencia resulta de la reciente declaración de que "un juicio, aun cuando domine la lengua alemana, completamente y haga el mayor esfuerzo, lleva a literatura alemana un espíritu extranjero". La sangre determina las obras artísticas, los triunfos científicos, la gloria heroica, el carácter noble; la sangre es no sólo la vida misma, sino también la propia alma, la "filosofía nazi".

Siguiendo lógicamente a este pensamiento va el ineludible hecho de que un individuo no es moldeado y conformado por fuerzas morales, intelectuales, espirituales y económicas, sino por el misterioso juego de los corpúsculos sanguíneos. Esto influencia la Historia. La Historia se convierte, conforme a la filosofía de Rosenberg, en un mero proceso biológico. La idea de la libertad es completamente eliminada. La Historia ya no es considerada como el constante interjuego de fuerzas empujando hacia una más alta civilización y cultura, sino la simple interacción de un supuesto racial, que son las tendencias de la sangre.

El contraste entre la expresada ideología alemana y nuestro propio punto de vista es mejor apreciado en relación con las ideas democráticas. Los líderes ridículos en toda idea de democracia se burlarían también del sistema parlamentario. En cuanto a la propaganda por el gobierno parlamentario, dice Gottfried Feder: "Es la mayor mentira democrática postular la capacidad del pueblo para gobernarse a sí mismo. Los demócratas desprecian todas las oportunidades para el libre desarrollo de las personalidades". Y aun el siguiente lema fue hecho tragar a los trabajadores alemanes: "Vuestra nación lo es todo; no queréis no sola nada", mientras miles de reducidos a un estado de esclavitud.

Alemania ha "retrocedido el reloj" a la Edad Media y al barbarismo. Pero el doctor Conchoso no duda elogiar tal sistema...

No se necesita sino leer los informes del alto comisionado de Refugiados Alemanes, MacDonald, designado por la Liga de las Naciones, para darse cuenta de los horrores que se perpetran en Alemania. No se necesitan sino pensar en los miles de niños inocentes acosados, golpeados, insultados; en las barbaridades de los campos de concentración; en la matanza deliberada de miles de personas inocentes; en la supresión de la libertad religiosa concien- ciente del hombre y el culto a Dios; no se necesita sino recor-

(Continúa en la Pág. 45)

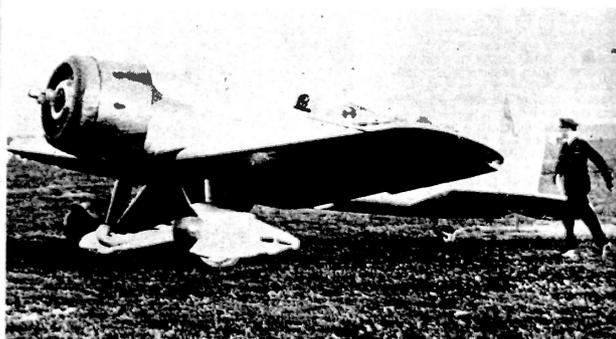
EL AVIADOR MENÉNDEZ EN ESPAÑA



El ministro de Cuba en España, señor Manuel Serafín PICHARDO, dando la bienvenida al aviador cubano teniente ANTONIO MENÉNDEZ PELÁEZ al llegar éste a Sevilla, después de un brillante vuelo transatlántico.
(Foto CARTELES).



El aviador cubano MENÉNDEZ desciende de su avión en Tablada, pisando otra vez la tierra de sus mayores.
(Foto CARTELES).



El "4 de Septiembre" en el momento de aterrizar en el aeródromo de Tablada (Sevilla), después de terminar su vuelo de 7.000 millas.
(Foto Internacional).



El aviador teniente MENÉNDEZ (al centro), acompañado del ministro de Cuba en Madrid, señor PICHARDO; del cónsul en Sevilla, nuestro ilustre compañero JOSÉ DE LA LUZ-LEÓN, y de las autoridades militares españolas, instantes después de aterrizar en Tablada.
(Foto Internacional).

"J A F S E"



John Hughes CURTIS, que afirmó estar en contacto con los secuestradores, inquietando así no sólo a "Jafise", sino también al misterioso "John".

CON la misma rapidez con que llegó y había transmitido su extraordinario mensaje, la desconocida se fue. Caminó hacia la puerta, la abrió, salió a la calle 200 y se perdió de vista, doblando hacia el este.

Sus palabras se grabaron en mi conciencia como a golpes. Otros clientes se me quedaron mirando mientras permanecía inmóvil, con la ansiedad reflejada en el rostro. Luego corrí hacia la puerta, la abrí y miré autolusamente en la dirección que la mujer había tomado.

La vi cruzar la Avenida Webster, sin mirar ni a derecha ni a izquierda. Se dirigió a la escalera de una extensión del elevador de la Tercera Avenida que va hacia el norte, hasta el barrio de Williamsbridge. La vi subir la escalera y desaparecer en la estación.

Habría sido muy fácil seguirla y apoderarse de ella.

¿Por qué no lo hice? Por la misma razón que no traté de seguir al secuestrador después de nuestra conferencia en el cementerio de Woodlawn. Por la misma razón que no traté de vigilar ninguna de las llamadas telefónicas suyas que recibí en mi casa.

En todo momento el coronel Lindbergh, el coronel Breckinridge, el coronel Breckinridge y yo rehusamos instintivamente hacer nada que pudiera dar al secuestrador motivo de alarma y destruir el contacto que manteníamos con tanta dificultad.

Mi misma posición como intermediario hacia impracticable toda acción directa o independiente. Puedo decir, por tanto, en verdad, que ni siquiera se me ocurrió seguir a la misteriosa mujer que vino a verme aquella tarde del sábado.

Mis meditaciones fueron inútiles. En aquel momento estaba convencido de que ella tenía una misteriosa conexión con el secuestro. Si era cierta la historia de una cuadrilla que me había contado el secuestrador, ella podía ser perfectamente una de las dos mujeres que hacían de nurses del niño. Ya era tiempo, sabía de recibir noticias del secuestrador. Este había usado ya cuatro medios de comunicación: el correo, los periódicos, el teléfono y una nota entregada por un chófer de

Mientras espera recibir noticias del secuestrador del niño de Lindbergh, el doctor Condon se dirige a un bazar benéfico donde ha puesto en venta varios violines de su colección. Allí se le acerca de pronto una mujer desconocida y, habiéndole en nombre del secuestrador le dice: "Nada puede hacerle hasta que posea esta excitación. Véame en el almacén de Tuckahoe el miércoles a las 5 de la tarde. ¡Tendré un mensaje para usted!"

Por el Dr. John F. Condon

tazi. El chófer había sido un agente involuntario. Pero esta mujer, si había sido enviada por "John", difícilmente podía ser un inocente emisario. Aquella noche discutí el nuevo acontecimiento con el coronel Breckinridge. El estaba tan estupefacto como yo.

—¿Va usted a ir a Tuckahoe? —Claro que sí, señor.—Sin embargo, como no hemos tenido noticias de John y no puedo estar seguro de que sea él quien la envió, lo mejor que podemos hacer es probar a dirigirme otro anuncio en el Home News. Yo le mostré este que había redactado: "Infórmeame cómo puedo enviarle una carta importante. Urgente. —Jafise".

El anuncio salió en la edición dominical del Home News. El lunes por la mañana llamó a mi puerta el cartero y me entregó varias cartas. Entre ellas encontré la que habíamos estado esperando.

Venia dirigida, en parte con letra de imprenta y en parte manuscrita, al "Sr. Dr. John Condon, 2974 Decatur Ave., New York". Tenía el matasello de la Estación N, marzo 19, 7.30 p. m., y llevaba un sello de dos centavos.

Entré en la casa, la abrí y desplegué el mensaje. Era más que un mensaje; era un ultimátum.

"Querido señor: Usted y el señor Lindbergh conocen nuestro programa. Si ustedes no aceptan, entonces esperaremos hasta que estén ustedes de acuerdo con nuestro trato. Sabemos que ustedes tendrán que venir a nosotros de todas maneras. Pero ¿por qué tienen el señor y la señora Lindbergh que sufrir por más tiempo del necesario? Nosotros no

nos comunicaremos con usted ni con el señor Lindbergh hasta que usted lo escriba así en el periódico.

Se lo volveremos a decir: este caso de secuestro estaba preparado desde hacia ya un año, de manera que la Policía no tendrá la suerte de encontrarnos, ni a nosotros ni al niño. Sólo lograremos probar a hacer las cosas. ¿Estará usted el paquete al señor Lindbergh? El contiene el traje de dormir del niño. El niño está bien".

Traía la firma simbólica. El coronel Breckinridge llegó a casa una hora después que le telefoné. A ninguno de los dos nos gustó el tono de esta última comunicación. Pero lo que nos perturbó más que nada fue el hecho de que el secuestrador no hubiera visto, al parecer, nuestros últimos anuncios en el Home News.

Estaba mostrándose impaciente por una demora de la que no teníamos nosotros la culpa. Nuestros propios nervios estaban irritados por la misma demora y por una preocupación que él desconocía: las sospechas de los periódicos.

El coronel Breckinridge, que caminaba de un lado a otro, se volvió a mí:

—Prepare otro anuncio, doctor. Lo publicaremos tres o cuatro días consecutivos. Diga que hemos recibido el "paquete". ¡Dígame que aceptamos sus condiciones y que pagaremos el dinero inmediatamente!

—¿Debo decir que esperamos ver el niño primero?

—¡No!

—Por primera vez en aquellos días de amistad, noté un principio de enojo en su voz.

—¿A qué insistir—preguntó—en

un arreglo que el secuestrador se niega a sancionar? Ya le dije en el cementerio de Woodlawn que no podría usted ver al niño antes. Retardadamente ha ignorado sus ruegos de arreglar el asunto dando un sí en el momento. Si embargo, usted le sugirió desde el primer momento que no se pagaría un centavo hasta que viéramos al niño.

—Sí—admití suavemente.—Así lo hice.

El se acercó y me echó el brazo por el hombro.—Me doy cuenta de su posición y de su punto de vista. No está usted en un lecho de rosas. Ni yo tampoco. Soy el abogado del coronel Lindbergh y es mi mejor amigo. Ahora corra él en nosotros dos. Y hoy hace tres semanas que vió por última vez a su hijo. Un hombre de acero no podría resistir mucho más tiempo esta situación de incertidumbre. El quiere acabar de una vez. ¿Quiere que le devolvamos un hijo?

—Haré el anuncio en seguida —dije.—Lo haré como me dijo.

El coronel Breckinridge negó con la cabeza. —Hágalo bien, a su manera. Insista en ver primero al niño. El coronel Lindbergh puede que no resista más demora, pero nosotros tenemos que probar una vez más. El nuevo anuncio decía así: "Gracias. El paquete que me envió fue entregado inmediatamente y aceptado como bueno. El niño de Lindbergh tiene más de 50 años en el negocio y cree usted que voy a pagar sin ver la mercancía? El sentido común me hace confiar en usted. Por favor, comprenda mi posición. —Jafise".

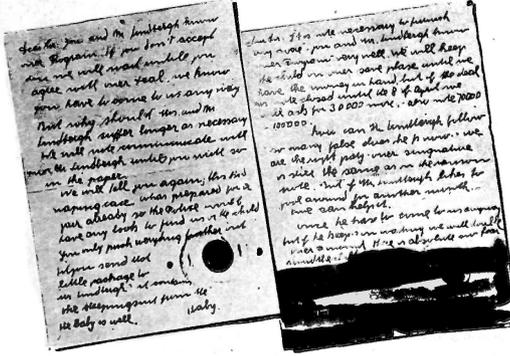
En el momento que yo estaba a punto de salir, un comentario cuando apareció en el Home News del martes 22 de marzo. Los extraños anuncios de "Jafise" eran seguidos ansiosamente por un público y una Prensa mixtificadas.

Por lo menos tres veces me llamaron por teléfono los repórters de los diarios metropolitanos, que sospechaban una posible conexión entre mi oferta para actuar de intermediario y los repetidos anuncios de "Jafise" en el mismo periódico.

Yo recurri a la evasión y a las negativas, mientras rogaba con fervor que esta amenaza crecientemente nuestra negociación no diera lugar a una publicidad que acabara con nuestro contacto.

Pero el secuestrador no dijo palabra. La mañana y la tarde del miércoles pasaron sin noticias suyas. Al Reich estaba ocupado escribiendo y como yo no sé manejar a los comités le pedí a una de mis amigas políticas que me llevara a Tuckahoe. Ella no sabía nada del incidente de la mujer que había ido a verme al bazar.

Llegamos con anticipación a la estación del ferrocarril y me coloqué en un lugar bien prominente de la plataforma. Mi meta salió del auto poco después de las cinco y vino a situarse a mi lado. He aquí un típico informe periodístico de mi visita a la plataforma de la estación de Tuckahoe: "En la tarde del miércoles el doctor Condon y Al Reich fueron al almacén de Tuckahoe, del New York Central Railroad, para concurrir a la cita con el "comprado-



El ultimátum de los secuestradores, negándose a comunicarse en clase y amenazando con elevar el rescate a \$100,000.

La Entrevista Final

ra de violines" del bazar. La mujer aguardaba allí, pero se limitó a decir: "Más tarde recibirá un mensaje. Siga anunciando hasta que reciba noticias", y se fué apresuradamente".

Ese informe, publicado meses después, acumula un montón de inexactitudes en un solo párrafo. La verdad es que la mujer no apareció por ninguna parte. Yo no volví a verla nunca.

¿Cuál es su verdadera explicación? Hasta la fecha no la sé. Apareció en el bazar; me dió cautelemento un mensaje; hizo una cita conmigo y no asistió a ella.

Ciertamente, su mensaje de aquel sábado era vago. No usó las palabras "Lindbergh", "secuestro", "niño" ni "John". Pero cuando el lector se dé cuenta de que esta mujer difícilmente hubiera podido enterarse de mi conexión con las negociaciones de rescate a menos que lo supiera por el secuestrador mismo, y considere además que en el momento de su aparición estábamos esperando un mensaje, le parecerá extraño creer que sus palabras estaban relacionadas con el caso.

Una posibilidad — y la más probable, en mi opinión — es que ella era un agente directo del secuestrador, encargado de tranquilizarme. Pero quiero aclarar definitivamente aquí que no se parecía en lo más mínimo a la señora Anna Hauptmann.

Hay otras dos posibilidades, a lo que hoy creo un periódico entendedor puede haber sospechado que yo era "Jafsie", y haber enviado a esta mujer al bazar con un vago mensaje que careciera de significado para mí a menos que estuviese realmente en comunicación con el secuestrador.

Si su misión era arreararme una confirmación táctica de mis actividades en el caso al verme concurrir a la cita en Tuckahoe, entonces obtuvo resultado. Pero ningún periódico mencionó nunca el incidente hasta meses después, cuando lo usaron para apoyar el falso rumor de que yo estaba pretendiendo "a una mujer complicada en el crimen". Esto cobró fuerza, desde luego, por el hecho de que había realmente una mujer a conmigo en la plataforma* de la estación de Tuckahoe. Pero la mujer era mi nuera, que nada tenía que ver con el caso.

La tercera explicación posible del asunto es que una mujer mentalmente débil o perturbada, ignorante por completo del caso, entrara por casualidad en el bazar, y de la manera furtiva que los perturbados suelen emplear frecuentemente, me diera el mensaje. Pero esa explicación parece llevar las coincidencias demasiado lejos.

El anuncio redactado por mi salón el martes, el miércoles, el jueves y el viernes. No hubo respuesta.

Dándome cuenta de que la amenaza de ser descubiertos por la Prensa era mayor cada día, el coronel Breckinridge y yo redactamos un nuevo anuncio que salió el día 26 de marzo, así: "Listo el dinero. Démos un código sencillo para usarlo en el periódico... Jafsie".

Al día siguiente, domingo, no recibimos respuesta. El lunes por la mañana tenía

ya abierta la puerta de la casa antes de que el cartero llegara a la terraza. Casi le arranqué de las manos el paquete de cartas que traía para mí. ¡Ninguna de ellas era del secuestrador!

Nuestros nervios estaban a punto de romperse. ¿Qué había ocurrido? ¿Por qué no contestaba? ¿No había leído nuestros anuncios? ¿Le habría ocurrido algo al niño?

Era la primera vez que pasaba una semana entera sin que recibiéramos instrucciones del secuestrador.

Otra información inquietante — que amenazaba quebrar el débil hilo de nuestro precario contacto — apareció en los periódicos esa semana.

Del sur vinieron noticias de un hombre de considerable prominencia en su ciudad natal de Norfolk, Virginia, que suponía haber establecido contacto con los secuestradores del niño de Lindbergh. Se llamaba John Hughes Curtis.

El coronel Breckinridge me tranquilizó.

—Es usted la única persona que ha presentado pruebas que indican un contacto real con el secuestrador — me dijo. — No se preocupe por esas informaciones periodísticas. Es cierto que otros se han dirigido al coronel Lindbergh. Pero el coronel Lindbergh y yo estamos trabajando con us-

han to
Please handle enclosed letter
to Col. Breckinridge I am in
the kindest manner possible by
replying Mr. Curtis.

don't speak to anyone on
airline for protection; we
must pay. we have the same
equipment, have the money
in one bundle.

the way if there is a radio
man you'll find a home to
reach the place.

ted. Lo hemos estado desde el principio.

El correo del día siguiente nos trajo noticias del secuestrador. Y éstas eran lejos de ser satisfactorias. Furioso por la demora y consciente de que tenía todas las cartas en la mano, el secuestrador jugó un triunfo. Nos amenazó con duplicar el importe del rescate si las negociaciones no terminaban dentro de un plazo de diez días.

He aquí su carta: "Querido señor: No es necesario enviarme ningún código. Usted y el señor Lindbergh saben nuestro programa muy bien. Mantendremos al niño en nuestro lugar seguro hasta que tengamos el di-



Take the car and follow
Hermont Ave to the east
until you reach the number
3225 east Hermont Ave.
It is a nursery.
Bergen
Greenhouses found
there is a table standing
outside right on the door, you
find a letter underneath the table
covered with a stone, read and
follow instructions.

don't have the money ready by Saturday
evening we will inform you where
and how to deliver it. Have the money
in one bundle we want you to put
it in an old suitcase place there is
no fear. Let somebody else will
take the money, we will
already discuss all in bundle
you are agree and ready to act
by Saturday evening — if you
put in the paper
for everything O.K.
I am very kindly delivery but we
must find a way in any way
open & transfer you get the car, you
be beyond the place
no food, but
water. It is
unconvent.



A la izquierda: las notas del secuestrador indicando la manera de hacer el pago del rescate. Al centro: la nota entregada a Gordon por un chófer. Arriba: los paquetes contenidos en \$70,000 en billetes de banco.

nero en nuestras manos, pero si el trato no queda cerrado antes del 8 de abril, pediremos \$30,000 más. No \$70,000, ¡100,000!"

El párrafo siguiente indicaba que el secuestrador se sentía también perturbado por la noticia de que tres ciudadanos de Norfolk, con John Hughes Curtis a la cabeza, decían haber establecido contacto con los secuestradores.

¿Cómo puede el coronel Lindbergh — protestaba — seguir tantas pistas falsas? El sabe que fuimos nosotros. Nuestra firma es siempre la misma de la nota del rescate. Pero si el señor Lindbergh quiere seguir, haciendo el tonto

otro me más, no es nuestra la culpa.

De todas maneras tendrá que venir a caer en nosotros, pero si él quiere seguir aguardando, duplicaremos la cantidad. No hay nada que temer por el niño. Está bien".

Esta nota, como las demás que recibí, traía el símbolo de los tres círculos secantes.

El coronel Breckinridge me miró tristemente cuando acabamos de leerla.

—Ahí tiene usted — dijo. — El secuestrador no quiere entenderse con nosotros en código. Quiere ac-

(Continúa en la Pág. 49.)

Instantáneas



El señor John T. STEBE, vicepresidente de la firma de productos farmacéuticos McKesson and Robbins, fabricante del dentífrico "Caloz", que llegó a La Habana en compañía de su esposa. Fueron a recibirle el señor ABELLA e hijos, y el señor Faustino ABELLA.



El señor Heriberto CORDERO, comprador de la Sastrería Anatómica "El Sol", de la Manzana de Gómez, que acaba de regresar de Londres y New York, donde adquirió las últimas novedades para la temporada de verano. (Foto Pintado).

"Desnudo", uno de los díos de Enrique Cruet que se exponen en el vestíbulo del teatro Nacional.



Fernando BOADA, el laureado escultor, que acaba de regresar de los Estados Unidos, visitó las oficinas de CARTELES en compañía de su bella esposa. Los señores de Boada fueron recibidos por nuestro compañero Arturo ALFONSO ROSELLO.

(Fotos Funcasta).



F. Biez

La aplaudida recitadora AIDA CUELLAR, que interviene en los programas de la Cadena Crusellas, recitando los miércoles de 6 a 7 de la tarde. (Foto Biez).



Almuerzo ofrecido por los señores Crusellas y Compañía para solemnizar la firma de los contratos de la Cadena Crusellas, que radiará diariamente tres programas por las estaciones COCO y COCH, de onda corta, y CMQ y CMCB, de onda larga.



El señor Alberto RODRIGUEZ SUST, reelecto por aclamación presidente de la Asociación de Enfermeros Graduados de la República.



EL BUSTO DE SACO, POR SIGRE.—El ilustre escultor Juan José SIGRE, haciendo entrega del busto del gran pensador José Antonio Saco, que será colocado en la Avenida del Puerto. De izquierda a derecha: los Sres. ROIG DE LEUCHENRING, VILLALDO, CUIR AL CORONADO, CASTANEDA, la señora PONCETA y el señor SIGRE.

Enrique CRUCET, el distinguido artista cubano, cuyas obras pictóricas más recientes han sido expuestas en el vestíbulo del teatro Nacional.



ACTUALIDAD Nacional



LA VISITA DE LA DUQUESA DE LÉCERA.—Rosario de SILVA: duquesa de Lécera, embarcó para Inglaterra el domingo 1, después de haberse entrevistado con el príncipe de Asturias en nombre de sus padres. Fueron a despedirla la condesa DE COVADONGA, los señores DEL VALLE IZNAGA, el señor Tomás Matland SNOW, ministro de S. M. Británica, y el señor Alejo CARREÑO. La duquesa de Lécera es dama de S. M. la reina Victoria, de la que es secretaria privada el duque.



LOS VETERANOS DE LA GUERRA HISPANOAMERICANA.—Grupo de veteranos de la guerra hispanoamericana depositando una corona de flores al pie del monumento a las víctimas del "Maine".



EL ALMUERZO AL PRESIDENTE ELECTO.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el disuelto Directorio Marianista al Presidente electo de la República, señor Miguel Mariano GÓMEZ. En su discurso prometió el Presidente cumplir íntegramente su programa, restituyendo "el más elemental principio de ciudadanía" y llevando al país por cauces de amor y de concordia.

LA EXPOSICION CARLOS.—Un aspecto de la concurrencia al acto inaugural de la exposición del notable dibujante CARLOS, efectuado en los salones de "Modern Age", el sábado 29.



LA EXPOSICION SEGURA.—Concurrentes a la inauguración de la exposición de cuadros del distinguido pintor José Segura Esquerro, abierta el viernes 28 en la Casa Borbollá.

(Fotos Fúncasta).



HOMENAJE A KIPLING EN LYCEUM.—La señora Alicia MCCARTHY disertando acerca del gran poeta y cuentista inglés Rudyard Kipling desde la tribuna de Lyceum.

LOS FUNERALES DE DANIEL GONZÁLEZ.—Solemnas honras fúnebres celebradas en la iglesia de la Merced con motivo de la muerte del notable actor dramático español Daniel González, ocurrida en Galicia (España), cuando se disponía a embarcar para Cuba. CARTELES envía un mensaje de pésame a los familiares y amigos del infortunado artista.



CARTELES

EL Nuevo EDIFICIO de la Biblioteca Nacional

por ROIG DE LEUCHSEN RING

SEGUN las estadísticas dadas a conocer en 1929 por la Comisión Técnica Bibliográfica de Cuba, nuestra República sólo poseía en aquel fecha 58 bibliotecas públicas y semipúblicas, con un total aproximado de 622.461 volúmenes. De estas bibliotecas, más de 20 no llegan a 300 volúmenes como promedio. Comparadas dichas cifras con el número de habitantes de Cuba, existe en nuestro país una biblioteca por cada 90,553 habitantes, en la Biblioteca Nacional y semipúblicas en los Estados Unidos, donde en 1923 existían 18.000 bibliotecas públicas. En Cuba tenemos 0'15 de libros por cada habitante, mientras en los Estados Unidos hay 1'50 volúmenes por ciudadano.

En realidad, muy pocas son de esas 58 bibliotecas, las que pueden considerarse como bibliotecas públicas, porque la mayor parte de ellas pertenece a asociaciones privadas que sólo facilitan el uso de sus bibliotecas a los asociados, aunque admitan, en casos excepcionales, a aquellas personas que solicitan permiso especial para visitarlas o estudiar en ellas. Puede afirmarse que no pasan de 25 las bibliotecas públicas cubanas.

Pero ese cuadro pavoroso de incultura e incivilización, alcanza los caracteres de agudo desastre si tenemos en cuenta que de esas 25 bibliotecas públicas cubanas, sólo la del Capitolio, se encuentra decentemente instalada, en local adecuado y relativamente amplio. Las demás, ya municipales, ya provinciales, son más bien, en cuanto a su instalación, almacenes o depósitos de libros, guardados éstos en reducidos salones o habitaciones especiales e insuficientes estantes de madera, muchas veces con jergones, adosados a las paredes.

Pero la peor instalada de todas las bibliotecas públicas de nuestra República es, según ya expusimos en artículos anteriores, la Biblioteca Nacional.

Por eso, quienes, en épocas diversas hemos laborado en favor del mejoramiento de nuestra Biblioteca Nacional, juzgamos como paso previo e indispensable para lograr que dicha Biblioteca alcance el grado de perfeccionamiento propio de una biblioteca pública nacional de país civilizado, que ella posea edificio propio, adecuado y exclusivo, pues mientras esto no se realice, todo cuanto se haga en favor de la Biblioteca será inútil y hasta contraproducente.

Numerosos han sido los proyectos concebidos para dotar a la Biblioteca de edificio propio, pero todos ellos han tropezado con la grave dificultad de haber que instalar la Biblioteca, unas veces en la Plaza del Polvorín, y otras en otros lugares donde ya existían oficinas, establecimientos o dependencias nacionales, provinciales o municipales; y siempre se ha tropezado con la resistencia invencible de los intereses creados.

Otro de los proyectos que se han suscitado los proyectos de construcción de edificio para la Biblioteca Nacional, ha sido el de querer unir en el mismo edificio, además de la Biblioteca Nacional, el Museo, las Academias de Artes y Letras y de la Historia, la Academia de Agricultura y hasta todas o algunas de las oficinas de la Secretaría de Educación Pública.

Los Amigos de la Biblioteca Nacional, por las razones que ya expusimos en otro artículo anterior, sostenemos y defendemos la necesidad imprescindible de que el edificio que se construya para la Biblioteca Nacional sea un edificio propio para ella en su totalidad. Todo cuanto se pretenda en contrario revela un desconocimiento absoluto de lo que es una biblioteca nacional y de las necesidades de ésta en el presente y para el futuro, y demuestra también una mentalidad alicaída, inculta, o mejor dicho, analfabeta. Esta es la razón por la que el edificio destinado a un fin exclusivo, para instalar en él también otras oficinas, es pro-

ducto de la frescura oportunista muy propia del carácter criollo, que no concibe que personas o instituciones puedan disfrutar de algún beneficio, sin merecerlo por medio de su también su trabajo, con la esperanza de que creando dificultades al proyecto, éste fracasará, a no ser que se les complazca en sus equivocadas ambiciones.

También juzgamos equivocados el proyecto que se trató de realizar en 1933, de unir en una sola biblioteca, los fondos de las Bibliotecas Nacional y del Capitolio aprovechando para instalarlas, el edificio del Capitolio. Por lo pronto, aunque el Capitolio pareciera un edificio de proporciones enormes, lo es sólo en la apariencia externa, pero no en los locales que pudieran ser utilizados para la Biblioteca Nacional, teniendo en cuenta que no podrían destinarse a la misma los locales que utilizan la Cámara y el Senado, y que en el mismo existen otros locales, también inutilizables, como es el Salón de los Pasos Perdidos. Pero el más serio argumento en contra de esta unificación de las Bibliotecas Nacional y del Capitolio está en la falta de control que sobre las mismas tendría el director del establecimiento, porque sobre él, dado el carácter criollo y la falta de respeto a la propiedad pública, crearían tener todos y cada uno de los señores senadores y representantes, poder supremo que de hecho han ejercido los legisladores en todo tiempo sobre las bibliotecas del Senado y de la Cámara, disponiendo libremente de los libros de la misma y negándose muchos de ellos a devolverlos cuando les fueron pedidos los que tenían en su poder o los que habían prestado a particulares amigos, por los directores de dichas bibliotecas. Esta falta de seguridad de los fondos de una biblioteca pública, nacional está en contra de la existencia misma de dicha biblioteca, por lo que hemos juzgado inadmisibles el referido proyecto de unir, en una sola, las Bibliotecas Nacional y del Capitolio. ¿En qué lugar de La Habana debe levantarse el palacio de la Biblioteca Nacional?

Muy diversas y encontradas han de ser, naturalmente, las opiniones sobre el particular, pues cada opinante se pronunciará en favor del barrio que vive o trabaja, buscando la facilidad de acceso a la Biblioteca. No se puede establecer hoy en La Habana, dada la forma en que ésta ha crecido y se ha desarrollado, la superioridad de determinado barrio sobre los demás, como el más propio y adecuado para construir en él el edificio de la Biblioteca Nacional. La Habana antigua, o de Intramuros, La Habana moderna, o de Extramuros; El Vedado; El Cerro; Jesús del Monte?

La solución del problema no está en seleccionar éste o aquel barrio por razón de las condiciones topográficas o de población del mismo, sino de las condiciones mismas del edificio de la Biblioteca Nacional en cualquier barrio, prefiriendo aquella zona de la capital más bellamente urbanizada y más al alcance inmediato de la contemplación y visita de los turistas y dentro del radio de las oficinas públicas, parques y paseos importantes, como el parque Nacional, que sea hasta el organismo central, que es el edificio de la Biblioteca Nacional, sino que es necesario que la acción cultural y educativa de ésta se extienda por toda la población, llegando hasta sus barrios extremos, mediante la instalación, que debe hacerse, de sucursales de la Biblioteca Nacional, en forma de pequeñas bibliotecas populares, repartidas por todo el Término Municipal, bajo el control de la Biblioteca Nacional.

Los Amigos de la Biblioteca Nacional, después de meditado estudio, nos hemos pronunciado en favor de la construcción del edificio para la Biblioteca Nacional en el lugar que hoy se encuentra la antigua Maestranza de Artillería, no sólo porque la elección de ese

sitio facilitaba la rápida y menos costosa ejecución de la obra, sino también porque es aquella una de las zonas más hermosas hoy de La Habana, a la entrada de nuestros puertos, aunque en su desarrollo excesivo, por la loma de la Cabaña, frente a un amplio y bello parque y a dos grandes avenidas. En sus cercanías se han de levantar el Palacio de Justicia; el Anfiteatro, ya en construcción, destinado a conciertos, representaciones teatrales, conferencias y actos cívicos; el parque de Máximo Gómez, el parque de Luz y Caballero, donde han de erigirse en breve los bustos de José Antonio Saco y Félix Varela.

Desde antes de constituirse la sociedad Amigos de la Biblioteca Nacional, los que de ella formamos hoy parte, hicimos gestión con el Secretario de Obras Públicas para que se eligiese la antigua Maestranza de Artillería como el lugar adecuado para la construcción, que ya dicha Secretaría tenía en proyecto, del edificio de la Biblioteca Nacional, y los planos de dicho proyecto los han desarrollado los ingenieros de Obras Públicas, contando con la cooperación en cuanto a las necesidades de la Biblioteca, de los Amigos de la Biblioteca Nacional y del director de aquel establecimiento.

Según los datos que nos ha suministrado la Secretaría de Obras Públicas, y el lector podrá comprobar fácilmente en las fotografías que ilustran este artículo, el palacio de la Biblioteca Nacional será edificado casi de nueva planta, y tendrá por el lado norte y dando frente a la amplia y hermosa Avenida de Roosevelt, una totalidad de fabricación completamente nueva. Se mantendrán las fachadas colindantes con las calles de Chaón y Cuba, pero realizando una obra de reparación de pisos, placas, puertas y ventanas, que lo convertirán casi en un edificio completamente nuevo.

La entrada principal, como ya se ha dicho, será por la avenida mencionada, con un gran vestibulo central, y a ambos lados de éste un salón de conferencias y otro para exhibiciones. Le seguirá a ambos lados salón de lectura de niños, salón de trabajos especiales de investigación de los periodistas, y almacén de periódicos de toda la República.

Tendrá amplios corredores para la fácil circulación y entrega de libros, periódicos, etc. A la planta alta conducirá una escalera de dos ramales, hacia la derecha e izquierda, y debajo de la cual se encontrarán los servicios de guardarropa, sanitarios, etc. La escalera descrita se desembocará en dos pequeños vestíbulos de comunicación con el gran salón de lectura, que tiene una superficie de 810 metros cuadrados, y que fácilmente podrá acomodar alrededor de 400 personas. Le seguirá un salón para investigación de técnicos, expertos o especialistas con sus salas anexas.

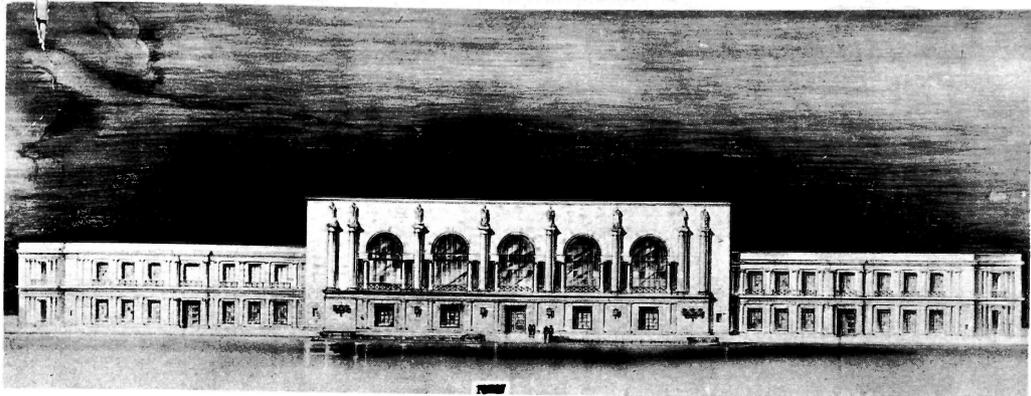
En la planta baja, y por toda la calle de Cuba, se encuentran los grandes salones destinados a almacén de libros, y en la planta alta también existirán otros locales para almacén de libros, depósito de mapas, de música, de estampas y medallas; salas para conferencias de mujeres; oficinas del director de la Biblioteca y los empleados que trabajan en la administración de la misma.

El salón de lectura, a que ya hemos hecho referencia, estará vigilado ocultamente por un empleado que se comunicará con la administración y con el director, sin conexión con el público.

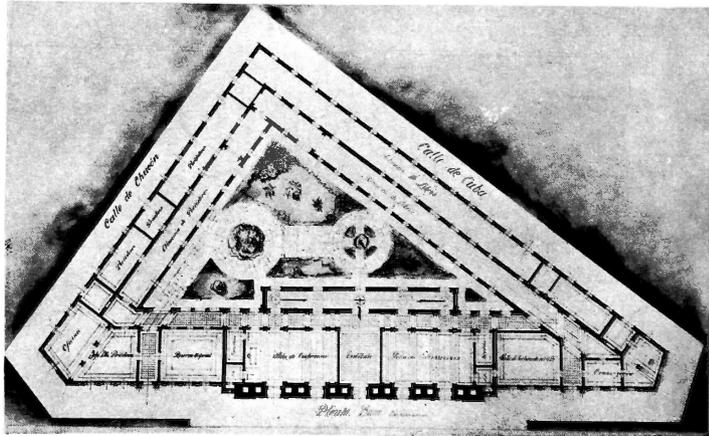
En el tercer piso, por la calle de Cuba, se instalarán los talleres de encuadernación, imprenta y oficinas de la revista de la Biblioteca.

Tratando de guardar relación con el ambiente que rodea el edificio, con los edificios antiguos cercanos, y con el gran murallón de la Cabaña frente a él, la piedra en

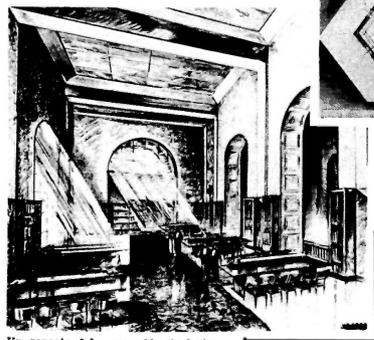
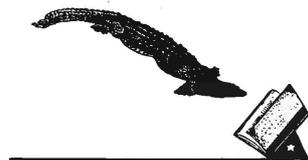
(Continúa en la Pág. 54)



Fachada principal del nuevo palacio de la Biblioteca Nacional, frente a la Avenida de Roosevelt y del parque que se encuentra entre el de Luz y Caballero y el del Anfiteatro-Auditórium.

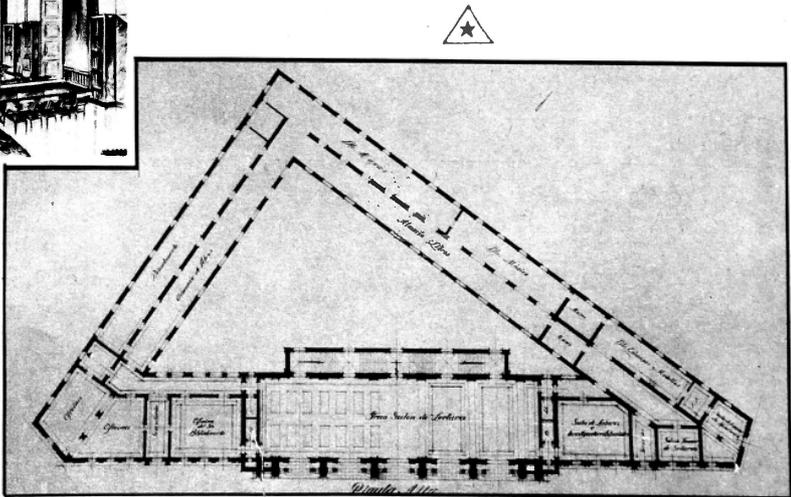


Planta baja del edificio en proyecto para la Biblioteca Nacional, con su patio central y fuentes que lo hermozarán.



Un aspecto del gran salón de lectura, en la planta alta del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional.

Planta alta de la Biblioteca Nacional, con su gran salón de lectura, oficinas, salones de investigación y otras dependencias de la misma.



EL HOMENAJE a "La MADRECITA"



Nuestra querida compañera "La Madrecita" (Dulce María B. DE ROSELLO), junto con Dalia INIGUEZ, Josefina MOSQUERA, Margarita BRYON DE COLON, la señora viuda DE INIGUEZ y el señor Claudio CONDE.



"LA MADRECITA" rodeada de un grupo de concurrentes al homenaje. Figuran en el grupo nuestro director, Alfredo T. QUILEZ; la notable recitadora Dalia INIGUEZ, y los señores Arturo ALFONSO ROSELLO, Mario CAMACHO, Claudio CONDE y Eduardo DOMINGUEZ.



"LA MADRECITA" con los niños de la Beneficencia que recibieron premios de la sección infantil de CARTELES.



"LA MADRECITA" con un grupo de alumnas de la Escuela Nº 14, que dirige la señora Murillo.



Mario CAMACHO, organizador del homenaje a "La Madrecita".

Un aspecto de la concurrencia.

LA CRISIS JAPONESA

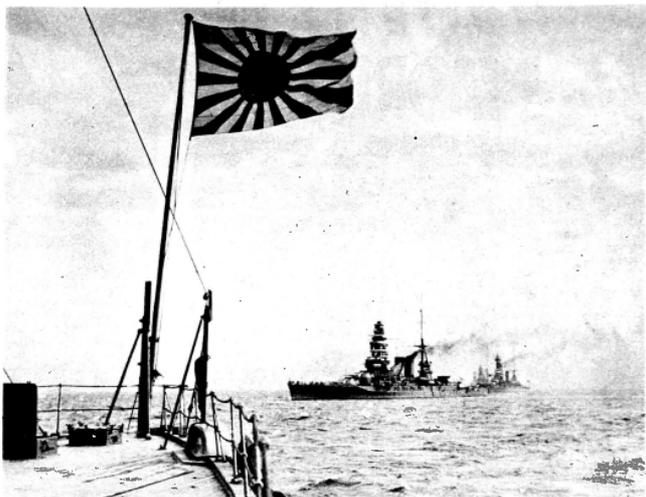
Surgiendo súbitamente tras las últimas elecciones en que obtuvo importantes ganancias el partido del pueblo, la crisis japonesa ha descubierto a los ojos occidentales cuál es el verdadero sentimiento del pueblo nipón en lo que respecta a la política continental y mundial de su país.

Los oficiales jóvenes, partidarios de una política más energética y agresiva que la seguida por el Gobierno, dieron su golpe, no con el propósito de asumir ellos el mando, sino con el de herir profundamente las fibras más sensibles del pueblo japonés, dando lugar a una expresión de opinión pública tan vigorosa que el emperador se viera obligado a rendirse a ella, entregando el Poder—a despecho de los resultados electorales— a quienes preconizan la acción rápida y decisiva, en China y en Mongolia: es decir, la guerra con la Unión Soviética.

Esa expresión de opinión pública no se produjo, y por eso se rindieron los oficiales sublevados y continuó al frente del Gabinete, después de su milagrosa "resurrección", el almirante Okada, a quien se dió por muerto en los primeros momentos.

Han triunfado, pues, los jefes políticos, militares y navales, partidarios de una acción menos drástica y más diplomática. Pero no se crea que eso significa una modificación de la actitud nipona en Asia. Las intenciones de expansión subsisten. La diferencia entre el Gobierno y los oficiales jóvenes era de métodos, no de principios.

L. G. W.



La primera escuadra nipona, que fue despachada a toda máquina sobre Tokio para reprimir la sublevación de los oficiales del Tercer Regimiento.



EL MIKADO—Hirohito NENNO, emperador del Japón, descendiente de Amaterasu, diosa del Sol, que actuó de árbitro en el conflicto político-militar. El trono del mikado no estuvo nunca en peligro durante el movimiento.



Korekiyo TAKAHASHI, ministro de Hacienda del Japón, asesinado por los rebeldes.



El almirante SAITO, ex "premier" del Japón, que perdió la vida a manos de los sublevados.



El jefe del Gobierno, almirante Keisuke OKADA, que salvó milagrosamente la vida refugiándose en las habitaciones de sus criados, mientras su hermano político se sacrificaba por él.



El visconde Fumio GOTO, a quien encargó el mikado de formar Gobierno durante el conflicto. El visconde Goto fracasó en su empeño.



EL HOMBRE QUE SE FUE DE GINEBRA.—Yōsuke MATSUOKA, jefe de la delegación nipona a la Liga de Naciones, que ejecutó la dramática retirada de Ginebra, y partidario de una acción exterior agresiva.

Cuento

(obra Mariano Latorre)

I

A reputación de un gran médico no se conserva sino por la merced de los conocimientos fisiológicos y patológicos. Hace falta también, y quizás sobre todo, un sentido psicológico en el cual entra en no poca parte la apreciación de los factores sociales en aperturas heterogéneas, que van desde la moda hasta la intuición instantánea de cuál es el complejo de inferioridad con que cada enfermo se presenta. Los aparatos de rayos X y de fluorografía han de ser precedidos de una visión, también penetrante, que, pasando por el bolsillo, ha de llegar a repliegues del cuerpo y del alma.

El Dr. "nuestro doctor", —barbas blancas, ojos azules, burguesía lubricada por esas aficiones artísticas que tan bien sirven a las ciencias aplicadas a sacar dinero a las gentes— conocía a fondo su carrera y el modo de ejercerla. Era, en cuanto a los diagnósticos y a la terapéutica, un hombre prudente; y en cuanto a las habilidades colaterales, sapientísimo. Su fama llenaba el país, y su clientela las crónicas de sociedad. El dinero y la aristocracia, al reducirse al denominador común del sufrimiento o del miedo a la muerte, desembocaban en su gabinete de consulta después de aguardar lentas horas, que iban macerando voluntades y orgullo, en las santuarías salas de espera. De una sola mirada, sabía a qué enfermo debía mostrar un rostro grave, casi atemorizador, y a cuál le debía sonreír; a quién podía tratar con familiaridad y a quién con reserva. Y cuando golpeaba las rodillas con el martillito de goma, o cuando con la lanceta capicosa de Francke-Bürker sacaba gotas de sangre de las yemas de los dedos o de los lóbulos de las orejas, su rostro dejaba tanto sitio a la esperanza, que no se pensaba en los honorarios.

Largos años de éxito habían acreditado esta especie de experiencia innata, tan precisa para el porvenir del médico como el resistir sin desmayo la primera autopsia. Los casos y cosas escuchados en el confesionario médico-espiritual que es cada consultorio, hubiesen dado materia para espaciosos libros. Y, sin embargo, cuando ya creía agotadas todas sus reservas de sorpresa, he aquí que una carta, con o sin tantas cuantas páginas de banco, habíale producido una sensación de curiosidad y de inquietud.

Cartas explicativas de enfermedades, saturadas de síntomas, había recibido muchas. Sabía bien que lo mismo en el enfermo infantil que apenas sabe decir dónde le duele, que en el imaginativo y verboso que da la ilusión de agrandar su cuerpo al describir sus malestares, el aclarar los síntomas para organizarlos y someterlos a ley consiguientemente la sagacidad opina del clínico. Epístolas dolientes, historias y hasta prehistorias de enfermedades, guardaba a docenas. Mas como aquella carta, como aquel manuscrito y aquellos billetes adjuntados con un dejo irónico y práctico para invalidar

toda sospecha de impostura, no había recibido otros.

La carta era breve, casi seca: "Respetable doctor: Necesito consultarle, y como temo el embrollo del primer encuentro y, por otra parte, mi obsesión estará mejor expresada de seguro en estas páginas que en el relato tímido que apenas lograré balbuciar en su presencia, prefiero enviárselas sencillamente. En ellas verá usted que soy el enfermo que busca una cara perdida. Su lectura no le tomará más de veinte minutos: lo que suele durar una primera consulta. Me temo, pues, la libertad de incluirle su precio, y también el de la segunda, para la cual su criado se ha servido darme una ficha con el número quince, correspondiente al próximo miércoles a las siete de la tarde. Iré a las ocho, ya que no me importa ocupar el último turno, con la esperanza de que si no cura, alivie si hallaré a este dolor de apariencia pueril y sin embargo agudísimo que me está sacando de la razón hacia precipicios misteriosos. No voy a un alienista directamente, porque a lo mejor es una glándula que se ha atrofiado o infectado, un vasito que se tupe o desbordó, y porque confío en usted. En tanto, queda suyo affmo."

La firma era ininteligible, mas no contrahecha, y, por otra parte, las cuartillas mecanografiadas en una máquina de perfecto uso y, sobre todo, los billetes nuevos—esos billetes que no suelen recibirse en los azares del cambio callejero, sino de manos de cajeros que testimonian así su admiración a un cliente poderoso—no dejaban lugar a dudas.

Por eso hoy miércoles, antes de recibir al hipotense que encabezaba la serie de enfermos que ya no había de interrumpirse hasta las ocho, el doctor se había puesto a releer el manuscrito adjunto a los billetes y a la carta. Relato irritante, escrito en un estilo colorado, lleno de imágenes y de snobismo, que le anticipaba la visión de uno de esos jóvenes iconoclastas cuya intransigencia permite adivinar que serán duros y negativos para con los que entren en la juventud cuando ellos ya hayan salido de ella.

Y a medida que leía, una cólera opaca contra el autor desbordaba su eucaninidad, y la diestra, más inteligente que el cerebro, iba de vez en cuando a palpar los flamantes billetes de banco, cual si quisiera decirlos con sus ademanos. "Igual que hay enfermos que vienen sucios, los hay que vienen aburridos y enervadores. Este lo ha sido antes de llegar. Pero, en cambio, no será preciso pasar su cuenta al agente de cobros. Puesto que eres médico recuérdala las reglas de la higiene y no te alteres poco después de haber comido. Sería ridículo ir a enfermarse por un enfermo".

II

"Y después del último beso cogió la barra del colorete y el botón de los ojos, y empezó a edificar entre su rostro y el mío el muro que imposibilitaba toda intimidad y hasta todo reconocimiento. Diez minutos más tarde, con el pelo apretado bajo la toca,

LA CARA

los ojos y la boca cautivos en la redicella del velo, y el cuerpo, un rato antes generoso hasta la locura, ahora cauto bajo el traje semisuculino que medio lo cubría y medio lo desnudaba en un juego burlón, ya no era ella sola, sino un ejemplar perfectamente acabado y genérico de la serie B. 1937.

—Elisa... Hoy eres Elisa, ¿verdad?

—Creí que hoy me tocaba ser Berta... o Lucía... o Ivonne... En esta vida moderna cuando una pierde el calendario o la hora, no hay medio de encontrarse en algunos días. ¿No es míseroles hoy? Pero déjame irme... No inventes cosas para retenerme. Llegaré tarde.

—[Lo que yo daría por saber a dónde tienes que llegar!]

—¡Y lo que otros darían por saber de dónde vengo, tanto! Déjame. Ya te he dicho que pretender retenerme es perderme. Si te muevas a me retrasas, me enfado.

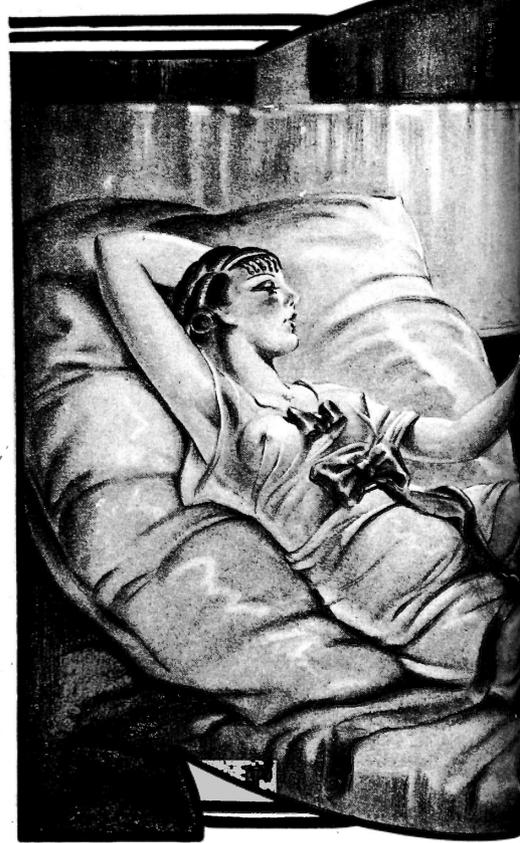
Con una prisa hila quizás de los anteriores abandonos en que cada caricia había sido sometida

varias veces al *relenti*, o tal vez producto del traje *sport* necesitado de dinamismos que lo justificaban, taconeo impaciente.

—Bueno, adiós, mi alma.

—Adiós, mi cuerpo... Y mi misterio... Y mi problema, y mi... ¡Ay, ya no podía escuchar! me había dejado solo en el cuarto decorado con grandes fotografías de Venus clásicas, sin otros testimonios de su paso que la sensación de que la galería quedaba trunca, un perfume de esencias mezcladas en pugna con otro más fuerte de lucha o de amor, y una languidez de convalencia que me bajaba de la nuca a todos los músculos.

Mi mirada, cual si pudiera intentar un rescate, fue de una otra de las imágenes marmóreas y luego al lecho, que disimulaba su devastación con la tela joyante echada sobre él a modo de desquite de la convención social, cada vez que los besos mustios del después empezaban a sacar de



PERDIDA

por A. Hernández Galá

dentro de la carne al pobre espíritu con todos sus tardíos pudores. ¡Se había ido! ¡Se había ido dejándose en aquel vértice de ausencia y presencia dolorosa!

Por mucho que afinara mis sentidos y mi paciencia para esperar, su llegada y, luego, su partida, tenían insólita repentinidad de milagro. No llegaba, no se iba; aparecía y desaparecía, maravillosamente. ¡Se había ido para siempre! Sentí en el alma una punzada como la que se siente en el pecho en un espasmo de coronarias o en los pulmones cuando una corriente de aire criminal nos penetra. En el constante prodigio de su desaparición había habido un acento nuevo, maligno.

Esa vez, esa última vez, el oído pudo más que la vista: el golpe de la puerta al cerrarse vibraba aún como una pequeña catástrofe, y ya el ruido de sus pasos presurosos habíase extinguido. ¿La habían saturado de enojo mis preguntas? ¿Se había ido para no volver?

La revelación fué repentina. Entonces quedé en una quietud frágil, en un silencio en el cual el misterio potente de aquella mujer que siempre me dejaba insatisfecho y exhausto, gravitó sobre mi dignidad viril, magullándola. Igual que muchas tardes, al salir de aquella penumbra pesada, tendría ante la luz solar, y ante el aire sano un remordimiento. Y para no afrontar al sol y a las gentes que no lo habían burlado mediante un eclipse sexual, decidí permanecer allí hasta que cayera la tarde. Al bochorno de tantas veces; vergüenza de mi dolor marchito, sonrojo de mi laxitud, sumábase el tremendo descontento espiritual que aquella punzada de temerosa certidumbre me produjo. Y fué como en los grandes miedos, una parálisis, una inhibición, casi absoluta. Temeroso de succumbir al regusto de sus caricias y al dolor de perderlas, puse mi carácter en acción y la voluntad volvió a alumbrarse. La presión fué tan fuerte, que las interrogaciones en que se rompió al cabo el pensamiento hicieron tre-

pidar mis labios incapaces de mustiar con tan tremula rapidez. Y las interrogaciones fueron primeras: ¿de todo el ser, y luego obsesión de la mente: ¿Era aquella la vez última? ¿Quién era Elisa, Berta, Lucia, Ivonne y tantas advocaciones más? ¿Qué sabía de ella? ¿De dónde venía y a dónde iba? ¿Quién era cómo era? ¿Necesidad de hacer balance espiritual y carnal se me impuso. Para determinar las ganancias o las pérdidas precisaba verificar todas las operaciones. ¿Cómo la conocí? ¿Cuáles eran los pocos datos indudables?

Recordé, después... A la claridad de su carne, a la inteligencia tan rudimentaria y píntoresca, se añadía el más sutil, el más femenino instinto de disimulo y de evasión. Nadie tan espontánea y tan franca como ella, que debía estar tras de sus labios y tras de sus ojos siempre alerta, como la voluptuosidad detrás de cada pedacito de su piel. Y en ese momento, más que por gozaría de nuevo, habría, dado no importa qué por saber todos sus secretos, por descubrirlos, por desnudarle de un tirón el alma igual que tantas veces le había desnudado la carne.

En vano de mi orgullo y mi entendimiento de macho se alzaban estas filosofías: "Eh, no estropees tu placer, probablemente no pasa de ser una burguesita casada con un viejo, que toma sus precauciones para hacerse interesante. Viste bien, se levante mejor. No te pide nada, se da sin economías y en un momento ha pretendido hacerte creer que te quiere sino que le gustas. Déjate de averiguaciones. Nada hay tan imperceptible y estúpido como el detective de amor. Es cínica y cándida, bella, joven, fragante, fresca y ardorosa, limpia, disparatada sin dejar de ser lógica, y para ser más graciosa aún limita a todas las actrices en los gestos y hasta en la voz... La conciste en un salmón de té, ballastéis dos piezas, una frémica y una languida, y disteis un paseo que concluyó aquí. Le' entregaste la llave, y viene cuando puede o cuando quiere, de seis a ocho. Fué lo convenido... A todas las preguntas impertinentes se rie, te tapa la boca con la suya, y transforma sus palabras en besos. ¿Qué quieres más? Ella, en cambio, jamás pregunta nada. Es decir, sí: que dónde compraste esos tirantes tan bonitos, y si los cigarrillos egipcios superan en olor a los turcos. No pueden con jugarse mejor las tradiciones de la curiosidad femenina con la discreción o con la indiferencia... Y tú, el que no tiene nada que perder, ¿vas a enturbiar esto? ¿Tú? ¿Tú?"

La voz tomaba para concluir un tono persuasivo, de reproche: —Si has dicho cien veces que no hay equivoco más trágico que el del hombre que le pide a una mujer una hora y se oye ofrecer para la eternidad. La que purifica las tardes deleitosas con esa eterna estupidez del retener y del saber? Quizás vuelva. Quizás no vuelva... Tal vez te la encuentres, cuando ya empieces a olvidarla, en otro salón de té de moda y ya no la conozcas porque no sea Ivonne o Berta o Lucia, sino Desdémona u Ofelia sin dejar

de llevar el de Mesalina por seguir el nombre.

Entonces, de súbito, una última pregunta henchida de angustia se cayó en mi conciencia y en mis labios. ¿No iba a verla más? El leit motif dramático de esta interrogación removía la memoria. Ah, no verla más, no poseerla más! Y para desasirme de este torcedor busqué razones para contradecir la monserga de la voz entrometida que pretendía apagar con reconocimientos el gran fuego de mis instintos. Por lo pronto, yo sí tenía que perder: había perdido la tranquilidad. Mas no me importaba. Lo importante era esto: si me la encuentro, ¿la reconoceré?

La Biblia, con eufemismo admisible, apaga la palabra. En vez de la unión íntima de dos seres: "Adán conoció a Eva... Ruth mohabita conoció a Helión y a Booz". Y yo había conocido entre frenesies y agonias a Ivonne, a Lucia y a tantas más en ella. ¡Ah, no! La había conocido. Era todas sus múltiples y mentosas, reencarnaciones, se me hurtaba. Ahora estaba seguro de que podría pasar junto a mi, hipócritamente, riéndose, cual si fuera impune dentro de un disfraz. Ni el treta de imitar el gesto o la voz de otra. Pasaría natural, embozada en su infinita capacidad de disimulo, de tal modo que cuando me fuera dable percibir su perfume, ya estaría lejos.

Y no sucedería esta burla, este drama, por una especial torpeza de mi parte para recordar fisonomías, no. Es, que, de lejos, entre otras, hubiese sido casi imposible diferenciarla. Ejemplar número 1937. Un cuerpo elástico, de breves curvas, de piernas hechas a todos los ejercicios; una de esas caras de uniforme con una caricatura de corazón sobre los labios, cejas prolongadas sinuadamente y ojos mímicos que por la mañana debían ser rubios, por la tarde violáceos, y que tomaban los matices de todas las conversaciones. ¡Ah, entre cuatro paredes le habría sido imposible pararse de mí! Mas en la calle...

Ahora recordaba que muchas veces, para identificarla del todo, había pretendido separarme de ella y observarla antes de que todo mi ser intentara unificarse con el suyo o antes que empezara a edificarse el colorido y bebían el muro de las separaciones. Siempre fué inútil, mis ojos y mis labios negábanse a cooperar con la voluntad de conocimiento, y perdían toda perspectiva embotados en ardorosa niebla. No en vano había yo establecido el menú gastronómico de todos sus artículos de tocador: su rímel tenía gusto amargo y la pasta de dientes trascendía a cerezas. La crema sabía a requesón tibio... Al principio de cada entrevista, cuando tras las ansiedades de la espera me hurtaba como un relámpago, era un besuqueo loco tras el cual los afeites esparcidos por la pasión daban a su rostro aspecto de payaso dramático. Después era aquella cara livida, multada de exstasis, mitad de acecho, que tal vez hubiese podido reconocer... Su cara auténtica: la

(Continúa en la Pág. 53)



LOS TRÁGICOS SUCESOS

de Puerto Rico



El jefe de la Policía de Puerto Rico, coronel E. Francis RIGGS, muerto a tiros por el joven nacionalista Elías Beauchamp, en represalia por la muerte de varios nacionalistas distinguidos ocurrida el día anterior.



Miembros de la Policía montando guardia junto al cadáver del coronel Riggs, muerto por el joven nacionalista Beauchamp.

Miembros del Partido Nacionalista montando guardia en torno a los cadáveres de Elías Beauchamp e Hiram Rosado, muertos por la Policía.



Elías BEAUCHAMP, el joven nacionalista que dió muerte al coronel Riggs, saludó militarmente a la cámara al llegar a la jefatura de Policía, donde le dieron muerte poco después.

El doctor Pedro ALBIZU CAMPOS, presidente del Partido Nacionalista de Puerto Rico, pronunciando la oración fúnebre en el sepelio de Elías Beauchamp e Hiram Rosado.



La Policía sacando el cadáver del joven Beauchamp de la jefatura, donde fué muerto.

(FOTOS CARTELES).



Un aspecto de la enorme multitud que asistió al sepelio de los jóvenes nacionalistas Elías Beauchamp e Hiram Rosado, muertos por la Policía.



GRÁFICAS



La señora Amalia Herminia DELGADO, alumna distinguida del Conservatorio Orbón, que obtuvo el primer premio por unanimidad en los concursos del séptimo año.
(Foto Nemo)



DE LA COMPAÑIA DE LA XIRGU.—Antonia CALDERÓN, bella damita joven de la Compañía de Margarita Xirgu, que está actuando con éxito brillante en el Principal de la Comedia.
(Foto Nemo)



La señorita Margarita REBOLLAR, alumna eminente del Conservatorio Carlos Fernández Vial, que ha obtenido las más altas calificaciones de los exámenes de prueba de curso.
(Foto Van Dyck)



Eva PEREZ, la aplaudida danzarina mexicana, que regresó a México después de una brillante "tournee" por la América Central y Cuba.



Concurrentes al almuerzo ofrecido por la Compañía Nacional de Pinturas "El Morro", de Rancho Boyeros, a la Unión de Ferrateros de Camagüey, con ocasión de su visita a la Feria de La Habana. En la foto figuran el señor M. R. LEEDER, vicepresidente de la Compañía "El Morro", y otras distinguidas personalidades.
(Foto Funcasta).



LA NUEVA CASILLA DE PASAJEROS DE LA ADUANA.—Un aspecto de la Casilla de Pasajeros de la Aduana habanera, tal como ha quedado después de la reconstrucción y reorganización ordenada por el administrador, señor Pedro León Otaño.
(Foto Funcasta).



LA NUEVA CASILLA DE PASAJEROS DE LA ADUANA.—Las nuevas oficinas de la Casilla de Pasajeros, modernizadas y mejoradas por el actual administrador de la Aduana, señor Pedro León Otaño.
(Foto Funcasta).

LA FÓRMULA DE JUSTICIA SOCIAL

por **Arturo Alfonso Roselló**

EL embajador de los Estados Unidos, Mr. Jefferson Caffery, hizo en reciente oportunidad unas observaciones muy lúcidas en torno a los problemas cubanos, que fueron soslayadas o no advertidas por los otros miembros de la Asamblea. Reduciendo su pensamiento a síntesis, lo que dijo el embajador fué, que nuestra crisis económica, para ser resuelta, exige que los beneficios del nuevo tratado de reciprocidad comercial alcancen a las masas obreras, o lo que es lo mismo, que se traduzcan en mayores salarios, de manera que el bienestar se extienda a todos, y que se mejoren las condiciones generales de vida, de las clases trabajadoras.

CARTELES se complace en reproducir el artículo que valió a nuestro ilustre compañero de redacción Arturo Alfonso Roselló el Premio "Justo de Lara", concedido por "El Encanto" al autor del mejor trabajo periodístico del año. Este artículo, publicado en nuestro colega "El País" en momentos difíciles para Cuba, cuando la pugna social amenazaba trágicos desenlaces, evidencia un alto espíritu de concordia, una noble sentido de humanidad y un sano objetivo de integración nacional.

El espíritu práctico y el neto sentido de la realidad que es peculiar de los sajones, lograron enfocar, en la crisis de Cuba, el aspecto primordial e inmediato que la condiciona. Pero es presumible, también, que la neutralidad objetiva del diplomático le permitió ver, sin nieblas parciales ni deformaciones sectarias, un hecho que la mayoría evade o no observa, en medio de la divagación retórica con que aquí se suelen tratar las cosas simples, y las cosas complejas. Nuestro pecado, temperamental o de origen, es el de teorizar con exceso. Y juzgar que el secreto del acierto descansa en la fórmula personal que cada quien aporta, o en la teoría aprendida, que nuestros economistas y sociólogos construyen al margen de una lectura retrasada que consideran casi siempre inédita.

En efecto, la crisis cubana no dejará de serlo mientras el trabajador no mejore su nivel colectivo de vida. Un proletariado bien retribuido es lo que puede conducir al país a la prosperidad que se anhela. ¿Cómo lograrlo? Intentaré sugerir fórmulas accesibles.

La primera de todas es que se organice. Que se organice como una institución más del Estado. En la indefensión tradicional en que el trabajador ha vivido, su condición se ha asemejado mucho a la indigencia. País de extremismos, hemos oscilado siempre entre el sometimiento envilecedor y la rebeldía anárquica. El obrero, por eso, tras amplias etapas de explotación semifeudal, se entregó luego, en éfimeras y circunstanciales oportunidades, a las emboscadas de una irreflexiva represalia. Más que un fino instinto de superación y un claro propósito de conquistas estables, le movió un resentimiento clasista. Y como toda aspiración que se respalda en la violencia, el mismo precipitó y viablez su fracaso.

Los gremios obreros no han respondido, en Cuba, a su finalidad específica. Frente a la represión casi siempre estimulada por los excesos. Los dirigentes han dejado a las masas a merced de un destino, después de haber concitado sobre ellas el antagonismo oficial y el anhelo de revancha de las empresas. Ejercitando tácticas torpes, de estrategia bélica, speeditadas a un móvil político, ellas se atardaron en el interés clasista, despreocupándose del logro de con-



Arturo ALFONSO ROSELLÓ

quistas viables y alejando, en vez de acercar, la oportunidad de un mejoramiento efectivo.

Las masas rara vez fueron consultadas, al ser movidas. Y la coacción y la orden drástica, emanada de plenos omnimodos, tan despóticos como inasequibles, usurparon una voluntad mayoritaria que oscilaba así, dramáticamente, entre la obediencia a una consigna, para mantener la cohesión y con ella la esperanza de reivindicaciones ulteriores, o la perspectiva de desintegrarse de nuevo, quedando en el desvalimiento tradicional, a merced de la injusticia y huérfanos del tutelaje oficial que nunca alcanzó ni protegió a la masa obrera.

Nuestros Gobiernos Improvisos consideraban resuelto el pro-

blema social, cuando el trabajador se resignaba a su infortunio. Y el jornal de miseria, cuando no provocaba rebeldías, llenaba de sosiego a los mandatarios, que tomaban la resignación como un sintoma de equidad satisfecha.

Todas nuestras iniciativas, en materia de legislación social humana, han sido de emergencia, creadas con apresuramiento, para conjurar conflictos agudos no previstos ni evitados con tiempo. Pero, precisamente, en esos periodos de agitación y exacerbación mórbida que estimulaban tales leyes, no podía esperarse que alcanzasen mayor eficacia, porque las normas jurídicas son ideadas en los tiempos de calma, pero insuficientes en aquellos en que predomina la violencia.

Por eso los enjuiciadores de nuestra crisis que escribirían el libro "Problemas de la nueva Cuba", acusaron la realidad de que los decretos leyes dictados para regular las relaciones entre el capital y el trabajo, fueron prácticamente inócuos, que su vigencia la desactivaron patronos obreros y, finalmente, el propio Gobierno. La anormalidad de aquella crisis no podía superarse, como ocurrió, sino con medidas extremas. Es decir, con el predomnio de la fuerza. La huelga revolucionaria, no era, por consiguiente, sino una lucha entre dos poderes antagonicos. La victoria del uno excluía la supervivencia del otro.

Pero la diferencia entre esas dos expectativas antagonicas es que el triunfo de un movimiento revolucionario social, entre nosotros, hubiera significado la anarquía. Por lo menos, una proyección ignorada, hacia quien sabe qué vuelco trágico. Y el triunfo oficial tiene que representar un afianzamiento del régimen institucional establecido, que lleva en sí implícito el deber de garantizar y regular todos los derechos humanos.

Todas las represalias, aun las más extremas, eran presumibles en el derrocamiento del régimen. Pero la subsistencia de éste tiene, lógicamente, que entrañar un mantenimiento de sus atributos y características esenciales: o lo que es lo mismo, el Gobierno, al defenderse, no se estaba defendiendo a sí mismo, como entidad propia, sino estaba defendiendo a la vez, el derecho de sus enemigos a ser respetados y protegidos.

Quiere decir que el Gobierno que derrotó la huelga tiene ahora que ayudar a la clase que fue instrumento legal de ella a obtener, por vías jurídicas, lo que se le negó por todos y lo que—a despecho de la finalidad tortuosa de los líderes—la masa se propuso obtener con una disciplina errónea y desorientada.

¿Cómo? Dictando una legislación científica y meditada que no surja bajo el signo de impremeditación y oportunismo que comúnmente caracteriza nuestras leyes ocasionales. La masa obrera necesita recibir del Poder público la protección y la defensa que no encontró ante sus líderes. Necesita comprobar—como un efecto psicológico—en estos instantes en que se considera hostilizada y bajo la depresión de la derrota, que la depresión contra ella que se pronunció no es un enemigo y que de él puede esperar la liberación que le promedia la violencia revolucionaria.

Pero esa legislación no puede ser sino un conjunto de doctrinas, de normas prácticas, de fundamentos básicos para establecer un equilibrio que el Gobierno vigilará con ese paternalismo regulador que es peculiar de los Estados democráticos, nacidos y emanados de la voluntad pública. Y para que ese equilibrio sea efectivo, el Gobierno no sólo debe permitir las organizaciones de gremios

(Continúa en la Pág. 49.)



DALIA IRIQUEZ EN CARDENAS—La cantante recitadora **DALIA IRIQUEZ**, rodeada de distinguidas personalidades de Cardenas durante su visita a la industrializada ciudad matorcera. En el grupo figuran el alcalde electo señor **DE LA TORRE**, las señoras **NEYRA** y **AMADOR** y las señoritas **ABUDIN**, **NEYRA**, **TOLEDO**, etc.

DE LA REPUBLICA



DE SAN DIEGO DEL VALLE—La señorita **IDA PALOMEQUE RIOS**, que ostenta la representación de **CARTELES** en el Concurso de Simpatía y Belleza celebrado en San Diego del Valle (Sta. C.)

La señorita **MIRIA CERRA**, de Bejuque, alumna becada de la Academia de San Alejandro, que acaba de regresar de New York donde empleó sus estudios artísticos.



DALIA IRIQUEZ EN GUANAJAY—Dalia IRIQUEZ, nuestra admirada recitadora, diciendo versos al aire libre en el parque de Guanajay, por cortesía de la Cervecería "La Tropical". (Foto Cineselanda).



ACUEDUCTO Y PAVIMENTACION, PIDE SANTIAGO—Concurrentes a la asamblea de las Herenas vias de Santiago de Cuba, reunida por iniciativa del Rotary Club para solicitar del Gobierno el acueducto, el alcantarillado y la pavimentación de la capital de Oriente. La asamblea fue presidida por el señor **LUIS CASERO**, presidente del Rotary Club. (Foto CARTELES).



FIESTA RELIGIOSA EN PLACETAS—Un aspecto de la fiesta religiosa celebrada por las Congregaciones de Placetas, y a la que concurren numerosos fieles de Santa Clara.



Valentin ULLIVARI, notabilis caricaturista que ofreció en Matanzas una exposición de sus trabajos en madera y cristal. La exposición fue organizada por el Grupo Cultural Indice, que sus inteligentes esfuerzos siembre realizando por incorporar a la Alegría de Cuba a las vanguardias del progreso. (Foto Argos).



HOMENAJE AL CLUB SANTA CLARA—Beneplácito ofrecido a los jugadores del Club Santa Clara con motivo de su victoria en el Campeonato Municipal de Baseball. (Foto Domenech).



FIESTA RELIGIOSA EN PLACETAS—Grupo de organizadores de la Fiesta religiosa brillantemente celebrada en la villa de Placetas. En el grupo figuran el Redo, cura párroco, el padre **BOVEDA**, y otras distinguidas personalidades.

EL TERROR



A MONOTONIA y la vulgaridad de su vida desearaban a mademoiselle Orsini. La vida de un animal de rebaño; la de un intelectual reducido por razones de independencia a la rutina de un pequeño empleo; la de una persona todavía incapaz de liberarse de un ambiente social que la fastidiaba desde hacía treinta años. Claro que había viajado; que había sido solicitada por los hombres; que hasta había tenido amantes. ¡Otras tantas repentinas y momentáneas escapatorias que finalmente la depositaban de nuevo en su cómodo surco!

Hallábase sentada en un banco al pie de los Campos Eliseos, cerca de la plaza de la Concordia, entre la avenida y el Cours-la-Reine, un tranquilo paraje frecuentado tan sólo por gorjeantes pajarillos y niferas. Encima de sus rodillas descansaba un libro abierto: "Las Tentaciones de San Antonio", de Flaubert. Libro tre-

miso... acaso con el vigor de un alma de hombre agitando en el interior de un cuerpo de mujer, como un águila cautiva en una jaula de gallinas. Aquella alma, en verdad, había rectificada el cuerpo tanto como era posible. Brazos, hombros y espalda proclamaban su masculinidad; la sólida amplitud de las mejillas, la mandíbula bruscamente cuadrada, recordaban el perfil de Antinoo, el favorito del emperador Adriano. El resto... el resto era una burla del destino, de la cual podía tomar venganza solamente cuando se tropezaba con hombres que, para su propia vergüenza, tenían almas femeniles.

Justamente cuando, por décima vez, rumbaba su aburrimiento... cuando encolerizábase ante la ignominia de las faldas que vestía... cuando cerraba su puño de campesina para sentir los músculos hincharse poderosamente...

del cielo. Arrancada bruscamente de su sueño de desiertos, tentaciones, batallas y patibulos, mademoiselle Orsini volvióse para observar al hombre que acababa de tomar asiento a su lado. Por su parte, él parecía no darse cuenta de la presencia de ella mientras contemplaba el Sena con expresión fatigada y soñadora. Era joven aún, pero encorvado, el cuello muy flaco, el cabello un tanto demasiado largo y las ropas deformadas; sus piernas eran huesudas; las manos largas, delgadas, poco cuidadas. Manos, pensó mademoiselle Orsini, de intelectual obligado a emplearse en las labores manuales de un artesano, largo tiempo sin trabajo y que mata las horas leyendo. El rostro del hombre tenía una expresión

templaba al intruso con una mirada hostil. No obstante, interesábase la apariencia sorprendentemente femenina del sujeto, y su edad. Estaba, meditó, en la edad en que el hombre se agarra con desesperación para no deslizarse por la pendiente. A poco él extraje un periódico del bolsillo y lo desplegó. Mademoiselle Orsini leyó el revolucionario título, "L'Anarchie".

—"Las Tentaciones", de Flaubert, ¿eh?

Ella asintió.



mendo, cualquiera de cuyas páginas, abierta al azar, revela inevitablemente el seño de un hombre, profundo como una mazmorra, sombrío como una noche sin luna, y sonoro como una inmensa roca batida por la tempestad.

Las negras ropas de mademoiselle Orsini, realzadas simplemente por un toque de blanco, prestábanle cierto aire castellano. Pero tenía un aspecto vigoroso, así-

te... cuando esta amazona repetía: "¡Ah, por qué no nací hombre!"... y recordaba a Orsini, su homónimo, el terrorista italiano que arrojara una bomba a Napoleón III, y que permaneció sereno hasta el mismo cadalso... de pronto el banco en que estaba sentada cedió levemente y los pájaros cesaron de gorjear.

*
Alguien, en verdad, había caído

medio retadora medio acobardada; un ángulo de la boca temblaba levemente. Un libro asomaba fuera de uno de sus bolsillos, un pesado volumen con una vieja encuadernación de piel. De repente, al rozar el suyo el brazo de la joven, el hombre se echó atrás, sobresaltado. Mademoiselle Orsini pudo ver un semblante flaco, de hundidas mejillas, los ojos muy abiertos y asustados. Un lunático, pensó.

Su Flaubert volvió a caer sobre la falda mientras la joven con-

—¡Hum!—pensó—¡Un camarada! ¡Veamos qué especie de animal es!

—Sonriente, cerró su Flaubert.

—Hermoso día, ¿no es verdad?

—aventuró.

—Si, un día espléndido—respondió el hombre, contemplando hurgubremente el cielo y la tierra, como aquel que se dispone a decirle adiós.

—Parece como si lo sintiese usted!

El sonrió, esta vez un poco más abiertamente; no obstante, eludió responder. Luego, inclinándose hacia ella:

I S T A

—¡Santos!—exclamó él.—¡Héroes! ¡Todo lo demás no importa!—
—E s t o y completamente de acuerdo.

—¡Dios nos asista, vivimos en una época degenerada!—murmuró el individuo.—¡El cuerpo podrido de nuestra sociedad necesita un buen puntapié en el vientre que lo haga poner de pie!

—¡Muy bien dicho!—repuso mademoiselle Orsini, sin osar

—¡Hay aquí una cosa que me causó grande impresión!—explicó.—La parte que refiere cuando los monjes de los alrededores de Tebas cayeron garrote en mano sobre Alejandria, dando muerte a sus habitantes y reduciendo la ciudad a cenizas. ¡Saber purificar, esto es lo importante; hierro y llamas, eso es!

Tendió el brazo hacia la Cámara de Diputados, al otro lado del río.

¡Ahí tiene usted esas gentes, por ejemplo!—exclamó.—¿No es cierto que necesitan que los purifiquen? Lo que hace falta es ac-



ción: un gesto, un gran gesto, y... —mené la cabeza y terminé:—¡Y tu nombre pasa a la posteridad!

En aquel instante fué como si un velo se hubiese alzado ante los ojos de mademoiselle Orsini. ¡El alocado brillo de las pupilas del hombre, su furia de destrucción! Indudablemente, mademoiselle Orsini se encontraba en el umbral de una tragedia; sería espectadora, sí, y mejor aún, ella sola habría escuchado su prólogo, recitado en beneficio suyo bajo los árboles de los Campos Eliseos. Palideciendo un tanto, acercóse más al hombre. No sabiendo cómo retenerlo a su lado, señaló al abultado bulto en donde asomaba el grueso volumen.



PIERRE DOMINIQUE

... Versión de Elvira Benavent, ilustrada por Galindo

—También usted lee. ¿Me permite ver?...
—No—respondió él con rudeza.

—¡No lo toque usted!—
—¡Ah, comprendo!—Y luego, con una sonrisa divertida:—¡Tan subversivo es en realidad su libro?

Al inclinarse para examinarlo más de cerca, quedó sorprendida al ver que se trataba tan sólo de unas viejas tapas, habiendo sido vaciadas las hojas para formar una caja... la clase de caja en la cual las gentes destructoras y de mal gusto guardan hoy día bombones y cigarrillos. Agitó el índice admonitoriamente.

—Eso no es un libro en absoluto, ¿verdad?

En vez muy baja, con los dientes apretados y aire casi amenazador.

—De la Policía Secreta, ¿eh?—preguntó el hombre.

Mademoiselle Orsini rompió a reír.

—¡Qué idea tan extraordinaria! El le clavó una mirada escrutadora.

—Me permito recordarle—prosiguió ella, que ha sido usted el que ha venido a sentarse a mi lado.

Aliviado, el hombre la contempló fijamente mientras ella sonreía con franqueza, sin preocuparse de ocultar una lánguida expresión de contento. El profesor del banco frontero alzóse de su asiento; ellos le miraron partir con paso vivo y oscilante. El anarquista vació unos instantes y luego echó una lucente ojada a la Cámara de Diputados.

—Es una bomba—dijo rápidamente.

—¡De veras!

—¿No me cree usted? Le digo que es una bomba; opera como una granada, pero es mucho más

destruictiva. ¡Contiene más de dos libros de dinamita! Mirela; es un libro grueso, ¿eh? Y no se ve nada o, por lo menos, sólo esta clavija. Le saqué con la mano y llevó la bomba bajo el brazo. Para hacerla funcionar, no tengo más que pegar con ella sobre algo duro, el borde de un asiento, por ejemplo. Luego la arrojo, y a los nueve segundos, la bomba hace explosión.—Bajando la voz agregó:—¡Les voy a dar un disgusto! Pronto, dentro de pocos minutos. Cosa de un instante.

¡Hará una tremenda explosión; primero en la Cámara; después, en el mundo entero!

—Yo también voy allá—dijo ella, indicando al edificio con la barbilla.

—¡Oh!...

Una vez más, él retrocedió encogiénoselo como una fiera acosada; ocurriósele a la joven que debía estar acostumbrado a verse perseguido.

—No tema usted—dijole.—No le delataré. Nadie tengo que me importe en aquella casa. Ni marido, ni hermano, ni amante, nadie, en fin. Además, ese género de política me tiene sin cuidado. Lance usted su bomba a la derecha entre los fascistas, o a la izquierda entre los comunistas. Me importa tres pepinos. Pero quiero encontrarlo allí para verlo.

—¿Conque es diversión lo que busca usted?—observó él, después de mirarla largamente.—Fues se divertirá usted, se lo prometo.—Y bajando la voz, en un tono preñado de reserva:—Es una idea que tengo desde hace mucho tiempo—confió.—Pero, después de todo, entre la concepción y la realización de la idea... Yo podría haber obtenido granadas, pero las granadas no me bastaban; yo quería algo fuerte. Hace una se-

(Continúa en la Pág. 59)

añadir otro comentario a su aprobación por miedo de alarmar a este descontento.

—¡Sería menester hacer añicos todo eso!—gruñó el hombre, describiendo un amplio ademán con el brazo.

Desde un banco situado al otro lado del sendero, un caballero que tenía todo el porte de un profesor frunció el ceño y clavó una mirada severa en el rostro de mademoiselle Orsini. Una pareja de enamorados, perturbada por la exclamación, levantóse de su asiento y desapareció. El anarquista dió una palmadita sobre el libro de mademoiselle Orsini.

EL BOSQUE de LA



Una garganta típica de río cubano: la garganta del Almendares. En un curso de más de diez kilómetros dentro del bosque, el río ofrece un interés incesantemente renovado.



ACE tiempo que los Amigos de la Ciudad venimos laborando intensamente por que se haga el Bosque de La Habana.

Que La Habana necesita un bosque es una verdad tan grande que nadie se atreve a discutirla. Una ciudad que ya ha pasado del medio millón de habitantes y que se acerca a pasos agigantados al millón, tiene que empezar a preocuparse de sus pulmones naturales, si no quiere perecer asfixiada. La Habana, que gráficamente podría describirse como "La ciudad sin parques", tiene que empezar a crear, cueste lo que cueste, los parques que la mopia e in-



Una valle en el bosque: lugar ideal para prados y para la construcción de pistas y campos aplicables a la práctica de todos los deportes.

dolencia tropicales no se preocuparon de prever en el desordenado planeamiento de nuestro desarrollo urbano.

La técnica moderna exige que una ciudad debe dedicar por lo menos el 25 por 100 de su área total a parques y espacios libres. París tiene el 26 por 100; Londres, el 24 por 100; Viena, el 20 por 100; Washington, el 14 por 100; Boston, el 12 por 100. La Habana, en pleno trópico, sólo tiene el 2 por 100! Y aun ese insignificante 2 por 100 está representado, en gran parte, por esos espacios pleróticos de hormigón y cemento, raquíticos de arbolado y generalmente abandonados, que pomposamente llamamos el parque de Trillo, el parque de San Juan de Dios, el parque del Cristo, el parque de la Plaza Vieja y el parque Central.

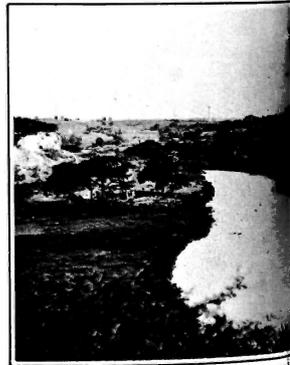
¿Cómo es posible, pensarán los turistas que nos visitan, que medio millón de habitantes se resignen a vivir bajo el severo calor del trópico en una ciudad tan disparatadamente reñida con la vegetación?

El Bosque es, pues, una necesidad fisiológica y humana. Necesidad tan fundamental para los habaneros como la del acueducto y el alumbrado. Hay que hacer el

Bella vista desde la loma de Puentes Grandes. Nótese los "chalets" en la cumbre, la silueta de los pinos, el corte de la cantera y el efecto del arbolado recordándose sobre su blancura. Aquí era donde Forestier indicaba "Terrazas sobre el río y el mar".



Este plano de La Habana permite apreciar la mezcla con las zonas urbanizadas y sus perspectivas preñadas el Bosque de La Habana aparecen.



Una de las más hermosas vistas del bosque: los parajes son de una belleza...



Desde el Belvedere hasta La Habana. Haciendo desaparecer la lealdad de las estructuras ruinosas, ¡qué material tan rico para la arquitectura del paisaje!



Una valle en el bosque: lugar ideal para prados y para la construcción de pistas y campos aplicables a la práctica de todos los deportes.



Otra vista del río tomada desde la loma de Puentes Grandes hacia el mar. Las arcadas del puente y sus perspectivas preñadas el Bosque de La Habana aparecen.

HABANA

por el **Dr. LUIS MACHADO,**
 ● Presidente de **AMIGOS DE LA CIUDAD**



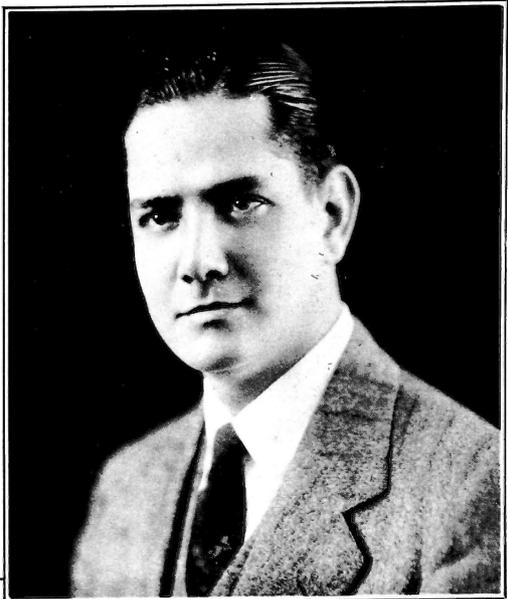
PLANO DE LA HABANA
 Con Perfil y Fondo Blanco de
 sus Construcciones
 en la Habana
 DELA TITULA DE CAYO EN 1898
 PROYECTO

Bosque aún cuando para hacerlo hubiera, como en Buenos Aires, que derriba manzana tras manzana de edificios y construcciones privadas. De no hacerlo ahora, no se podrá vivir en La Habana congestionada y asfixiante que tendremos dentro de diez años.

Pero es que, afortunadamente, el Bosque puede hacerse con poco dinero, si, a diferencia de la mayoría de nuestras obras públicas, lo hacemos "a tiempo" y con tiempo". La mayor dificultad a nuestra propaganda por el Bosque, ha sido la creencia, generalmente arraigada, de que se trata de una obra fantástica de difícil realización que requiere muchos millones de pesos: cuando, por suerte, su realización es fácil y más barata que cualquier otra obra pública.

El Estado y el Municipio poseen varias fincas de algunas caballerías de extensión en la zona del río Almendares, Aldecoa y La Ciénaga. Esos terrenos, salvo la parte pequeña que ocupan los viveros forestales de Agricultura y de Obras Públicas, no tienen aplicación útil alguna. ¿Por qué razón no se declara desde ahora por un decreto-ley esa zona Parque Forestal y se comienza en ellos in-

(Continúa en la Pág. 59)

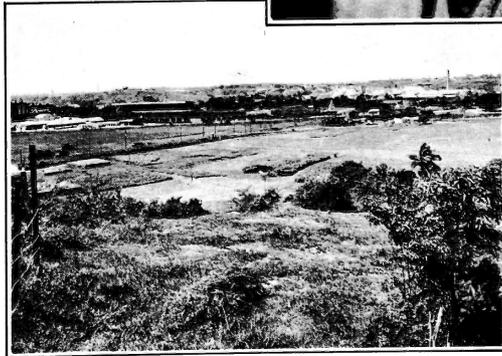


del Bosque, su situación central en relación de embellecimiento. Los terrenos que componen perfil y fondo blanco en el plano.

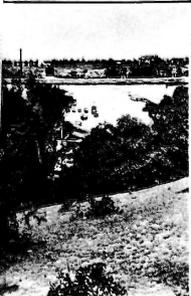
Una vista panorámica de la llanura de La Ciénaga, desde las alturas de Puentes Grandes. La suave ondulación de estas tierras fértiles puede ser aprovechada para jardines o para establecer, también, campos de "golf".



argentina del río Almendares. Todos estos lugares incomparables.



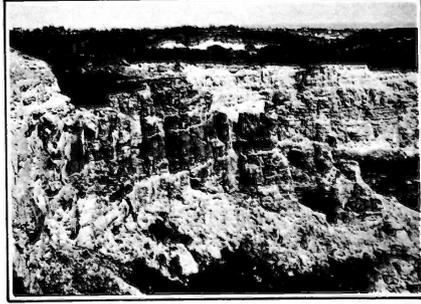
Dr. Luis MACHADO, autor de este artículo y uno de los animadores de este magno proyecto, ya en vías de ejecución. El doctor Machado es uno de los valores más representativos de la joven intelectualidad cubana. Doctor en Derecho Público y Civil, "attaché" de la delegación de Cuba a las conferencias de Versalles, miembro distinguido del Club Rotario, en el que ha desempeñado los cargos de tesorero, presidente, gobernador de distrito y director del Rotary Internacional, asesor legal de la Cámara de Comercio Americana y de la Asociación Nacional de Crédito, miembro de la Corporación Nacional del Turismo, diputado de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de La Habana, vicepresidente del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa y presidente de los Amigos de la Ciudad, siempre ha puesto su inteligencia y su acción al servicio de iniciativas provechosas para el interés público. Publicista distinguido ha dado a la luz distintas obras sobre política internacional y económica. Este artículo es otro de sus valiosos aportes a un fin enaltecedor de trascendencia constructiva.



colinas de su margen derecha y de la frondosidad de la vegetación. Belleza.



Vista de una de las calles límites del reparto Alturas de Almendares, que constituye una verdadera terraza sobre el valle del río.



Otra vista desde la loma de Puentes Grandes mirando hacia el mar. La mano del hombre no necesita añadir retoque alguno a la belleza áspera y rústica del paisaje.



por

Rafael Sténger

Carbones eALINDO

El PASADO que vuelve

A PENAS Julio Tarrida volvió a su pueblo nativo, tras larga ausencia de ocho años, fué sorprendido por el criado del hotel con el anuncio de una llamada telefónica.

—¿A mí? No puede ser.
—A usted; al señor Tarrida.
—¡Pero si nadie puede saber todavía que he llegado!
—En los pueblos chicos, señor, las noticias tienen alas—sentenció filosóficamente el camarero.
—Y Julio tomó en sus manos el receptor con un ambiguo sentimiento de curiosidad y sorpresa.
—¿Quién habla?
—No me conoces, Julio? ¡Qué olvidadizo eres!—zumbó una voz femenina.
—Desgraciadamente, yo no soy adivino, señorita.
—¡Señora!—rectificó lacónicamente la voz lejana.
—Usted dirá, señora.
—Quiero verlo.
—Cuando guste.
—¿Dónde podría?
—Le esperaré a la hora que me indique.
—A las nueve de la noche, junto a la estatua.
—A las nueve de la noche, junto a la estatua—repitió Tarrida maquinalmente, para inquirir con impaciencia.—Pero, señora, no me ha dicho su nombre todavía.
—Soy el pasado que vuelve.
—Pero...
—¡Ni una palabra más! Junto a la estatua, a las nueve.
Y Julio sintió que la Interlocutora colgaba el receptor rápidamente. Una infinita curiosidad le cosquiló el orgullo de hombre enamorado y maduro. "Debe ser, reflexionaba, alguna de las novias antiguas, que quiere renovar el idílico roto, añadiéndole el sabroso excitante del fruto prohibido". Faltaban pocos minutos para las nueve de la noche... ¿Junto a

qué estatua era la cita? Cuando se fué del terruño no había ninguna en la aldea. Ahora, como le dijo, muy redicho y ufano, el camarero, "ya el pueblo tenía una estatua". ¿De un artista, de un sabio, de un poeta? Cuando un pueblo tiene una sola estatua es siempre de un general más o menos heroico. La estatua de aquel pueblo es de mármol. El general levanta un terrible sable hacia las nubes, de pie junto a una roca que le sirve de sostén para el equilibrio, y a su espalda, una mujer hierática rompe la inevitable cadena. En torno del héroe duermen bajo el plenilunio los jardines de la plaza.

Desde las nueve de la noche, sentado en un banco de madera, Julio ve caminar las aguas, las raganas del reloj de la parroquia. Las nueve y media, las diez, las diez y cuarto... Y el don Juan frustrado regresa al hotel un poco pensativo.

¿De qué le había servido la bohemia elegante de Europa, la superperitoridad que siempre creyó poseer sobre el rebaño pueblerino, al que volvía sin otro interés que poner en orden ciertos papeles familiares? Una muchacha de la aldea se burlaba, como de un niño ingenuo, de su trivial mundología. Sentado junto a la estatua, en la hora larga de la espera, reconstruyó su pretérito aldeano. Hasta los veinte años estuvo sujeto a la férula paterna y a la monótona vida del pueblo. Su orfandad tenía la fútil, violencia de una liberación espiritual y económica. La herencia no fué mala, ni espléndida tampoco: suficiente para vagar sin lujo por las mayores ciudades europeas. Pronto volvería a cruzar los mares, en un riuísimo abandono, rumbo a la vieja Europa siempre joven.

Cuando llegó al hotel, no fue apartado de la plaza, ya le espe-



raba su hermana única, que había venido desde la finca a saludarle. El cuñado quedó en casa, con una gripe impertinente.
—¿Tú sabes que Francisco se cuida mucho—dijo la hermana como excusa a la ausencia del cónyuge.
Julio parecía iluminado regocijadamente por un recuerdo lejano.

—¿Y todavía Francisco sale a pasear con paraguas?
—¡No lo fastidies! Eres un

mal-cria-do—regañó la hermana separando risueñamente las sílabas.—¡Pero él siempre es tan bueno conmigo!

—Cuando una mujer dice que un hombre es bueno—advirtió Julio,—es porque él le permite todo, absolutamente todo.

Subieron al automóvil con rumbo hacia la finca. Los pocos transeúntes de la aldea miraron estupefactos a la señora del señor

(Continúa en la Pág. 73)



Hay novias que truen al aliar la cándida expresión de los quince años, y precisan conservar el "divino tesoro" mediante modelos que no agreguen un año a su sonrisa. María Antonia DE GARDENAS, noventa y cinco años, no podía vestirse como una novia de treinta, ni con modelos drapados o escotes en pico, ni podía tampoco aumentar su magnífica estatura con altas tiras o adornos pomposos. Nada podía sentir mejor a su juventud y al infantil encanto de su rostro, que una "bertha" de encaje legítima, unas manguitas cortas y un traje de magnífico tafetán color marfil de puro estilo Segundo Imperio. En el centro del escote, una "cocarde" de azahares naturales, como único adorno, y después, veinte y cinco varas de tafetán formando una cola redonda, bastante corta, como aquellas que se usaron en las fiestas de la emperatriz Eugenia.

(Foto Rembrandt, La Habana).

La soberbia figura de Julieta CADENAS, novia del 35, resistía cualquier estilo y requerir una enorme cantidad de tela. Treinta y cinco varas de grueso "crêpe georgette" desaparecieron en paños superpuestos sobre la saya extremadamente estrecha, y que al andar se desprendían armónicamente del cuerpo. Su extremada fragilidad permitía un cuerpo suavemente drapado y unas mangas amplias y rizadas en la fina muñeca. La rubia cabeza de Julieta Cadenas, toda ella cubierta de rizos de oro, no admitía diademas, coronas ni adornos superfluos. El finísimo velo de tul de Bruselas se dejó caer sobre la cara y la cabeza, sin artificio alguno, y quedó sujeto apenas a la nuca por una petineta de azahares naturales. Como complemento indispensable, el ramo de esta novia incomparable—como puede verse—correspondía en belleza e importancia al resto de su "toilette" nupcial.

(Foto Rembrandt, La Habana).



NOVIAS QUE NO PASAN DE MODA...

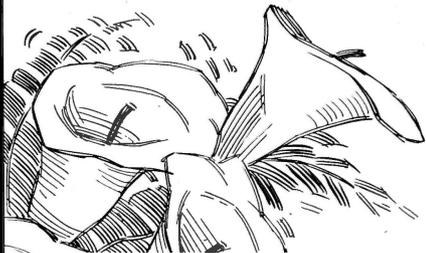
AL transgredir por vez primera mi firme decisión de no usar estas páginas para la publicación de mis propios modelos, por considerar que al hacerlo perjudicaría la ésta su más indispensable cualidad—la imparcialidad necesaria a toda crítica seria.—me siento en el deber de explicar a mis lectoras los motivos que hoy me obligan a ofrecerles las fotografías de varias novias más, que por su distinción y su belleza personal justificarían de sobra su aparición en una sección dedicada a la elegancia y al arte.

Tantas son las cartas que he recibido últimamente de mujeres confiadas en nuestro juicio sereno, pidiendo orientación y consejo para la confección de sus trajes de novia, que he considerado como inmejorable el propio ejemplo, y la demostración científica—por decirlo así,—de los motivos que me han guiado al confeccionar determinados modelos a determinados tipos de mujer.

Téngase en cuenta que algunas fotografías datan de uno o dos años, que otras son del instante presente, y que en todos los modelos sólo he tenido en cuenta la moda del momento secundariamente, por estimar que el traje de novia no ha de ser jamás "un vestido más a la moda", sino una creación especial para un evento trascendental y único en la vida, y que ha de estar por entero libre de las vulgaridades que suelen imperar durante treinta días para convertirse en ridículas fantasías al mes siguiente...

Con la honradez que ha caracterizado siempre mi trabajo personal, pongo a la disposición de mis lectoras mis más íntimas razones, en la seguridad de que les brindo con ello un apoyo positivo y útil, de esos que los creadores de elegancias niegan en todo momento, bien por carecer de "razones" en su labor, o bien por un instinto comercial muy respetable, pero del cual, afortunadamente carezco por completo.

Ana Maria Borrero



La señorita Margot JORGE, novia de estos días, por su espléndida figura podía también soportar un traje de terciopelo chifón. La saje extremadamente sencilla, cayendo apenas un metro sobre el suelo, dejaba amplio campo a la cola, que pasando sobre el pecho y los hombros caía en dos bandas de siete metros de largo. La manga de bocamanga ancha, pero muy ceñida a la muñeca, como erige una tela que invariablemente aumenta el contorno de la figura, y como tenía que ser para que pudiese apreciarse la línea de la cola desde los hombros. La cabecera del cuello y la belleza del rostro, admitían perfectamente una tiara tabalina, de gruesas perlas, y diez metros de velo colocado doble daban a la figura la vaporosidad indispensable a la "fóiette" de novia. Su magnífica estatura soportaba también a las mil maravillas el ramo de novia más bello que ha hecho Armand en su vida. Confeccionado en coralillo blanco mezclada con grandes orquídeas de tonos pálidos, es de esperarse que este artístico y hindúsimos conjunto de flores marque un nuevo rumbo a los inspidos y temerosos ramos a que estamos habituados hace tanto tiempo...

(Foto Rembrandt, La Habana).



La señorita Bebita DE CESPÉDES, novia de diciembre último, más alta que la señorita Ponce, pero como ella fina y esbelta, encarna a la perfección la novia del Segundo Imperio. Su traje de sabor antiguo, realzado por bellísimos encajes de familia, y por un valioso broche de diamantes en el centro del escote, tuvo su complemento en la diadema de rosas lacuadas, de puro estilo, y en el velo de tul ilusión, que sin economías cubría la inmensa cola redonda. Inspirado en un modelo de Jeanne Lanvin, la insignie creadora de elegancias parisinas, este traje de raso grueso color marfil se adaptaba perfectamente al aspecto juvenil y delicado de la señorita De Céspedes.

(Foto Van Dyck, La Habana).



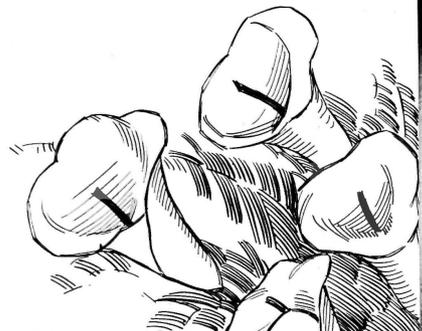
¡Chiquitica AZPIAZU! ¿Quién no se ha extasiado ante su belleza morena y suave? Su figura fina, su esbeltez exagerada, admitían perfectamente un vestido de novia de terciopelo chifón, ísla pelagrosa y codiciada por todas las novias. Veinte y seis metros de terciopelo, trabajados en frunces imperceptibles, moldearon la espléndida figura de la señorita Azpiazu, y se dejó la enorme cola sobre las alfombras de la Catedral de San Patricio, en la ciudad de New York, ante la muda admiración de la mejor sociedad norteamericana, aborita ante la radiante belleza de nuestra compatriota. Los brazos largos y finos admitían frunces, como admitía un suave drapado el cuello largo y perfectamente moldeado que sostiene el óvalo impecable. Flores pequeñas de terciopelo y plata orlaban el rostro y sostenían el velo enorme que caía en profusión hasta el pecho.

(Foto Fatch Brothers, New York).



Decir Cuqui PONCE es decir "bthelot", catatulla de Sejonía, diosa de la Primavera escapada de un lienzo de Botticelli. ¿Cómo vestir a una niña delicada y frágil, que parece romperse entre los dedos? Pequeña, gracil, de curvas y cándidos ojos verdes, había que vestir de muñeca. ¿Quién hubiese concebido a Cuqui Ponce arrastrando una cola de terciopelo, o soportando unas mangas voluminosas, o un cuerpo altorzado y pretencioso, de esos que necesitan muchas libras para disculparse? Quienquiera que vistiese a esta novia, que parecía más bien una figurita de "primera comunión", tenía que respetar el carácter general de su aliada belleza, la inconcebible pequeñez de una cintura de veinte y tres pulgadas, de un tallo que cabe entre las manos como un puñado de rosas... Razo maravilloso, el llamado raso "tibia" de nuestras abuelas, sirvió para confeccionar este traje de puro estilo 1860, que tenía la menor cantidad posible de corpino, la menor cantidad de mangas y la menor cantidad de cola. Una "bertha" de finísimo encaje Rosalind, un pequeño "bouquet" colonial de azahares naturales, de flores del propio patio como puede decirse, y el velo de tul cubriendo el rostro y sujeto a la nuca por azahares, era cuanto podía soportar para su mayor prestigio, una novia tan joven, tan fina y de tan delicada belleza como Cuqui Ponce...

(Foto Rembrandt, La Habana).



La señorita Conchita GIBERGA, novia del 34, tenía que vestirse necesariamente como jud vestida. Quienquiera que conozca la tranquila belleza, la serenidad maratonita de expresión y la reposada distinción de la señorita Giberger, la esperaba vestida exactamente como apareció en el templo. Hubiese sido absurdo cubrirla de vestidos de tul o vestirla de rico brocado de plata, o de un traje de "estilo"... A la suprema religiosidad de su belleza, tenía que acompañar un traje esencialmente religioso. Coincidiendo con la moda del momento jud su traje extremadamente sencillo, de finísimo "crêpe romain", sin cinturón, de mangas enormes, escote virginal y falda que al caer sobre el suelo se convertía en grandes pétalos. La extrema sencillez de este modelo, surgido de una creación de Madeleine Vionet, se acentuó mediante un finísimo bordado de alforritas diminutas en forma de flores, de capullos y mariposas apenas perceptibles. Un manto de tres picos de primoroso encaje de Inglaterra, abandonó los colores de la familia para ir a cubrir los hombros de la novia, partiendo de una diadema de rocas de plata.

(Foto Pardo, La Habana).



La señorita Perfecta ELGUERA, de magnífica figura, sin ser delgada, resistía como ninguna otra novia el traje frivolo al centro que dictó la costura parisienne en estos últimos meses. De grueso "crêpe" satin blanco, manga ceñida y alto escote por donde asomaba un rico bordado de cristales y brillantes, este modelo, inspirado en la silueta moderna lanzada por Molynuez este invierno, convenía maravillosamente con el aire distinguido, los brazos torneados y la regia figura de la novia. Imposible de aumentar su estatura con adornos sobresalientes, sostenía el amplio velo de tul de Bruselas, un adorno plano de finísimos brillantes, que recordaban el bordado del vestido. La cola partiendo en tres partes de la saya, pudo ser tan larga como soñó la fantasía y como permitieron veinte y cuatro varas de tela...

(Foto Van Dyck, La Habana).



Las lectoras que me piden modelo para esas lindas niñas que suelen preceder a las novias elegantes, pueden inspirarse en estas coquetitas que demuestran cómo puede vestirse lujosamente a una niña, sin que pierda la sencillez indispensable de la infancia. Las niñas DE MACIA, que acompañaron al altar a la señorita Margarita MENDOZA, como dos muñecas escapadas de su estuche, fueron vestidas de muselina de algodón de "estofado" sobre fondo azul pálido, con lazos en los hombros y bajo la barba de cinta de Java "pico" de igual color. Adorne los vestidos con entredosos de "cupsure de Irlanda" mezclados con entredosos Valencianeses, y le formé los gorritos con encaje de Irlanda, perfectamente moldeado a la cabeza. Lazo azul, bucles castaños y rubios, pequeños "bouquets" de roseta miniatura... y frente a la lente del artista, un grupo como éste que podría premiar el furado más exigente...

(Foto Rembrandt, La Habana).

Una carta de R. Armada

Febrero 26 de 1936.
Señor Director de CARTELES, Infanta y Peñalver, Habana.
Muy distinguido señor mío y amigo:

En estas horas mías de terrible consternación, han llegado hasta mí, como afectuoso eco de sus infinitas bondades para este hogar infeliz, las palabras amables y cariñosas de esa magnífica revista, plasmadas en frases consoladoras y de aliento que quieren ser, en un deseo inalcanzable de piedad, como un bálsamo que mitigue mis tristezas en el momento amargo que yo vivo.

Yo quiero formular de algún modo en estas líneas el hondo sentimiento de mi gratitud por todo esto que significa amistad y afecto, sin saber si podré expresarlo en la medida que mi corazón vencido lo siente y lo desea.

Pero sé también que su comprensión le hará ver mi verdadera situación y aquilatar lo que no se puede expresar en palabras, cuando los grandes cataclismos del espíritu apastan nuestra energía y destruyen la acción.

Por sí todo ello fuera poco en el santuario de mi gratitud, me permito rogarle, si ello es posible, haga constar, desde las amigas columnas de esa magnífica publicación, a todas aquellas innumerable personas que por todos los medios y desde todas partes han tenido para mí un mensaje bondadoso de condolidencia, el sentimiento más íntimo de mi reconocimiento.

Gracias hondas y con el corazón de su affmo. s. s. y amigo q. e. s. m.

Rafael Armada.

¿TU ERES UN HOMBRE! ("IF")

Por Rudyard Kipling

Si te conservas sereno, aun cuando lo demás no lo estén, y te lo inculpen;

Si crees en ti, aun cuando los otros te criten de ti duđen, y le perdonas;

Si esperas sin desesperar;

Si no te ha contaminado la mentira que te rodea;

Si siempre odiado, en ti no cabe el odio y, con todo, ni censuras ni predicas;

Si aun puedes soñar, pero no te haces esclavo de tus sueños;

Si aun puedes pensar, pero no es el pensar tu único fin;

Si ante el triunfo y el desastre permaneces impassible;

Si no toleras que los bribones, para engañar a los tontos, interpreten torcidamente la verdad;

Si no te abruma el derrumbe de lo que tantos sacrificios te costará, y sometiedote a la fatalidad, recomienzas tu obra con medios disminuidos;

Si tienes valor para arriesgar de una vez todo lo que poseses, y si perdiéndolo, empiezas de nuevo sin exhalar una queja;

Si con sólo la voluntad, tu única riqueza, que te dice "¡Prosigue!", puedes forzar tu corazón debilitado y tu cabeza exhausta a persistir en el esfuerzo;

Si conservas tu virtud aunque altermes con la turba y no te ofusca el trato de los poderosos, si eres invulnerable para los amigos;

Si de ti todos pueden esperar ayuda, pero no estás obligado a prestarla a cualquiera;

Si puedes llenar cada minuto inexplorable con sesenta segundos de labor;

Entonces tuya es la tierra, y, lo que es más,

¡Eres un hombre!

DE TODO UN POCO

Existe un día otoñal en el que cada destino triunfante, cada orgullo y hasta cada vanidad, se sienten empujados por lo que todavía la vispera era nieñez. Y en ese día Alejandro I y Napoleón I, darían toda su gloria por ser Alejandro II y Napoleón II.

DIENTES BLANCOS

... ALIENTO PERFUMADO



DIARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien con la Crema Dental Colgate—las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. Enseguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulverido de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. **Segundo:** Limpia perfectamente. **Tercero:** El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. **Cuarto:** Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y **quinto:** el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



Sintetice la Hora Colgate todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 100 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO



DISFRUTE DE LA VIDA

Le permite conservar la SALUD



MILLONES de personas satisfechas han descubierto que pueden disfrutar de la vida con sólo comer un delicioso alimento cereal. Kellogg's ALL-BRAN conserva la regularidad y devuelve a los organismos enervados y prematuramente envejecidos la energía y salud de los que no están envenenados por el estreñimiento.

Kellogg's ALL-BRAN contiene la "fibra" que falta a muchos alimentos. Con ella ejercita los intestinos morosos y estimula la debida eliminación. Bastan dos cucharadas diarias en la mayoría de los casos. Su acción es natural, no violenta, como la de los purgantes.

Kellogg's ALL-BRAN contribuye también a dar apetito y a enriquecer la sangre. No hay que cocerlo. Sirvase con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



5896

El ilustre humorista Mark Twain, gracioso autor de "La decadencia de la mentira", cuando residía en Nueva York solía dirigirse hacia un pequeño cementerio de las cercanías, rodeado solamente por un seto. Una tarde se encontró con un grupo de individuos que iban y venían por aquel lugar de paz y sosiego, discutiendo y tomando medidas. Curioso, el gran escritor se atrevió a preguntar:

—¿Qué vienen ustedes a hacer aquí?

—Uno de ellos respondió: —Tenemos que construir una tapia sólida alrededor del cementerio, porque este seto es insuficiente.

—Una tapia. ¿Y para qué? Es absolutamente innecesaria. Los que están dentro no han de salir, con toda seguridad, y los que están fuera, maldito si tienen ganas de entrar.

El antisemitismo...

(Continuación de la Pág. 20)

dar el intento deliberado de reanudar el culto a Wotan y otras deidades paganas, para decir con Thomas Mann, escritor alemán exilado: "Alemania se ha vuelto loca". Insana, históricamente loca, y baila al compás de un flautista loco.

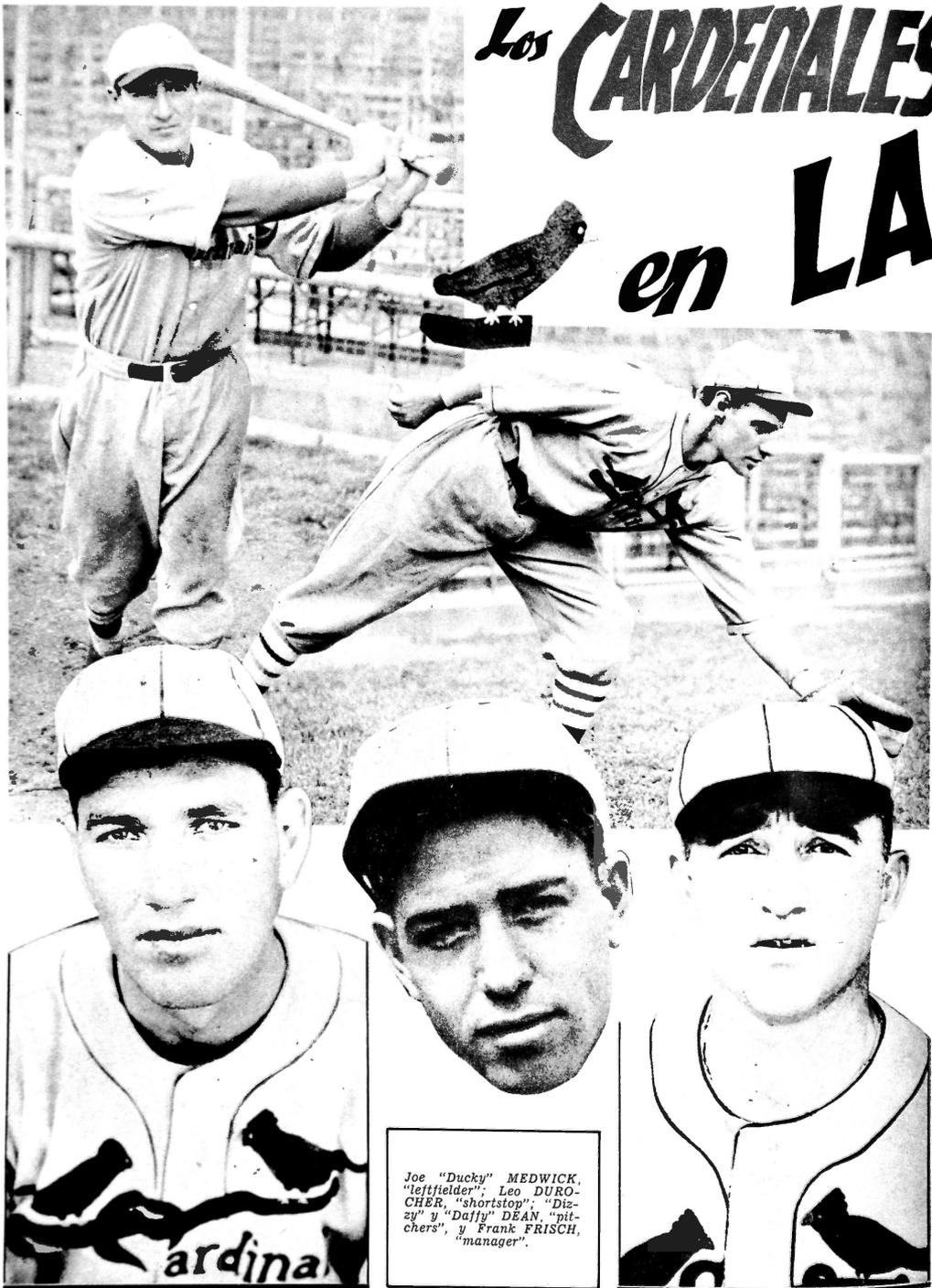
Quitad del acervo de las letras alemanas todo lo no ario, y no quedará sino una nación de segundo rango. En el campo de las letras, las ciencias, la música, el arte, difícilmente se halla un ario—un ario de pura sangre—digno de mención. Sin Heine, sin Mendels-

sohn, sin Wassermann, sin Liebermann y cientos de genios creadores, ¿qué tiene Alemania para ofrecer al mundo, sino el desmoronamiento de constantes violaciones de tratados, pomposos charlatanes de belicosa habilidad y persecuciones de pacifistas?

Los judíos han resistido la tiranía de otras naciones y resistirán la presente de Alemania. Temprano vendrán en que el mundo des- pertará ante el peligro de la filosofía "nazi", que debe ser y está apastada. La civilización debe avanzar, no retroceder.

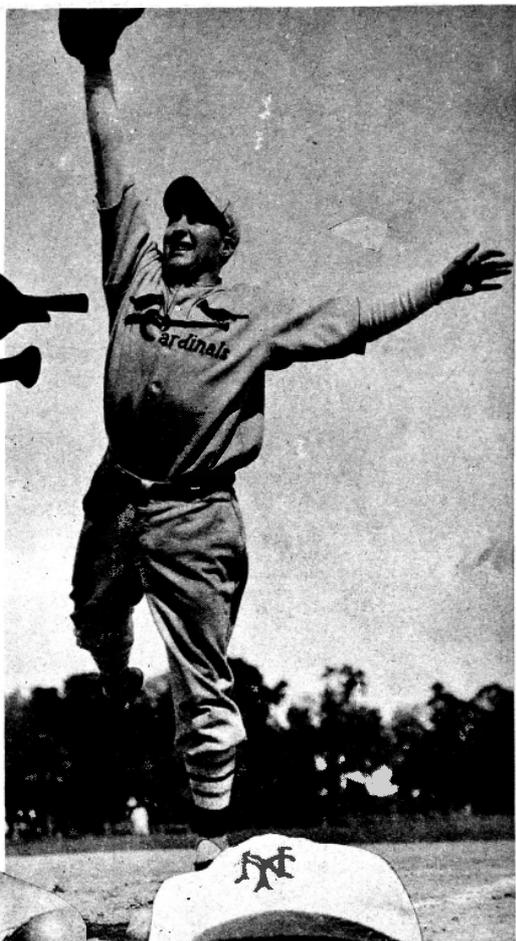
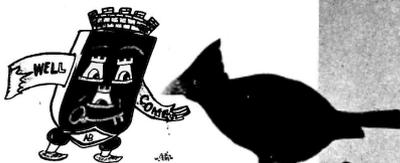
Los **CARDENALES**

en **LA**



Joe "Ducky" MEDWICK, "leftfielder"; Leo DUROCHER, "shortstop"; "Dizzy" y "Daffy" DEAN, "pitchers", y Frank FRISCH, "manager".

HABANA



Virgil DAVIS, "catcher"; Jim COLLINS, primera base; "Pepper" MARTIN, "outfielder" y Leroy PARMELEE, "pitcher".

"Baile DE CARNAVAL del "Miramar"



Varios aspectos de la suntuosa velada de Carnaval efectuada en los salones del Miramar Yacht Club el sábado último. Una selecta concurrencia presenció el brillante desfile de comparsas seguido de un concurso de trajes, que ganó la señora Catalina Colete de Fernández Boada, con un traje chino legítimo, de la colección de la señora viuda de Pérez de la Riva. El segundo premio le correspondió a la señorita Emma Arocha, que lució un sugestivo traje de hawaiana.



N. Puente Duany

Radioterapia profunda

Radium y Exámenes Histológicos

K. No. 190. Tel. F-6356

Una formula...

(Continuación de la Pág. 34)

mos, con sentido clasista y aleccionados en un propósito constante de superación que eleve y dignifique el trabajo, sino que debe de estimularlos y protegerlos para que cumplan virtualmente sus fines. Sin gremios, toda legislación oficial ha de ser nula, porque sólo la propia clase obrera, por medio de sus organizaciones diversas, puede vigilar y hacer cumplir las estipulaciones jurídicas. No hay flota burocrática de inspectores que pueda eludir la técnica maliciosa de los barrenadores de la ley, tan duchos en el trópico, si la clase obrera no tiene en sí misma el instrumento adecuado para denunciar a los infractores.

Los gremios, de esta suerte, como ya dije antes, se tornarían Instituciones del Estado al servicio de un equilibrio justo que éste establezca, y determine. Y cesaría, de hecho, el divorcio tradicional entre la clase obrera, resentida por las explotaciones, por su servidumbre económica y por la frustración de sus ansias de mejoramiento que los radicalismos han hecho imposibles en las oportunidades mejores, y un Estado que la propia masa obrera contribuye a crear y al que por paradoja considero como enemigo y obstáculo.

Quando el Gobierno logre mejorar los salarios habrá resuelto la manera de que la prosperidad renazca en Cuba. El dinero que el trabajador percibe es la única riqueza que circula en el territorio nacional y en él se queda. Una buena zafra seguirá siendo mala si el campesinado no recibe una parte alícuota de mayores ingresos. El resto es interés inversionista, capitalización, dinero que emigra. Mayor salario es duplicación de la capacidad adquisitiva, mayor producción, mayor fomento, más iniciativas, más impulso fabril, más rentas fiscales. Mejores salarios son descongestión de nuestra burocracia, dinero que emigra, despeje de la crisis política, que exacerba por la movilización de todas las iniciativas hacia la fuente ubérrima de comunes provechos, simbolizada por la nomina. Mayores salarios son estímulo para la iniciativa individual, más alto nivel de vida, más bienestar

público, más prosperidad nacional. Y, sobre todo, menos resentimiento oculto, menos hostilidad latente, menos disposición fácil a lo radical y a lo discolo.

El obrero cubano se diferencia del obrero europeo en esta gran virtud: no es sórdido. Y en este defecto grave: no ahorra. Pero ambas peculiaridades convergen hacia la realidad de que lo que percibe lo gasta, lo reintegra a la circulación, lo distribuye en la tierra en que vive.

El obrero cubano, además, no tiene recobros de clases. En el fondo del proletario más humilde late una definida aspiración de conquista burguesa. Ama el confort, la vida amable, todos los atributos del progreso. Su inconformidad no va más allá de su imposibilidad de alcanzar cierto límite de mejoramiento. La misma fuerza pública, obligada tropa de choque que le reduce en sus rebeldías, no estimula su odio como pudiera a veces inferirse de esos cartelones murales en que se ofende a la autoridad y a la gramática. En los cafés, en los vehiculos, en la calle, confraternizan soldados y obreros, comúnmente nacidos en un mismo origen y procedentes de zonas afines. Cuando el Estado regule y proteja la actividad obrera, el soldado será un agente preservador de sus derechos. Y unos y otros, hermanados en la cubanidad, y ligados en el sentimiento afín de robustecer las instituciones, se proyectan, como sostienes del Estado, contra lo que nadie puede defender contemporáneamente: el predominio de la desigualdad y de la injusticia.

Arturo Alfonso ROSELLÓ.

Primera edición de "El País", 11 de abril, 1935.

"Jafsie"...

(Continuación de la Pág. 23)

ción, y ha adoptado el único camino eficaz para obtenerla: subir el rescate. Me voy a mi oficina. Hablaré con el coronel Lindbergh. Creo saber cuál será su respuesta. Este asunto está prácticamente terminado.

En el salón, con las cortinas bajas, el coronel Breckinridge y yo aguardamos esa noche la llegada del coronel Lindbergh. Eran casi las doce cuando llegó, sin abrigo, con el mismo disfraz—zafra color ámbar y una gorra echada sobre los ojos—que había usado antes.

Parecía muy animado cuando comenzamos nuestra conferencia en el salón. Por una parte me alegraba y por otra me entristecía el verle así. Podía comprender su entusiasmo de padre al verse cercano de lo que parecía ser un desmoronamiento feliz del secuestro. Pero ese mismo entusiasmo presagiaba mi derrota en el curso que había de-



BOURJOIS

cido seguir hasta donde fuera posible.

Acabó de leer la carta del secuestrador.

—Los setenta mil pesos están listos—anunció.—Ahora le toca a usted, doctor, entregarlos al secuestrador antes de que eleve el rescate por segunda vez. Estoy seguro de que podrá usted hacerlo. Publique un anuncio en el periódico diciendo que aceptamos las condiciones y que estamos dispuestos a pagar inmediatamente. Yo miré de reojo al coronel Breckinridge. Pero él no me miró. Me di cuenta de que era inútil la rebeldía que intentaba.

—Coronel Lindbergh—comencé a decir suavemente—nosotros tres sabemos que el secuestrador puede imponer sus condiciones. Admito eso. Pero el hecho mismo de que tenga todas las cartas en la mano le permite hacer ciertas con-

cesiones. No hay razón para que no me lleve a ver al niño. Yo estoy dispuesto a constituirme en prisionero suyo hasta que se pague el rescate. El sabe que no haría nada para atraparme. ¿Por qué se niega a darnos la única prueba positiva que puede confirmar cuanto nos ha dicho hasta ahora?

El coronel Lindbergh miró al coronel Breckinridge, que dijo: —La mejor respuesta a eso, doctor, es que el secuestrador se ha negado reiteradamente, y sigue negándose, a llevarle a usted a donde está el niño.

—Y —agregó el coronel Lindbergh— si sube otra vez el importe del rescate, temo...

—No creo que haya ningún peligro de eso—dije rápidamente.—Se propuso sacar cincuenta mil dólares y sigo creyendo que se contentará con esa suma. Veamos

(Continúa en la Pág. 51)

Por qué no se casará nunca el rey de Inglaterra

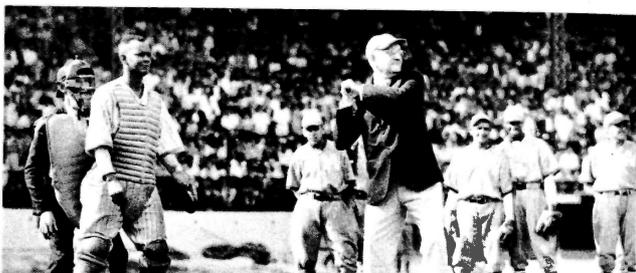
Frazier HUNT, el famoso escritor norteamericano, amigo y vecino de Eduardo VIII en su rancho de Alberta (Canadá), hace interesantísimas revelaciones acerca de la vida del actual monarca inglés en una serie de artículos que CARTELES comenzará a publicar próximamente.

CONCENTRACIÓN BEISBOLERA EN LA TROPICAL



Junto a don Julio BLANCO HERRERA, presidente de la Cervecería "La Tropical", y principal animador de la próxima serie Cubo-San Luis Cardenales, jugadores, cronistas y deportistas que asistieron a la magna fiesta beisbolera que don Julio ofreció el domingo último a los fanáticos, absolutamente gratis. En la foto pueden verse los rostros familiares de Adolfo FONT, cronista deportivo de "El País" y "El Crisol"; Eladio SECADÉS, cronista deportivo de "Alerta"; Pancho FRANQUIZ, jefe de publicidad de "La Tropical"; el señor LOPEZ, administrador del estadio; el profesor Nerón ALVAREZ RIBELÉN, reputado peimista y psicólogo; MORALITOS, el fataliesco, y otros más.

El conjunto almendarista, que se enfrentará con los Cardenales en los juegos que esta mañana de liga grande ofrecerá en La Habana los días 5, 6, 7 y 8 de marzo próximo

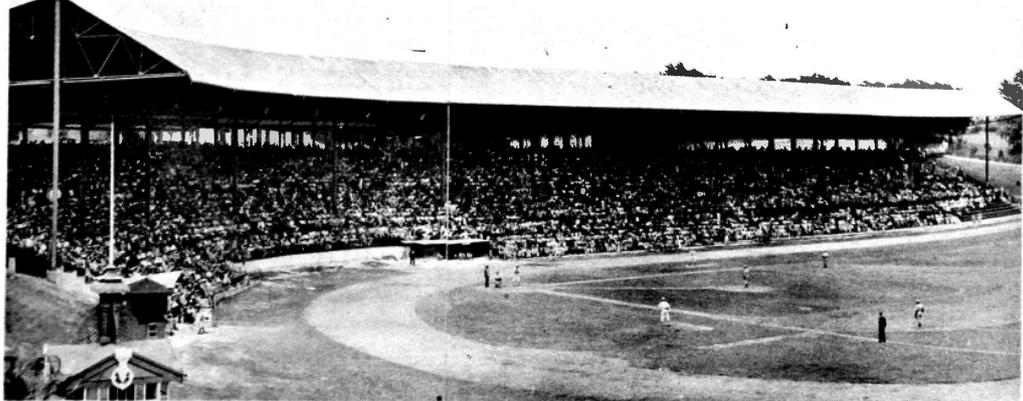


Don JULIO al bate, en el primer "inning" del duelo Almendares-Habana, que se jugó en los terrenos del mítico Cerveza Tropical el domingo último, sin costo alguno para los fanáticos. ¡Una verdadera botella!

(Fotos Funconsta).



EL EJERCITO DE LA "BOTELLA" CAPTURA EL ESTADIO CERVEZA TROPICAL.—Uno de los más disciplinados núcleos de ciudadanos, "los botelleros", compuesto de grupos heterogéneos pero de un firme y único idealismo, tomaron por asalto el estadio Cerveza Tropical con el mayor orden y respeto, para presenciar un duelo de "baseball" entre los clubs Almendares y Habana, ofrecido gratuitamente por don Julio Blanco Herrera. Dieciséis mil personas poblabn las graderías y polcos del mejor estadio cubano. Un éxito para el "baseball", para "La Tropical" y para la "botella". Se comenta que Luis F. Farga piensa hacer lo mismo con un programa de boxeo.



"Jafsie"...

(Continuación de la Pág. 49)

la cosa desde nuestro punto de vista y no desde el suyo. Si le hacemos ver con claridad que tan pronto como nos muestre al niño le pagaremos capitulará.

El coronel Lindbergh negó con la cabeza.

—Se viene negando a eso desde el primer momento. Sin embargo, está probado que es el hombre que tiene a mi hijo. No tenemos otro remedio que el de seguir sus instrucciones.

—¡Pero eso es injusto!—persistió.—Sabemos que tiene el niño, sí. Pero ¿cómo sabemos que cumplirá su promesa? No me agrada el encargo de pagar 50,000 dólares de su dinero sin que me den a cambio otra cosa que la palabra de un criminal.

El coronel Lindbergh dijo con cuidadosa deliberación:

—A mí 'ampoco me agrada el darle a usted semejante encargo. Esta vez puede ser peligroso. Tiene usted familia, y su familia no ve con gusto estas cosas. Sin embargo, es usted la persona indicada para el caso. Es usted frío, valiente, activo. Conoce usted al secuestrador y puede asegurarse de que el dinero vaya a sus manos. Sin embargo, quiero decirle que si decide usted retirarse del caso ahora, no por eso le respetaría menos...

—¡Si no es eso! ¡No es el peligro—protesté.—Estoy pensando en usted y en sus intereses. Yo también tengo hijos, coronel. Dos varones y una hembra. Y los quiero como quiere usted al suyo. Pero sin embargo no pagaría sin ver a mi hijo. No pague usted sin ver al suyo.

*
Hubo un silencio triste. El coronel Lindbergh tenía el rostro congestionado. Negó con la cabeza. Busqué con la mirada el apoyo del coronel Breckinridge y éste me dijo, sonriendo:
—Lo siento, Condon. Este es un caso decidido.

Antes de que el coronel Lindbergh se fuera de mi casa en la sombra, a las 3 a. m., preparamos y echamos al correo nuestra aceptación a las condiciones del secuestrador. El anuncio decía:
"Acepto. Listo el dinero—Jafsie".

El anuncio, que apareció en los periódicos del jueves, obtuvo rápida respuesta. A la mañana siguiente me entregó el cartero la siguiente carta:

"Querido señor: Sirvase entregar la carta adjunta al coronel Lindbergh. En interés suyo, no debe notificar a la Policía. No habie a nadie por el camino. Si hay alarma por radio a las persiguientes autoridades. Nosotros tenemos el mismo equipo. Tenga el dinero en un paquete. Le damos tres cuartos de hora para llegar al sitio".

Un sobre dirigido al coronel Lindbergh, que vi después, contenía la siguientes instrucciones:

"Querido señor: tenga el dinero listo el sábado por la tarde. Le informaremos dónde y cómo entregarlo. Tenga el dinero en un paquete que deberá dejar en cierto sitio. No hay miedo de que alguien se presente a estarnos vigilando de cerca. Háganos saber si está de acuerdo y dispuesto a actuar en la noche del sábado. En ese caso publique en el periódico: "Sí. Todo O. K."

La entrega será muy sencilla y sabremos en seguida si hay alguna trampa. A las 8 horas recibirá usted la dirección del niño.

En ese sitio encontrará dos mujeres; son inocentes. Si es demasiado tarde lo publicaremos en el *New York American* del sábado por la mañana. Póngalo en el *New York Journal*".

Una hora más tarde el coronel Breckinridge estaba en casa. Otra hora después llegó el coronel Lindbergh, corriendo por primera vez el riesgo de visitar de día mi casa.

Inmediatamente me mandó a publicar el siguiente anuncio:

"Sí. Todo O. K.—Jafsie".
El coronel Lindbergh me dió una autorización escrita para entregar la suma de setenta mil dólares "a cualquier persona que, en su opinión" fuera el secuestrador del niño Carlos Augusto Lindbergh Jr.

—He conferenciado—me dijo—con un comité de funcionarios del Departamento de Justicia, la Policía del Estado y la Policía de la ciudad de New York. Todos están de acuerdo en aconsejarnos que pague el dinero inmediatamente. Algunos de ellos quieren situar hombres en torno al lugar, después que sepamos dónde debe pagarse el rescate. Yo no lo he permitido. No se hará ningún esfuerzo por seguir o capturar al secuestrador. La única cosa que tenemos que temer es la posibilidad de que a última hora se huelan lo que pasa los periódicos. Yo confío en que no ocurrirá nada de eso.

—Bien—continuó el coronel Lindbergh.—Volveré aquí antes de mañana por la noche. Muchas gracias, doctor, por cuanto ha hecho. No lo olvidaré. Quiero que sepa que no he pasado por alto su sugerencia de no dar el dinero hasta ver al niño. He pensado mucho en eso. Y comprendo el sentido de su sugerencia—agregó sonriendo.—Pero estas negociaciones se han prolongado demasiado y temo enfadar al hombre que se llevó a mi hijo y hacerle perder la paciencia.

Por último dijo en voz baja:
—Mi esposa quiere que se pague el dinero.

—Comprendo—le dije.—Y además creo, pese a mis objeciones, que el secuestrador cumplirá su palabra y devolverá al niño. Hasta ahora nos ha cumplido todas sus promesas.

Essa noche nos reunimos el coronel Breckinridge, Al Reich, Myra y yo en el salón de mi casa.

La proximidad de la hora nos afectaba a todos en forma diferente. Al permanencia en silencio. El coronel Breckinridge se sentía feliz, casi alocado. Yo estaba nervioso y hablador. Myra, nerviosa. Se hizo tarde y yo no tenía sueño. Myra me reprendió dulcemente.

—No tengo sueño ni me siento cansado—repliqué.

Los dos se pusieron de parte de mi hija.

En la tarde del día siguiente el coronel Breckinridge y Al Reich fueron a casa de Francis D. Bartow, socio de la firma J. F. Morgan and Co. Allí se reunieron con el coronel Lindbergh y obtuvieron dos paquetes de efectivo. Juntos vinieron a casa con el paquete grande, que contenía \$50,000. El coronel Breckinridge les siguió en otro auto con los \$20,000 adicionales.

Yo presenté la caja que había mandado a hacer de acuerdo con las instrucciones del secuestrador. El coronel Lindbergh desenvolvió el paquete que contenía los 50,000

INCONFUNDIBLE...

ES ESE MATIZ DE UNA BLANCURA IDEAL, QUE COMO UNA CUALIDAD PROPIA DE LA



PASTA

"GRAVI"

LE PERMITA LUCIR SUS DIENTES COMO PERLAS.

ADÉMÁS, SUS PROPIEDADES ANTISÉPTICAS, MANTENDRÁN SIEMPRE SUS DIENTES Y TODA SU BOCA EN PERFECTO ESTADO DE LIMPIEZA.



GRAVI... Reúne todas las condiciones de un dentífrico excelente. (fdo.) Dr. Fco. DON RODRIGUEZ, Dentista.

Carnegiey.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

dólares. Su contenido cupo bastante bien en la caja, pero cuando tratamos de meter los otros \$20,000 vimos que la tapa no cerraba.

Usando una cuerda en torno a ella, traté de forzarla aprendando con la rodilla sin lograr otra cosa que partir un reborde de la caja.

—No cabe—dijo.—Podemos hacer otro paquete con esto.

—Muy bien—dijo.—Vuelva a envolver por separado los 20,000 dólares.

Tenia una idea cuyo éxito dependía de que se hiciera así.

Cuando cerré la tapa de la caja, Lindbergh me preguntó:

—¿Debemos cerrarla con llave?

—No—respondí.—Si no me equivoco acerca de John, éste querrá ver el dinero. Y no quiero darle la llave de la caja. Prefiero conservarla. Me servirá de prueba si algún día se encuentra la caja en posesión de alguien.

No nos quedaba otra cosa que hacer sino esperar. Mi esposa estaba nerviosa y aprensiva. A pe-

sar de la esperanza cegadora de volver a ver a su hijo amado dentro de pocas horas, el coronel Lindbergh mismo advirtió su profunda inquietud por mi seguridad y me llamó a un lado.

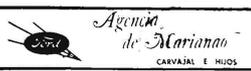
—Doctor—me dijo entonces—es usted la única persona que lógicamente puede devolverme mi hijo. Pero su familia está asustada. Yo no tengo derecho a pedirle que haga esto. Si fracasamos, los periódicos y aun sus amigos se declararán contra usted. Lo comprendo. Yo le apoyaré siempre, porque tengo fe absoluta en usted. Pero ni siquiera yo podría impedir que ocurrieran cosas desagradables si fracasamos. Si quiere usted retirarse...

—Yo negué con la cabeza.

—No hablemos de fracaso—suje.

Volvíamos al salón. El coronel Lindbergh fue a su automóvil. Cuando volvió, animoso y fuerte, vi que traía abotonado el saco. Pensé el motivo pero inmediatamente lo olvidé.

(Continúa en la Pág. 53)



CONCURSO DE DEPORTIVO CARTELES

Para ELEGIR A LA BASKETBOLISTA MÁS POPULAR DE CUBA

B A S E S :

1. El concurso estará abierto al público, y serán elegibles todas las damas que integren un *team* de *basketball* que haya jugado por lo menos en una serie oficial, patrocinada por un organismo *amateur* o un plantel de enseñanza.
2. El concurso quedará abierto desde este número de CARTELES y se cerrará cuatro semanas después de terminado el campeonato *senior* de la Asociación Atlética Femenina de Cuba.
3. Los cupones deberán ser llenados íntegramente y remitidos a la siguiente dirección: *Concurso Basketbolista, Revista CARTELES, Apartado 183, La Habana.*
4. Se celebrarán escrutinios parciales todos los viernes, publicándose el resultado de los mismos en cada número de CARTELES.
5. La basketbolista que reciba mayor número de votos será proclamada REINA DE SIMPATIA, y las cuatro que le sigan en votación serán designadas damas de honor.
6. En el próximo número, CARTELES anunciará los valiosos premios con que serán obsequiadas la reina y sus damas de honor.
7. Cada basketbolista concursante tendrá derecho a un estudio fotográfico absolutamente gratis, en el estudio Donnadieu, Prado, 101, La Habana, mediante una tarjeta que le será enviada al club a que pertenezca.
8. La basketbolista elegida reina aparecerá en una portada de CARTELES a colores.
9. Se constituirá un jurado permanente, cuyos integrantes se darán a conocer próximamente, que tendrá a su cargo la dirección del concurso y cuyo fallo, en todo lo concerniente al mismo, será inapelable.

IPRIMER ESCRUTINIO!

Viernes, 6 de marzo, a las 5 p. m., en la redacción de CARTELES, Infanta y Peñalver. Se invita a presenciar este primer escrutinio a las basketbolistas, oficiales de clubs, asociaciones, etc. Hora puntual.

CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES" PARA ELEGIR A LA BASKETBOLISTA MAS POPULAR DE CUBA

Voto por la señorita.....
Pertenece al club.....
Ciudad y Provincia.....

En el pasado encuentro de "basketball" entre los "Ivies" femeninos del Hispano y Sepúlveda, la estrella más resplandeciente lo fué Juanita TRUEBA, esta linda chica que aquí presentamos y cuya labor se destacó poderosamente sobre sus compañeras y adversarias.



Juliana (Fillo) ECHEVERRIA, vencedor de Baby Arizmendi; va a la pelea más importante de su vida, contra Freddie Miller, el campeón peso pluma del mundo.

Freddie MILLER, campeón mundial "featherweight", que será presentado en la Arena Cristal el próximo sábado contra Juliana Echeverría en un "bout" a diez "rounds". Esta será la pelea más brillante del año.

Cuadro de Jugadores del S. L. (Cardenales)

	Entra	Lanza	Esta turn.	Peso	Averages	
					Ganados	Perdidos
PITCHERS						
Jerome H. Dean	D	D	6'3 1/2"	189	28	12
Paul Dean	D	D	6'2 1/2"	195	19	12
Jesse Joseph Haines	D	D	6'	180	6	5
William Hallahan	D	I	5'10 1/2"	170	15	8
Edward B. Heusser	D	D	6'1"	197	5	5
William H. McGee	D	D	6'1 1/2"	210	15	12
Herbert Moore	I	I	6'	185	21	5
Leroy E. Parmelee	D	D	6'1"	197	14	10
Nelson Potter	I	D	5'11"	185	10	17
Dominic J. Ryba	D	D	5'11 1/2"	180	20	8
William H. Walker	D	I	6'1"	190	13	8
James H. Winford	D	D	6' 1/2"	195	14	11
CATCHERS						
J. C. Clark	I	D	5'11 1/2"	178	.358	.958
Virgil Davis	D	D	6'1"	197	.317	.992
Sam Naron	D	D	5'11"	180	.347	.962
Brusie Ogradowski	D	D	5'11"	170	.298	.976
INFIELDERS						
Fred N. Ankenmann, Jr.	D	D	5'4"	133	.312	.944
James A. Collins	D-I	I	5'9 1/2"	165	.313	.986
Leo E. Durocher	D	D	5'6"	165	.265	.963
Frank Francis Frisch	D-I	D	5'11"	165	.294	.982
Charles M. Gelbert	D	D	5'11"	170	.292	.978
Lyle L. Judy	D	D	5'10"	160	.337	.961
Stuart M. Martin	I	D	6'	155	.332	.970
John R. Mize	I	D	6'2"	205	.316	.987
OUTFIELDERS						
Lynn King	I	D	5'9"	165	.291	.983
John Leonard Martin	D	D	5'8"	170	.299	.904
Joseph M. Medwick	D	D	5'9"	180	.353	.965
Terry Moore	D	D	6'	175	.287	.984
Edwin W. Morgan	I	I	5'10"	160	.347	.952
Louis Scofield	D	D	5'10"	175	.342	.964

"Jafsie"...

(Continuación de la Pág. 51)

A las 7 y 45 en punto de la noche sonó el timbre de la puerta. Le hice un signo a Myra. Sin decir una palabra fué a ver quién era.

Al oír la abrir no pude contenerme y fui tras ella. Era un chófer. Aun no traía una carta. Abrió el sobre. La nota traía la firma simbólica del secuestrador. Leímos:

"Querido señor: tome un auto y siga por la Avenida Tremont hacia el este hasta llegar al número 3,225 Este de la Avenida Tremont. Es una nursery. Bergen, Florista. Hay una mesa fuera, a la derecha de la puerta. Encontrará una carta bajo la mesa cubierta con una piedra. Léala y siga las instrucciones".

El coronel Lindbergh acabó de leer la carta.

—¿Listo, doctor?—preguntó.—Yo le llevaré en mi auto.

—Listo—contesté.

Al Reich hizo una sugerencia al coronel Lindbergh.

—¿Por qué no le va mi auto, coronel? Fue el que usamos la otra vez. Un carro nuevo pudiera asustarles.

—Excelente sugerencia—apuntó el coronel Breckinridge.

El coronel Lindbergh tomó las llaves que Al le tendía.

—Gracias, Al—dijo.

Myra me trajo el sombrero y un abrigo. El coronel Lindbergh se fué al hall a recoger el dinero.

—Ten cuidado, papá,—murmuró a mi oído.

Yo la besé, tranquilizándola. Sabía que algunos hombres habían perecido en misiones similares, pero no estaba inquieto.

Sali a la calle y me instalé junto al coronel Lindbergh. Al y el coronel Breckinridge nos desearon buena suerte cuando arrancábamos.

El motor del auto de Al comenzó a fallar, cuando disminuímos la velocidad para doblar una esquina y el coronel Lindbergh se inclinó instintivamente a la derecha buscando el aire.

Le miré. Las solapas de su saco se abrieron ampliamente al hacer el movimiento y a la luz del día vi por qué se había descomulgado el saco. Al lado izquierdo de su pecho había una funda de cuero de la cual asomaba la culata negra y amenazadora de un revólver.

***Por qué llevó la atención de "Jafsie" el revólver? En el próximo número lo explicará éste, en una forma totalmente distinta de la versión generalizada. Y dirá también cómo convenció a "John" de que se contentara con \$50,000.**

La cara...

(Continuación de la Pág. 31)

que sólo habrían visto muy temprano en su casa, si es que la tiene, o en otra calca de paso alguien quien lo atragira menos violentamente que a mí al fulgor de esas lamparitas con que el amor, reivindicando su carácter de ceremonia religiosa, ilumina sus misterios sin quitarles del todo secreto y penumbra.

Al así se me escapaban facciones como el recuerdo en el puerto tormentoso de su ser espiritual? Su alma hecha de retazos, de piezas intercambiables, ya parecía orientarlo a uno con resplandores parecidos a faros, ya

MEDIAS

Supersilk

transparentes...
inigualables

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
BERNAZA, 72, HABANA

extraviaban al más experto que observadas resbalosas donde todo hincaplé era imposible. De su moral no hay que hablar aquí. Pero bastan los reflejos que pudéramos llamar objetivos de su alma. Era... Ah, he empleado subconscientemente el pretérito en vez del presente: ¡Se ha marchado para no volver! Era igual a todas las de su serie. Junto a lagunas que habría podido desecar la escuela primaria, medias sabidurías rasimlas. Citaba las leyes de Mendel, las teorías de Freud e ignoraba los signos del zodiaco. Había pasado del libro *Juanito* a la superliteratura. Y en los salones y en esta misma alcoba, entre dos hogueras de besos, sin jactancia, casi con displicencia, había muchas veces dado pruebas de una cultura extensa y tenue adquirida en los crucigramas y en el cinematógrafo. "¿Dónde está Constantinopla, Ivonne?" "No sé, yendo por París, hacia la derecha". Y luego, hablando de una actriz: "Tiene la alegría ordinaria y el dolor ridículo". Y de un hombre: "Es modesto y un poco triste, como un músico que tocara el trombón apasionadamente". Y de una situación social difícil: "¿Cuántas veces nos habríamos ido de tantas partes si no hubiese sido necesario decir adiós!"

Todo se manifestaba en ella nebuloso y concreto algebraico y práctico. Debía ser la suya una vida sin sextante ni brújula, que en cada etapa, sin embargo, por marcaciones empíricas e infalibles hallaba a maravilla su rumbo. Lo preponderaba en los momentos supremos, pues en vez de hablar rrononeaba y casi maullaba. Tenía, asimismo, algo de vegetal, y cuando, desnuda, se inclinaba a recoger la ropa que solía tirar recoger a su lado lugar de dejarla sobre los muebles, parecía ir a recoger una cosecha maravillosa que empezara o terminara en sus senos. Recuerdo en ocasión de haberle llevado unas frutas tropicales, este diálogo que, al través de su absurdidad de juego de despropósitos,

los, fía bien las posiciones de nuestros espíritus:

—Dios debió hacer que esta fruta no tuviera semillas. ¿Qué le costaba haber sido simpático una vez, verdad?

—Claro... ¡Habría que ver lo que tú hubieras hecho de ser Dios!

—Por lo pronto eso. Y otras muchas cosas, no creas.

—Pues yo habría hecho que no fuera preciso comer.

—¿Qué disparate! Yo, que el comer adelgazara, y que el tener hijos pusiera más joven, y que no fuera necesario daries de mamar ni cuidarlos.

—Yo, que el ser niños y el ser viejos constituyeran un premio, y que todos gustáramos estar con ellos para aprender, para merecer.

—¡Valiente cursilada! Yo, que la infancia durara un año, la vejez un día, y todo lo demás fuera juventud, con una buena renta, por supuesto.

—También habrías hecho que sólo se comieran dulces y sólo se vieran pobres ni enteros.

—Sí, señor: tú, en cambio, poeta de almanaque, habrías hecho que el arco iris tuviera ocho colores

—O diez... Los colores que tienen tus ojos por lo menos. Por mucho que me insultes no vas a dlear de gustarme.

—¡No te enfades, tanto! Ni separes la boca... Así, ¿Sabes lo que yo hubiese hecho antes que nada? Pues que una cosa que no quiero decir, porque soy una señora de sociedad, durara media hora en vez de durar medio minuto.

Y riendo desbordó sobre mi boca que había empezado a estrecharse en un rictus de desprecio, la humedad pulposa, contenta y tibia de la suya.

¡Ah, por el camino de su espíritu he vuelto a su carne, y al escribir esto me quemo con su recuerdo y con su ausencia! ¡Se me ha ido, lo sé! Otras veces el portazo repercutió en mi descomoda más; ahora sonó en mi corazón. ¡Se ha ido! ¡Fatigada?

¿Irritada? He sido un estúpido: Debi adivinarlo, y si se obstinaba en irse para siempre, obligarla a quedarse para siempre, aun cuando para ello hubiese tenido que dejarla fría, cual si fuera una de las Venus que, habiéndose caído del cuadro, no pudiera levantarse más.

La idea de vivir sin ella se me hace imposible. Era mi morfina, mi cocaína, mi opio, y el toxicómano es capaz hasta del crimen, ya se sabe, si detrás de él hay un paquillo, una ampolla o una s caputinas pildoritas verdes. Aquí entre las Venus donde ella falta, en el espejo estúpido que no ha guardado las mil posiciones de su imagen, veo mi rostro de alucinado. Yo también voy a ser capaz de todo, del ridículo o del homicidio. Nada me importa. Su último beso, el que sentí me sorbía algo muy hondo de mí ser. Fue vengativo, ahora lo comprendo, y lo que me sacó con él fué esa razón a la vez mequina y tiránica por la cual vamos por la vida social con un corsé que nos impide esos movimientos del alma y del cuerpo que harían reír a unos y gritar "¡Anatema!" a otros.

Voy a salir de aquí dispuesto a todo por recobrarla. Seguro de que mi tacto tiene mejor memoria que mis ojos y de que todo su cuerpo guarda para mí huellas más seguras que las dactilares, voy a buscarla ciegamente. Sé que me esperan muchos disgustos; que tocaré a muchas mujeres que no desean ser tocadas así, y que traeré de borra la máscara de muchacha que no desean mostrar su verdadero rostro; que suscitare insultos, bofetadas tal vez, y que, camino de las comisarias policíacas, intentaré sobornar a los guardianes de la seguridad pública con palabras con moneda. Seré, durante los días que duren mi libertad o mi vida, ese sátiro que de cuando en cuando llega de los bosques a la urbe y cuyos ataques a la castidad oficial se leen con una mezcla de horror y de voluptuosidad en miles de hogares perfectos. Y si en mi búsqueda de Sherlock Holmes sexual

Da a los Dientes Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con Kolyons, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada uso. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema Kolyons en un cepillo seco.

Economice—compre el tubo grande.

CREMA KOLYONS DENTAL

no estuviera condenada al fracaso ¿qué me importaría todo? Si antes de ajustármela, me la dieran siquiera una hora, en capilla, como ese último generoso y cruel sabor de la vida que la sociedad otorga a sus condenados a muerte.

Pero ¿qué que todo sea inútil? No la encontraré. No se halla un Ford pintado de negro entre un millón, ni se descubre una Clase B serie segunda 1937 cuando ella no quiere destacarse.

Me esperan las gacéllas bocherosas de los periódicos, el resplandor de las gentes respetables. Esos dedos índices envarados, coléricos, acusadores, que señalan y dirigen contra un pobre ser el castigo de los pecados que los dueños de los ojos malos se han atrevido a cometer. Me esperan y esperan a muchas mujeres pruebas y decepciones tremendas. Ninguna que pase cerca de mí y se le parezca —¡y hay miles!— puede considerarse segura vaya con quien vaya.

¡Ah, el nombre y el capitalito que heredé de mis padres, en qué peligro están! Doctor, ahora escribo para usted; ahora añado a mi manuscrito unas palabras finales para usted. Me permitiría sorderse una mujer como un morbo, como un alergeno? ¡Inyéceme no importa cuál específico, desde el 607 hasta el 700 de algún Ehrlich espiritual, o hágame, con cincuenta o sesenta mujeres si es que lo resista, una prueba semejante a la de las proteínas. ¡Pero cúbreme, sálvame! Sufro una tremenda infección de los sentidos que se me ha contagiado al alma. Cedo extremo. El ridículo y el odio son los que me pujan, por entre los cuales voy a andar, en inestable equilibrio desde hoy. Intente una cura desesperada. Mis padres se lo agradecerán desde la tumba, y yo se lo pagaré puntualmente, a principio de rico de provincias, doctor."

III

El doctor condujo al penúltimo paciente del día hasta la puerta, dándole en la alfombra esos golpecitos, de falso afecto, que acompañan a los que se arrojan en los cubos pulverizados, y oprimió el timbre al encontrarse solo.

Una irritación entreverada de curiosidad daba, al cabo de tantos años de mecanización de la época, un carácter a los que, como "el hombre del manuscrito" iba a comparecer. Habíase propuesto ser

severo. A la primera sospecha de mala fe, habría conculcado billetes de banco al rostro, y lo expulsaría sin contemplaciones. A pesar de esa decisión no se sentía seguro de sí mismo. Iba a trazar un plan de defensa y ataque cuando la puerta se entrebrió y una silueta, primero confusa en el contraluz, surgió en el umbral.

Era un hombre joven, mas no un mozo. Cara aguda, pelo que le forraba el cráneo como un guante. Los ademanes desenvueltos revelaban educación. Las pupilas lucían oscurísimas entre el morado rugoso y casi frutal de las ojeras. Un buen traje y ninguna joya. Ya fuera del juego entorpecedor de luces y penumbra, la figura avanzó clara, con firmeza, y se dobló sobre el asiento que la diestra del doctor indicaba. No cabía duda que de los dos era el doctor quien mostraba menos aplomo. Hubo de esforzarse para que la voz no ofreciese trémolo ni fisura al preguntar:

—¿Usted es el autor de esta carta y de "esto"?

—Sí, doctor.

—¿Y le parece el mejor medio para consultarme una dolencia, si es que la hay, el de obligarme a leer semejante cosa?

—Sí no me lo hubiera parecido no lo habría hecho. Me pareció el único.

—Le hago el honor de suponer equivocado de buena fe, ya que si tuviera siquiera la menor sospecha de impostura o de burla... Si se hubiera tratado de una ficha clínica o de una somera enumeración de síndromes... Pero, ¿esto? Es ridículo.

—¡Muy buenas tardes, por ejemplo el catarro, son ridículas para quien las ve y dramáticas para quien las sufre.

—De todos modos me permitirá que no lo estime el medio más adecuado, y que le diga que en mi larga práctica profesional jamás nadie se atrevió a proceder así. Entre las parrafadas jordanológicas y esos detalles de dudoso gusto, buenos tal vez para una obrita galante...

—Poniéndose en pie sin brusquedad, el desconocido zanjó:

—No fué mi propósito el consultarle como crítico. Le aseguro que no aspiro a la inmortalidad, sino a durar un poquito más y no en malas condiciones. Vine a pedirle una receta, no un *ombro*, y usted me respondió con un *paño*. En esta época en que tantos mé-

dicos dedican por placer y por publicidad a la literatura tanto de lo que debían dedicar a su ciencia, no me extraña que le atraiga la crítica. De todos modos, si aliguen trastease los papeles no soy yo, Reconozcálo.

También me peñudo y nervioso el doctor, tras un momento de silencio, repuso mordiendo las palabras:

—Pues mi receta es ésta, doble. Para el gusto, que lo tiene usted enfermo, créame, lectura de clásicos; para el cuerpo, duchas frías. Y si le obsesó de buscar la cara y el cuerpo perdidos le sigue y tiene miedo a las consecuencias policíacas, un sanatorio. Los hay excelentes. Aquí tiene usted su precioso manuscrito y su dinero. —Tré, no sé, el dinero no lo puedo aceptar: Lo ha ganado usted concienzudamente en este cuarto de hora de violencia que deploro. Muchas gracias.

Los dos habían hablado en tono cortante, y estaban tensos, los brazos enhielos, una mano en el otro. De súbito la puerta de vitromos traslucidos que comunicaba el consultorio con las habitaciones interiores se abrió, y una mujer joven irrumpió e hizo casi al mismo tiempo azorado además de retirada:

—¡Ah!...

—¡Ah!...

Chasquearon simultáneamente ambas exclamaciones cual chispa entre dos polos eléctricos. El doctor, que no ha sido vuelto a abrir los labios, reconvinco a la intrusa:

—Debías mirar si estoy solo o no antes de entrar. ¿A qué vienes?

—Dispensen. Creí que había terminado la consulta, papa.

Los tres formaban un extraño grupo que el laqueado de un mueble espejeaba. Ya iba la figura femenina a esquivarse cuando el doctor, con imperativa violencia, la retuvo. Dos veces tocó a caballos y relámpagos insensatos serpeaban en su voz:

—Pasa. ¡Te digo que pases! ¿No me oyes?

Y encarándose con el desconocido que no había dejado de mirarla:

—¿Es que la conoce? ¿Es que la reconoce? ¡Acérquese!

El rostro de sorpresa del joven contrastaba con la sombra de frenesí que había borrado toda serenidad en la autoridad en el del autor. Y en medio de ellos los ojos de agua turbia rodeados de pestañas casi compactas, la taquicardia del breve corazón de carmin aplastado sobre los labios, y el rostro interior de un mar de nebulosas palidices y contracciones que amenazaban transcurrir bajo la máscara de los afetes.

La voz del doctor, espumosa de ira, volvió a urgir:

—¡Dígame! ¿La reconoce usted?

¡No se calle!

Y con frenético arranque, tomando del lavabo una toalla, se acercó a su hija, petrificada de miedo, y restregó su faz hasta dejar convertida la felpa en una orgía de rojo y negro grasoso, la cara, a pesar de la violencia de las fricciones, en algo pálido y tan ajeno a su vida, que el lazo filial—el más sólido de su existencia—quedó roto. Si el latir de los dos se debiera al traje de moda de la época, el desconocido, según las tres figuras habrían tenido mucho de estatuaria. Ya no cabían palabras entre ellos, y al caer negativamente el hombre joven, el viejo sáltilo resolvió en el arrebato su pregunta, con los músculos fijos—con el mirar flamígero, así al enfermo enemigo por el cuello, lo llevó en un solo

impetu hasta la puerta, y lo lanzó escaleras abajo arrojando después de él una lluvia de blancos papeles entre los que revoloteaban otros más grávidos y lentos: los billetes de banco.

El portazo recordó al fugitivo otro ruido que había caído escuchado con sus oídos, en un corazón en la alcoba de donde se había escapado una Venus. Al día siguiente el portero entregó al doctor los papeles hallados dispersos en los peñidos, menos un billete de cinco, que solovino en la casa una semana después al mismo tiempo justicieramente en capotada de sospechas y lantos, en la cual la hija purgó por aquella aventura en la que sólo por entrar a destiempo en el consultorio pudo haberse salvado de otras que no le baidan ni su nombre, ni seguros de conocer "hasta" sus pensamientos más íntimos"—sospachaban.

Quince días después una noticia periodística estableció el nivel doméstico y volvió a la muchacha la promesa de un nuevo automóvil: Un sátiro desequilibrado había sido preso en plena calle por haber querido desnudar a una mujer joven luego de haberle restregado absurdamente el rostro. El doctor, que no era la lógica, se dijo: "Sólo busco lo que no he encontrado. Y puesto que ese pobre hombre sigue buscando la cara perdida... De todos modos no le perdono el mal rato que me hizo pasar. Y si un inocente asustado por lo que más se parece a un culpable en este mundo, aquella tarde, y todavía después, yo habría jurado que era ella".

EL nuevo...

(Continuación de la Pág. 26)

plada en la construcción de la fachada principal, que se escogida especialmente a fin de que llené esas necesidades arquitectónicas y de ornato público.

La Secretaría de Obras Públicas ha presupuesto estas obras en la cantidad de \$200,000.

El plan de trabajo para la realización de las obras de la Biblioteca Nacional ya se ha dado, pues en la actualidad se encuentran los ingenieros de Obras Públicas derribando la parte de la Maestranza que ha de dar paso a la gran Avenida de Roosevelt. Las piedras de las antiguas murallas y los frentes de las calles de Caocón y Cuba que se destruyan, han de ser aprovechadas para la construcción de la fachada principal del edificio que como dijimos, da a aquella Avenida.

A la nueva administración del Presidente doctor Miguel Mariano Gómez ha de corresponder la gloria de convertir en realidad este proyecto de construcción de palacio de la Biblioteca Nacional.

Así lo esperamos para bien de Cuba, orgullo de La Habana y mejoramiento de la educación y cultura nacionales.

La ciudadanía...

(Continuación de la Pág. 5)

han encontrado desprevénidos. El desprevénido que como espontáneamente surge como espontáneamente las soluciones. El que se produce sin concatenación lógica tiene las fallas inevitables de todo movimiento imprevisto.

Es como una alambrada construida por un conserje un terrapién y sobre ella se ha echado más tierra y piedras de las que podía



CARRASPERA

PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos

tos y dolor de garganta se le quita

resistir. Los alambres caen, y al fin todo se desmorona.

Una de las anomalías de nuestro panorama jurídico es que no tenemos leyes propias de un país de inmigración, pues nadie se ha preocupado ante esa realidad. Más allá de treinta años de vida libre, de Congresos costosos, de algarabías parlamentarias, no han dado a la nación lo que ésta necesitaba para su progreso. Casi toda nuestra legislación, exceptuadas algunas cosas injertadas por el extranjero y unos cuantos parches de confección interior y provisional, es la heredada de España, la vigente en 1898, que ya ha sido transformada en la monarquía y en la república españolas. Es justo decir a este respecto que en los últimos dos años y medio se ha hecho más por nuestra renovación legislativa que en todos los anteriores.

Perse el propósito de reformar la Constitución. Si tal intento se realiza y queda incluida la ciudadanía en el texto, en una forma conveniente, se podrá llegar en estos asuntos a soluciones adecuadas. Mientras tanto, no habrá para el Congreso posibilidad de hacer algo práctico, en materia de ciudadanía, con las normas constitucionales vigentes hoy y que son casi las mismas de 1901. Nada fundamental, desde luego. Quedarían en pie todos los problemas actuales si persistieran esos artículos que sólo una Constituyente puede modificar. Aunque tal cosa no impedía, naturalmente, la reglamentación, que no existe.

La cuestión es en sí misma compleja, porque no es posible ignorar sus factores humanos, y porque cualquiera de las dos soluciones que hay podría traer conflictos de caracteres no conocidos.

Ya se ha visto en el curso de este trabajo que algunas Constituciones se negan a sencillez y a tocar sólo ligeramente la ciudadanía, y que por lo contrario otras determinan hasta la forma de adquirir, de perder y de recuperar la ciudadanía, con un principio de procedimiento que por ser constitucional es intangible para los legisladores.

La Constitución cubana se queda en la mitad de ambos caminos.

Las que se limitan a enunciar la clase de ciudadanos que compondrán la sociedad política, dejan al legislador una amplísima libertad para dar reglas, que de tiempo en tiempo puede modificar, según las exigencias de la realidad circundante.

La que lo regulan todo, por lo menos proporcionan una vía segura, aunque estén detenidos por ella los progresos humanos.

Son términos definidos, y el ciudadano y el funcionario saben ya entonces a qué atenerse. La Constitución es completa, en lo que se refiere a ciudadanía.

Lo conveniente habría sido resolver de plano y aceptar uno de los dos sistemas.

El de la libertad legislativa tiene la ventaja de la flexibilidad, de la adaptabilidad a las más modernas realizaciones de la ciencia. Se conoce bien cómo los hombres de estudio y de práctica van dando su labor a la humanidad, para guiarse por senderos mejor orientados hacia la relativa tranquilidad que es posible lograr. Con preceptos constitucionales sencillos y amplios puede cualquier nación vivir siglos enteros sin experimentar la necesidad de reformar su ley fundamental. La Gran Bretaña es un ejemplo, y Francia es otro. En la primera,

la Carta Magna funciona, desde los tiempos de Juan Sin Tierra. En la segunda, ha servido de fácil vestidura a las instituciones republicanas una Constitución de suficiente amplitud, hecha con miras monárquicas y casi como un puente para la restauración.

Tiene una cubierta sistemática, y es la maldad posible de los Congresos que, amparados en esa libertad, querían hacer leyes como el poeta mandaba versos a donde iba su gusto. Pero la contingencia puede ser a fin remedada con otra legislación rectificadora. En verdad, el problema no sería entonces de inconveniencia de la ley constitucional, sino de conducta indigna de los hombres. Y ya en ese caso gira la cuestión en torno a la moral y a la educación política.

El sistema de la reglamentación constitucional terminante es el de pueblos en formación, no suficientemente educados para el gobierno y a los cuales se les debe limitar sus posibilidades de introducir antes de tiempo innovaciones trastornadoras. Todo queda previsto en un cuerpo legal cuya reforma no está a la mano de un

(Continúa en la Pág. 69)

Una pareja...

(Continuación de la Pág. 19)

prende de qué se trata, por más que sabía bien que se trataba de Ruth.

—¿Cuál es tu nombre?

—Joe, a su pesar, se vió obligado a darle nombre y dirección, así como el número del teléfono, que George anotó cuidadosamente en su libreta de bolsillo.

En resumen: Junior volvió a revisar la campaña de publicidad ahora y cambió el plan. Nada de veinticuatro muchachas. Una sola. ¡Ruth Redland! Este último fue lanzado después que Ruth había hablado con Junior en su oficina. El fundaba su cambio en que la foto de Ruth le había de asociar siempre la idea de belleza femenina a la Sunray Silk.

Joe aprobó la idea por compromiso. Al principio estuvo disgustado; pero acabó por comprender que Junior estaba en lo cierto. El día que Ruth fue presentada al poderoso Junior vestía un modesto abrigo.

—¿No siente usted frío? Llévate un abrigo desgarnecido, al que podía agregarse una piel por poco dinero.

—¿No, gracias. Yo jamás me inquieto por las pieles de imitación.

Séis meses después Ruth había adquirido una hermosa pieza de zorra plateada. Lléndola llegó a la oficina de Joe. El joven pestañó al verla entrar ataviada de ese modo. La miró largamente, pensando que era una cosa superflua en aquel precioso día de mayo.

—¿La adquirió en persona, Sunray me puedes decir?

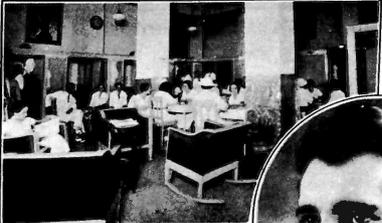
Ruth se adelantaba al pensamiento de Joe.

—Ya sé; yo mismo hablé con Junior acerca de la cantidad que debías ganar.

—Gracias. Entonces hazme el favor de verlo otra vez y pedirle que cancele mi contrato. Tú me conseguiste esto, y tú debes sacarme de aquí.

Joe se volvió en la silla sorprendido. Él sabía que las fotografías de Ruth estaban haciendo furor: ¿Alguien te ha ofrecido mejor remuneración?

—Sí; pero no es la causa. No sería decente hacer eso. Yo pienso



Salón de Belleza JAIME



El Palmolive por eso embellece todo el cuerpo.
Jaime Lovatelli

LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embellecedor.



Sintoniche la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 5010 Mc., C. M. Q. en 540 Mc. y C. M. B. Z. en 1000 Mc. y C. M. J. A. en 1010 Mc., Camagüey en 540 Mc.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

regresar a la tienda donde me encontraste. Ellos me dan mi puesto otra vez.

—Joe se puso violentamente de pie:

—¿Qué es esto? ¿Has tenido algún disgusto con alguien?

—Precisamente, eso es lo que pasa. He venido con Anderson, con el famoso y gran jefe.

—¿Cómo?

—Simplemente, me ofendí con una bajeza. Bueno, tú sabes. "Debo ser cariñosa con él".

Joe empezó a detestar a Junior. No obstante, preguntó:

—¿Has pensado esto seriamente?

—Sí, seguramente: desde aquí voy a la tienda. Allí por lo menos nadie intentará besarme.

—Joe habló burlescoamente:

—¿Qué edad tienes? ¿Veinticuatro años? ¡Y quieres hacerte creer que nunca te ha besado nadie!

Ruth se tornó pensativa:

—Así, ¿tú piensas que esto es cómico? No te he dicho más de una vez que mi aspecto me obliga a aislarme de las gentes?

(Continúa en la Pág. 58)

Sal de uvas PICOT

Laxante • Aperitiva • Refrescante
Antiácida • Digestiva • Alcalinizante • Diurética.

Tan Sabrosa Como las Ricas Uvas de que Está Hecha.

Salud y Belleza

AL CARGO DE LA **DR. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeu y Noël en París (Francia)

¿QUÉ ES LA FERTILIDAD?

¿Florece usted en la alegría de sus hijos como ríe Maureen O'Sullivan entre los pétalos coloreados de las campañas californianas?—El ritmo de la fertilidad—Su importancia en el temperamento.—Sus relaciones con la perfumación.—La emoción materna, boceto a lápiz de Ann Harding, actriz de insuperada femineidad.—La esterilidad fisiológica.—El método Ogino.—La aprobación eclesiástica.—El calendario mensual.—La semana fecunda.—El aporte científico de Knaus.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora De Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).



¿Florece usted en la alegría de sus hijos como ríe Maureen O'SULLIVAN entre los pétalos coloreados de las campañas californianas? Léase en el presente artículo la enorme trascendencia del concepto de la fertilidad.

Se llama fértil un terreno cuando florece exuberante y magnífico. Véase así, esplendoroso y magnánimo, en las colinas californianas brindándonos su poética floresta que esmalta la risa argentina de Maureen O'Sullivan. Fecundas se llaman las ideas cuando de ellas se derivan bienes positivos.

Se afirma que una mujer no es estéril cuando radiante de triunfo logra encarnar en el hijo el fruto de su amor.

La síntesis, pues, de la femini-

dad cristaliza en los acentos maternos. Lo estéril va pregonando su derrota. El ansia de la bella mitad de la pareja humana no se calma sino cuando se vuelca en el tierno regocijo de los pequeños que le suceden.

Pero el tiempo avanza. Los problemas económicos se multiplican. Cada año la clásica cigüeña renueva su visita con la carga preciosa de rientes pequeñuelos...

Del interior de la isla, de La Habana, del extranjero, se suceden las cartas interrogando acerca del período de esterilidad fi-

siológica de la mujer. Esta no quiere que su fisiología sea un secreto para ella. Aspira a conocerse. Y con todas las reservas que por consideración propia y por la que le debemos a la generalidad de los lectores de CARTELES, respondemos a estas preguntas con el presente artículo. Necesariamente no podrá ser tan detallado como quisiéramos. Las lectoras de "Salud y Belleza" tendrán resueltas sus dificultades haciéndonos la pregunta concreta que será contestada en la forma habitual.

He aquí las cuestiones que vibran en el ambiente. ¿Es continua la fertilidad de la mujer? Por años y por lustros mientras dure el ciclo de la visita mensual, ¿la mujer es fecunda? ¿Cual río caudaloso la corriente de lo fértil no interrumpe jamás su perenne prodigar?

De los cien mil folículos que trae la niña desde el nacimiento, una vez llegada a la edad adulta ¿todos están siempre listos para poblar el orbe de infinitas vidas nuevas?

Si es un solo folículo el que madura la mujer en cada visita mensual, ¿puede ella, en los treinta días de cada mes considerarse genuinamente fértil?

¿Existe, acaso, un período de esterilidad fisiológica en la mujer? ¿Cuándo aparece éste? ¿Antes? ¿Después? ¿Durante la visita mensual?

La fertilidad en su esencia consiste en la capacidad del óvulo —que es una célula microscópica— para desarrollarse y llegar a ser, bajo determinadas condiciones, un organismo completo. Este a su vez no puede llegar a su destino si no se realiza cierto proceso que se conoce con el nombre de ovulación. Este precede siempre a la visita mensual que le corresponde. Fraenkel descubrió que la verdadera causa de ésta se debe a la actividad glandular que se desarrolla en la pared misma del folículo. Se comprende claramente que si solo se madura un óvulo en cada mes las probabilidades de la milagrosa formación de una nueva vida no serán las mismas en cada día de dicho mes.

El mérito indiscutible del médico japonés Dr. Ogino reside en haber determinado la época de la esterilidad periódica de la mujer de manera flexible. Esto es, adaptable a los diversos tipos. Tiene también la indiscutible ventaja práctica de referirse a la visita mensual próxima y no a la precedente, como preconizó el Dr. Cappelmann en 1883.

El método del destacado profesor de Nugata se basa en una afirmación que no ha resistido todos los embates de la controversia científica, pero que cada



¿Qué es la fertilidad? ¿No se la ve resplandeciente radiante y magnífica en la expresión de maternidad lograda que los lectores de CARTELES pueden admirar en la serena belleza de Virginia BRUCE, la ex esposa del infortunado John Gilbert.

da refuerza su arsenal clínico e histopatológico.

Como tal procedimiento, el de Ogino llamó rápidamente la atención.

Cuando hubimos de llegar a París suscitaba vivas discusiones entre los más destacados científicos. El doctor Knaus, de la Clínica de Graz, en Austria, emprendió un estudio sistemático suministrando los mejores argumentos que defienden el método. La opinión médica del mundo se dividió. El Dr. Smulders, el más ardiente defensor del método Ogino en Holanda, acompañó su obra de innumerables casos clínicos y de experiencias muy interesantes. Publicó sus conclusiones conjuntamente con un informe moral del doctor católico padre Helmeltjer, S. J.

El doctor Knaus, en la "Revue Française de Gynécologie et d'Obstétrique", se decide por el método que designa con el nombre de Ogino-Knaus.

El "Boletín de la Sociedad Médica" de Saint-Luc, en su número de septiembre de 1931, estudia en una información muy detallada todas las particularidades del método.

En España, según informe del doctor Eduardo Torrades, ginecólogo distinguido, han obtenido excelentes resultados con el método de Ogino los doctores Macías de Torres y Zabala Sáenz.

En un interesante trabajo del doctor H. Albrecht, publicado en la "Nunchncher Medizinische Wochenschrift", del año 1933, número 43, se estudian sescientos casos de esterilidad, de los cuales se han seleccionado sesenta y cinco que no aprovecharon la semana fecunda preconizada por el método de Ogino.

Pero no todas han sido aprobaciones para el método que nos ocupa. Han puesto serias objeciones a dicho procedimiento los doctores Fraenkel, Krautner, Hirscher y Engelmann. El momento en el cual fue acogido con más entusiasmo fue cuando el Dr. Knaus pronunció su memorable conferencia sobre la esterilidad periódica, en el Congreso Médico de Leipzig.

Pero la verdad es que el método de Ogino no podía tener aplicaciones generales y constantes, si

no se tenía en cuenta el tipo de cada mujer. Y es que el temperamento, en la mujer, está condicionado a las características de sus glándulas de secreción interna. Hubimos de observar esta influencia cuando determinábamos las relaciones entre el temperamento y la perfumación adecuada. En aquella ocasión nos dimos cuenta de que la época en la cual aparece la visita mensual, el intervalo entre una y la siguiente, su repercusión en los demás caracteres físicos y en último término, de la manera de ser de la mujer, influye de manera decisiva tanto en sus gustos e inclinaciones como en la correlación establecida entre su fragancia natural y la esencia capaz de armonizar con ella. De aquí la afinidad casi exacta para determinados perfumes.

Ilustra con respecto a este particular la foto de Rosalind Keith, bella actriz de la Paramount, perfumando el pabellón auricular y alrededor del nacimiento de los cabellos. Si la selección de esencias se hace combinando científicamente las cualidades de los perfumes con el temperamento cuya base física no es otra que el ritmo de las funciones femeninas, el resultado ha de ser insuperable. Se funden las esencias con la misma femineidad. La mujer exhala entonces un perfume propio que la envuelve con la milagrosa atracción de las más suaves y delicadas flores.

Pero el temperamento que presiden las secreciones internas influye también de manera determinante en la esterilidad y fecundidad periódicas de la mujer. Ogino, por lo menos, afirma que diecinueve días antes de la fecha de la visita mensual próxima comienza el periodo fértil de la mujer. Que a partir de esta fecha continúa durante siete u ocho días. En todo el resto del tiempo, la mujer es estéril. Aunque el septenario de la fecundidad es el mismo, el número de los días estériles ha de variar considerablemente con el tipo de visita mensual que rubrica el temperamento. Pongamos un ejemplo para que se comprenda mejor. Supongamos que una mujer tiene su visita mensual el día treinta de marzo. Si ella es



Rosalind KEITH, de la Paramount, perfuma el pabellón auricular y el nacimiento de sus sedosos cabellos. Léase en el presente artículo la íntima correspondencia que existe entre las funciones femeninas que rubrican el temperamento y la perfumación más adecuada.

de tipo de visita cada treinta días volverá a tener la visita mensual próxima el día treinta de abril. Contando diez y nueve días hacia atrás—desde el treinta de abril—hacia el doce de abril comenzará la semana fecunda, que dura siete u ocho días. Esta, pues, estará constituida, por los días doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho y diecinueve de abril. El resto de los días anteriores y posteriores a la semana fecunda son estériles, durante el propio mes de abril. Lo que se dice del mes de abril es aplicable a cualquier otro mes del año, siguiendo las mismas condiciones. Afirma Knaus que es preciso por lo menos un año de anotaciones de la fecha y los días que ha durado la visita mensual. Este conjunto de notas se conoce con el nombre de calendario mensual.

¿Se comprende ahora la enorme importancia que este dato fisiológico reviste para aquellas mujeres que carecen de la dicha incomparable de estrechar entre sus brazos los hijos anhelosamente esperados?

Debe decirse, antes de continuar, que el método Ogino aplicado con motivos puramente ha merecido la aprobación de verdaderas autoridades eclesásticas. Entre éstas podemos citar al cardenal Hayes, que autorizó un panfleto sobre el método Ogino del canónigo J. Couck, profesor de Teología en el Seminario de Bruselas. Este se ha vendido con profusión en todas las librerías católicas de Inglaterra y de los Estados Unidos.

La archidiócesis de Chicago

concedió la autorización eclesástica al libro sobre el método Ogino del doctor Latz. Este se encuentra enriquecido con un prefacio del reverendo padre José Reimer, S. J.

El padre Helmeltjer, el padre Mayrand, y el reverendo doctor Joaquín María Alcoverno, este último presbitero y profesor en Teología, se pronuncian a favor de dicho método. Por el contrario, el doctor van Mierlo en su libro "Hawelkjsdoel en periodische Ontpandin Het Oginoisme Geborloort" se declara en contra.

Entre los médicos está muy dividida la opinión en relación con el método Ogino. Su exactitud científica no está definitivamente demostrada. Sin embargo, su principio es tan sencillo y racional, y se estudia con tal interés en el mundo entero, que hemos considerado nuestro deber hacerlo conocer a los lectores de CARTELES.

Expongamos para terminar que la fertilidad eugénica confiere generalmente ciertos atributos que exaltan la belleza. La transparencia nacarada de la piel, el brillo inconfundible del borde palpebral, la apariencia cristalina que los ginecólogos saben observar, el mágico resplandor de los brillantes cabellos ¿no dicen muy claro que la fertilidad señala su paso en todo el organismo de la mujer? ¿No se le ve resplandor, radiante y magnífico en la expresión de lograda maternidad que los lectores pueden admirar en la serena belleza de Virginia Bruce, la ex esposa del infortunado John Gilbert?



Howard Chandler Christy, ágil dibujante de gusto exquisito, estilizó la emoción materna en el bello boceto a lápiz que pueden admirar los lectores de CARTELES. Ana MARSDEN, por las líneas de su atractiva figura y por su labor artística, puede considerarse como actriz de insuperada femineidad.

ME GUSTAS

por tu carita de cielo



Y la suavidad de esa carita de cielo, tan fina, perfumada, divina, que él acerca a la suya como quien aspira el aroma de una flor, ha sido lograda con los Polvos Tres Flores, los polvos que conquistan.

Conquistar por su adherencia, porque quedan bellamente sobre el rostro como un velo finísimo de encanto. Podrá estar usado cansada,

sufocada, pero su rostro, con los Polvos Tres Flores, no lo revelará nunca. Mantienen la tez sin brillo, siempre lozana. Polvos creados por el famoso perfumista Hudnut con un propósito: el de embellecer y hacer adorablemente atractivo el rostro. Están impregnados de un perfume — Tres Flores — que es discreto y personal. Prúbelos. Se verá más bonita.

Polvos Faciales TRES FLORES

creación de HUDNUT



Los polvos que conquistan

OBSEQUIO

Remitan el cupón adjunto y recibirá usted, completamente gratis, muestras de tres populares muestras del Polvo Tres Flores — el interesante libro "Belleza de Belleza", verdadero guía de la mujer guapa y elegante.

TRES FLORES.

Apartado 173, Habana.

Incluyo una estampilla de 2 crs.— Sirvanse mandarme su oferta gratuita.

Nombre.....

Dirección.....

Una pareja...

Esto fué dicho como si tuviera el convencimiento de que su belleza era un defecto. Una cosa que la alejaba a ella del aprecio y amistad de las gentes. Él pensaba y miento de Joe volvió de Junior a Ruth.

Esta agregó:
—La Sunray me paga bien. Recibí veintidós pesos la primera semana por vestir un modelo de tarde. Después por vestir plimanas recibí cuarenta pesos a la semana. Entonces anuncié vestidos de noche y mi salario aumentó a sesenta pesos. Gané ochenta por vestir los trajes de baño. Todo de Sunray Silk y todo en mi contrato. Todo era normal, ¡A más dinero, menos ropa! Ahora que estoy ganando ochenta semanales debo aparecer luciendo vestidos de salir en teatros y clubs. Bien. Todo esto lo estoy haciendo por Geoffrey. Pero esto no es razón para que Junior sea mi escolta. Eso no está en el contrato. Ni sus atrevimientos cuando vamos en el auto ni sus insinuaciones ofensivas. ¡Nada de eso está en el contrato!

Después que ella terminó su peroración, Joe se puso el saco y salió a hablar seriamente con Anderson. Realmente ofendido, formuló sus reproches en términos más propios para ser usados por un jefe con su empleado que viceversa. La alteración de Joe acabórá de Junior.

—Mire—dijo, mientras se rasaba ligeramente la cabeza mostrando la incipiente calva.—Yo no hago nada malo. Sólo he querido tener algunas decedezas con esa muchacha. Una mujer como ella no debe vivir con ochenta miserables pesos a la semana. Ahora bien, realmente estoy convencido de que se me ha metido profundamente en el corazón. Acaso por eso yo le parezca extremoso.

Joe hizo la apología de Ruth. Aclaró que ella había tenido una educación esmerada y unos principios elevados. Finalmente convinieron en que Ruth tendría un aumento de salario y que Junior continuaría acompañándola en los teatros y clubs, pero, bien entendido, que abandonaría su "delicadezas".

Junior quedó en su asiento meditativo.
Toda la vida de Anderson estaba llena de cosas bellas y agradables; su vanidad estaba concentrada en sus posesiones. Durante muchos años había coleccionado cerámica y bronceos pesas. Muy pocos expertos podían discutir con él el valor de estas piezas las que los años habían cubierto de ese encanto peculiar de las cosas antiguas.

Ruth también era un motivo de orgullo para él. Era joven y maravillosamente bella. Nadie que la vio pudo dejar de admirarla. ¡Nadie le había envidiado su colección persa, pero todos le envidiaban a Ruth! Sentía un placer intenso cuando se daba cuenta de que todos se figuraban que Ruth le pertenecía y deseaba locamente conseguir que esta halagadora y nada forzada impostura, fuera verdad.

Cuando hacia catorce meses que Ruth estaba modelando sedas de la Sunray Silk, en cuyo tiempo los negocios de Anderson habían aumentado prodigiosamente, Junior habló a Joe sobre ella. Deseaba que Joe usara su influencia sobre Ruth y la indujera a aceptar una proposición que a Junior le parecía muy importante: ¡La de que se casara con él!

(Continuación de la Pág. 55)

Ruth meditó la proposición. Ella se había acostumbrado a George. Este era bueno. Con él estaría segura, y el porvenir de Geoffrey no le daría cuidado alguno. No más vivir rodando por casas de huéspedes más o menos cómodas, pero al fin, casas de huéspedes. No más viajar en subways. El balance parecía ser favorable, pero... Junior era viejo y gordo, y el nombre de sus sueños era distinto.

Cuando se lo dijo a Joe, éste pensó que el hombre de los sueños de Ruth miraría lánevidamente. Pero estaba equivocada. Pero estaba equivocada.

Preguntó cautelosamente: —Yo quisiera saber si tú estás enamorada de alguien.

—Yo no estoy enamorada de nadie. Esa es una graciosa idea tuya. Pero George debe darme algún tiempo para pensarlo.

Un día, comenzando la primavera, una cuña paró ante la puerta del jardín de la casa de Joe. La casa y su jardín formaban parte de los sueños del activo propagandista. La había adquirido; estaba situada entre otras pequeñas y limpias residencias que forman el reparto Green Hill. Un hermoso manzano florecía ante la puerta con un derroche de colores. Joe trabajaba en un cantierno con una cuchara de jardinero en la mano y con los pantalones herement manchados de barro.

Ruth saltó fuera del carro y gritó caminando hacia él:

—¡Hola!

El vió sus finos zapatos; miró hacia arriba y vió su pelo preciosamente rizado vestía un hermoso traje de paseo, un preciosa capa de modo. Todo gris.

—¡Hola, hermosa! —dijo Joe ocultando sus manos en los bolsillos del overall.

—Paseaba por este reparto y se me ocurrió venir a saludarte.

—¿Dónde has estado todo este tiempo?

—Por todas partes.

—¡Completamente loca!

El comentario de Joe se refería al hecho de que Ruth después de su consentimiento con Junior insistió en continuar su trabajo y cobrar su salario. Durante meses ella había estado apareciendo en los grandes apartamentos y en los anuncios, ilustrando con su belleza las excelencias de la Sunray.

Esta novel campaña original de Joe había sido aprovechada por Junior y divertidamente llevada a cabo por Ruth con grandes ventajas comerciales para la Sunray. Con esto ella pretendía que tratada a los años las apariencias hasta después de su matrimonio, el cual estaba fijado para el siguiente mes, Anderson veía en esto un capricho de Ruth y accedía a él del mismo modo que hubiera accedido a un capricho de su perro favorito.

Pero Joe sabía que ella decía la verdad. Ruth no se había restablecido nunca del golpe que destruyera su familia y la dejara en la miseria; únicamente se sentía tranquila cuando se ganaba la vida con su propio esfuerzo.

Cuando Joe se dirigió lentamente a la casa con Ruth, un hombre joven salía de ella. Al ver a la muchacha, el recién llegado se detuvo en el umbral; vestía unos viejos pantalones al; vestía que estaban lejos de ser limpios y cargaba una vieja cesta de gran tamaño que, evidentemente, contenía ropa mojada.

Joe presentó:

(Continúa en la Pág. 67)

El bosque...

(Continuación de la Pág. 39)

mediatamente la repoblación forestal?

Esto bien poco costaría: la mano de obra de hacer los hoyos y el trasplante de las posturas que existen en los propios viveros forestales. Un poco de iniciativa oficial, muy poco dinero para mano de obra y unos cuantos años (el tiempo es el único que puede haber en un bosque); y La Habana tendrá hecho el núcleo de su futuro gran Parque Forestal.

Pero los habaneros no deben conformarse simplemente con el terreno que la avaricia privada haya podido dejar en manos del Estado a través de tantos años de desbarajuste administrativo, político y social. Es indispensable completar la obra, adquiriendo, por expropiación si fuere necesario, el terreno complementario para dotar de pulmones a la ciudad. Y eso puede hacerse ahora más barato que nunca, antes de que las fincas rústicas colindantes con el proyectado Bosque adquieran el incremento de valor que toda obra pública da a la propiedad privada circundante.

Esta es la gran tarea. Las expropiaciones es el principal escollo, se nos dice, con que tropieza el bello proyecto. Y aquí, de nuevo, la imagen del escollo es más grande que la realidad. Porque no es necesario expropiar desde ahora todo el perímetro del Bosque. Eso puede irlo haciendo gradual y escalonadamente el Estado con el transcurso de los años, a medida que lo requieran las obras y lo permita el estado del Tesoro de la nación.

Lo que ahora debe hacer el Estado (y puede hacerlo sin más dificultad y "sin costo alguno") es declarar por un decreto-ley concretamente en qué lugar se propone construir el Bosque. Esto es lo sensato y lo honrado. Lo sensato, porque toda obra debe tener un plan regulador, al que se ajuste en la práctica su ejecución y al que se adapten también las iniciativas complementarias públicas y privadas. Lo honrado, para que se evite la especulación que de otro modo sobrevendría en el dominio de los terrenos, en perjuicio del propio Estado, y para no tener que destruir mañana lo que se permitiera construir hoy.

Hay, entre los Amigos de la Ciudad, espíritus muy optimistas que tienen el gesto generoso que en vida quislo tener doña Rosalía de donar a la ciudad su quinta-bosque y terrenos adyacentes para que se destinaran a Parque Nacional. Y quizás ese gesto pudiera ser imitado por algunos otros propietarios, dueños de los terrenos residenciales vecinos, a quienes la plus valía que a sus residencias produciría la construcción del Bosque compensaría con creces el valor, hoy relativamente bajo, de los terrenos necesarios para el Bosque.

Pero, ¿cómo se y cueste lo que cueste, La Habana debe hacer su Bosque. Que lo tendrá, nadie lo duda. Que lo haga esta generación o la próxima, será un dato indicativo del grado de cultura y capacidad ciudadana del pueblo habanero. Pardián que el viejo aforismo sajón: "Cada pueblo tiene las obras que quiere".



HOMBRES DÉBILES

El trabajo físico y mental, las preocupaciones y los excesos dejan rastro debilitante en el organismo; su energía decae día tras día, se agota su vigor cerebral y muscular hasta que sobreviene la extenuación y desgaste nervioso. Por eso encontramos muchos hombres y mujeres que también amanecen cansados, que se agotan a las pocas horas de trabajo o el menor esfuerzo les fatiga. Esto no es sólo verdad entre personas de edad avanzada; es igualmente cierto entre hombres y mujeres que debieran estar en la plenitud de su vigor.

La Cerebrina del Dr. Ulrici es el fortificante ideal en estos casos, porque es un verdadero alimento concentrado para el cerebro y nervios y para corregir las deficiencias de hierro, fósforo y otras sales tan esenciales al organismo.

CEREBRINA DEL DR. ULRICI NUTRE - FORTALECE - DE SABOR EXQUISITO

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

CS-3-66

El terrorista...

(Continuación de la Pág. 37)

mana, un camarada vino a verme, un individuo a quien yo no conocía. Estuvimos charlando un buen rato. Pocos días después, traje a otro camarada, un químico. Ayer, el camarada, químico me trajo este libro y una tarjeta para la sesión de hoy en la Cámara.

A mademoiselle Orsini le pareció como si esta confidencia, una vez hecha, clavase al hombre en el banco, como si se preparase a hablar interminablemente, a disolverse en un oleaje de palabras. Si ella se mostrase dispuesta a

escucharle con atención, podría retener a aquel potencial asesino a su lado bajo los árboles.
—¡Qué día! ¡Qué hermoso día! —exclamó. Y:—¿No tiene usted una amante?—preguntó con impetu.

El la devoró con los ojos y respondió roncamente, brutalmente: —¡Nadie!—y añadió, encogéndose de hombros:—Nunca he tenido a nadie. No tuve padre; mi madre me abandonó. Me recogieron unos vecinos; luego murieron. ¡Todo eso no significa nada absolutamente! Recuerdo un lugar en el campo, vacas pastando; yo tuve que cuidar de ellas durante dos años, creciendo como podía. Después, la escuela, y más tarde,

el taller. Siempre fui malcarado, pobremente vestido, mal alimentado; era muy tímido. Nunca salía a paseo. De noche no tenía otra cosa que hacer sino leer, de suerte que leía vorazmente, al acaso, todo cuanto caía en mis manos. Luego, esa imbecilidad que llaman servicio militar; después, el taller otra vez. A veces trabajando, a veces sin trabajar. Cambiando de localidad; ahora este pueblo, luego aquí; siempre yendo de un lado para otro. Si no fuera por la causa, ¡qué existencia tan ignominiosa!

—¿Era en España eso?—interrogó mademoiselle Orsini.
—En España o en cualquier

(Continúa en la Pág. 62)

Quando un resfriado no deje a Ud. dormir... ¡Cuidado!

Las noches de insomnio causadas por resfriados debilitan mucho su salud y vitalidad. Cuando la congestión de las vías nasales imposibilita la respiración normal y el sueño, comience a usar Mistol por la noche y por la mañana. El Mistol consiste de

una famosa fórmula que impide al resfriado propagarse. El Mistol alivia en seguida el estado congestivo y abre las vías nasales obstruidas. Pronto se vuelve a respirar sin dificultad y a gozar del sueño reparador. Compre hoy mismo un frasquito de Mistol con su cuenta-gotas gratuito.



Mistol

DETIENE AL RESFRIADO
A SU COMIENZO

M10



Carroll

EL HOMBRE

Mr. Algernon

OMO novedad rotulada en Londres, el mercado ofrece para esta primavera un tejido muy liviano a rayas policromas que, según mis informantes, ha sido aceptado por los *well-dressed-men* de la capital británica e introducido en América por las casas progresistas de Nueva York.

¿Policromía en los géneros masculinos? ¿Y de Londres? La primera impresión es de escepticismo. Pero la descripción de "los hechos" reconforta y alumbra. Se trata de géneros muy discretos—gris, azul oscuro y carmelita—rayados en colores tenues, que se neutralizan suavemente con el fondo. El conjunto—rayas a dos y tres colores disímiles—luz, paradójicamente, equilibrado, lo que denota, después de todo, que los ingleses no pierden su sentido artístico al someterse, con su discreción característica, a la tiranía colorista del ambiente sartorial de hoy.

Aunque la Liga de las Naciones tenga en su récord un fracaso tan sonado como el de Abisinia, no todo son derrotas en el reino de las ligas. Ahí está el rutilante triunfo de esa prenda íntima del hombre, que sirve para sujetar los calcetines. Y una victoria sobre un contrincante de la talla del estudiante. La noticia ha merecido todo un artículo cintilante en un importante rotativo norteamericano y toda una página en la revista de modas masculinas más importante del mundo. Parece que el estudiante norteno acaba de darse cuenta de la necesidad estética de sostener los calcetines a la manera clásica y ha decretado el retorno de esa-elástica y discutida prenda masculina... Ya no se ven en los *campus* las pantorillas felpudas y los calcetines rodados en un desalino nada razonable.

Un chico universitario de prestigio social acaba de hacer unas declaraciones reveladoras a la Prensa norteamericana. Dice el joven James L. Whit-

comb con elocuencia saturada de simbolismo: "La elevación de los calcetines del estudiantado marca una nueva era en la vida colegial. Ya han pasado a la historia esas turbulencias estudiantiles que nos dieron un rótulo de irresponsabilidad y un sello de *rah-rah-boys*. Ahora somos menos audaces, pero en cambio hemos ganado en sentido común y en cordura. Hoy más que nunca los problemas del estudiante están más estrechamente ligados con los problemas del orbe. La juventud de hoy no se siente tan distanciada de las cosas del mundo como hace veinte y cinco años. Y es que el ritmo acelerado de la vida actual ha propiciado la "declaración de independencia" de la juventud. Y para disfrutar de independencia hace falta seriedad y un sentido muy normal de la responsabilidad."

Ya ven ustedes cómo un par de ligas de hombre es capaz de cambiar la fisonomía de todo un mundo dentro de este gran mundo revelador.

Y hablando de novedades, ahí está el nuevo decreto londinense sobre el vetusto afiliter de corbata. Y es nada menos que un triunfo deportivo. Afiliteres de corbatas llenos de simbolismo deportivo. Un caballo de oro, un bote motor de plata, un galgo de platino, un *scotch terrier* de níquel cromo, el estribo clásico del cazador, el afilitero rostro de un perro lobo. Y la autenticidad no se puede dudar. Líderes de la moda británica exhiben en el aristocrático Ascot todos estos artefactos deportivos en sus corbatas. Y los hay, como el célebre Jack Buchanan Jardine, con estas decoraciones deportivas en la corbata haciendo un curioso contraste con el ceremonioso sobrero de copa.

Lo malo de este "libertinaje" afiliteril de los británicos es que la moda puede llegar a Broadway, y entonces veríamos a los *sports* nortenos con un Joe Louis o un luchador en la corbata.

Normas de Urbanidad

Toda persona debe pasar inadvertida en la calle. Es de pésimo gusto llamar la atención en la vía pública, ya sea con ropa de corte o matiz estridente—exageración de la moda—, extrimando los ademanes, alzando excesivamente la voz o interrumpiendo el tránsito con charlas en las esquinas céntricas.

Evitense esas "poses estéticas" en las esquinas. Camínesse con naturalidad, y sobre todo, con masculinidad.

Los *piropos sistemáticos* o "en serie" acusan falta de respeto y mezquindad de ingenio. La galantería debe ser siempre una exteriorización del sentimiento más noble del hombre hacia la mujer.

USE LAS LIGAS DE LUJO *Chic* LAS MÁS COMPLETAS Y ADAPTABLES

Estética Masculina

CURSO DE GIMNASIA SUECA

III

LA DIGESTION

La digestión estomacal depende de los movimientos del estómago. Estos movimientos se activan moviendo los músculos de su alrededor, al ejercitar el cuerpo de manera determinada.

El estómago y los intestinos están sostenidos por músculos. Cuando estos músculos abdominales no reciben el debido ejercicio las funciones estomacales e intestinales sufren un desequilibrio que es portador de muchas enfermedades graves.



MOVIMIENTO N° 3

Continuación del movimiento número 1. Elevense los brazos hasta verticalizarlos, llenándose los pulmones de aire al ejecutar el ejercicio. Exhácese el aire al bajar los brazos a la posición natural.

YA ESTÁ A LA VENTA EL

MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA

Editado por ALGERNON

LLENE EL CUPÓN ADJUNTO Y REMÍTELLO A

Sr. Editor, "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" Revista "Caribes", Habana.

Envíeme también un ejemplar del "MANUAL DE ELEGANCIA MASCULINA" de ALGERNON, adjunto la cantidad que usted me indique.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad o Pueblo _____

¡Ella está aquí...

PERO DURANTE UN TIEMPO LIMITADO SE DA COMPLETO CON 3 GOMITAS Y TUBO DE MINAS DE REPUESTO. EN LA HABANA \$0.75 RESTO DE LA REPUBLICA 0.90

EVERSHARP es el único fabricante de mina cuadrada—mínima para todos los lapiceros de mina delgada—la mina ideal, porque no pierde su filo, ni da trépidos—es la mejor. Patente exclusiva de la Eversharp.

EVERSHARP ofrece su

LAPICERO 1936 EL SÓLO VALE \$1.00

Nueva GOMA DE MAYOR TAMAÑO

VEA PUNTO ROJO

ÚNICO LAPICERO CON INDICADOR DE MINA...

SI NO LO CONSIGUE EN SU LOCALIDAD PUEDE PEDIRLO AL APARTADO No. 1044 Habana, Cuba ENVIANDO GIRO POR \$1.00

DESCANSO EN LA PUNTA

SÍ, BEBO, Y ESCRIBO 8500 PALABRAS CON UNA SOLA CARGA

THE WAHL COMPANY

1800 Roscoe Street

Chicago, Illinois, E. U. A.

"Inter-nos"

EL CON V. Santiago de Cuba.—Córtese el pelo, sea corto y aplíquese diario masaje de aceite de oliva. La combinación que menciona en su consulta está muy bien. Use zapatos de dos tonos: carmelita y blanco.

EDDY, Vedado.—Puede entregar el anillo de compromiso al pedir su mano. A su edad el esquiador ha desarrollado todo lo que tenía que desarrollar. Confrótese con su estatura y trate de progresar en su cuerpo armoniosamente. Puede pesar hasta 125 libras, pero no más.

INTRIGADA, La Habana.—La anomalía que ha descubierto en su cabellera no es consecuencia de los productos que menciona. La seborrea no es solamente una afección local; su origen glandular, cuya curación es empírica. Un tratamiento glandular y fricciones a la parte afectada son necesarios que le puede restar un buen médico, pudieran modificar la caída de su cabello.

A. MAYATO.—La ropa interior que menciona la puede encontrar en cualquier establecimiento habanero de ropa masculina. Su precio fluctúa entre 50 centavos y un peso. El problema de su cutis consúltelo con un médico. El depilatorio sería peor para su rostro.

EL TIGRE, Jaronú.—Ganó usted la apuesta. Se debe siempre esperar un gesto de la dama o damas, antes de compartir una mesa con ellas. Lo que sí puede hacer el hombre, caso de permanecer las damas solas en la mesa, es abonar el importe de su refrigerio. Tomo nota de la campaña contra el "pepillo" que usted sugiere.

DON DISCULPAS.—Puede dirigirse a la administración de CARTELES y pedir la

colección de números atrasados. El manuscrito en el hombre es correcto y oportuno.

PETIMETRE POLÍTICO, Trinidad.—Con traje blanco use calzado a dos tonos: blanco y carmelita o blanco y negro. Con traje gris, puede usar los ya mencionados, o blancos enteros. Con pantalón de franela blanco, cualquiera de los tres, dependiendo en todos los casos del "ensamble". Cuando la ropa es toda blanca, debe romperse la monotonía con el calzado a dos tonos. ¡Esas lucen su elegancia en el Capitolio!

CHOLO PANAMERO, Panamá.—Un médico le puede extirpar esas verrugas con electricidad. Usted padece de acné, lo que requiere un científico tratamiento médico. Envíe sellos norteamericanos para el "Manual".

F. VIDAL, Santiago de Cuba.—Use un aceite suave, como el de oliva.

ARIEL, San Pedro de Macoris, R. D.—Debe suprimir todo ejercicio físico y tratar su mal con un médico. De ninguna manera prosiga con los ejercicios que está realizando en la actualidad, pues le pueden traer graves complicaciones. Una vez curado, puede proseguir. Su

junta de peso es debida precisamente a su mal.

PEPITO, Mariano.—No creo que su fracaso se deba a las sandalias sino a usted mismo. Ya que tiene bicicleta, aprenda también a empujar papalotes y verá cómo no se le restará damisela encantadora. El papalote tiene un atractivo irresistible. Cultívelo con amor. Muy bien su "ensamble".

E. B. R. B., Trujillo, R. D.—Dígame con mayor claridad a qué correa se refiere, para indicarle su procedencia.

MAESTRO DE ESGRIMA, La Habana.—Diríjase a nuestra compañera la doctora Lara, y ella le indicará todo lo concerniente al caso que usted señala. Tengo entendido que la operación es muy sencilla.

GH. TANEY, La Habana.—Los pantalones de franela que estarán de moda el próximo verano son: el clásico blanco; a cuadros menudos con fondo blanco; a rayas verticales, en negro, "betge", carmelita, gris y azul con fondo blanco. La novedad será el cuadro menudito. No creo pueda conseguir en La Habana el traje de disfrás de oficial bengali.

¿Ha usado Ud. la hoja GILLETTE-AZUL?

Es suave y dura mucho

Pruébela

sonar a las galerías, en tanto que, con los ojos y los dedos, contaban a los asistentes.

Mademoiselle Orsini inclinóse hacia adelante con objeto de echar otro vistazo a Francisco Rivas. El anarquista sostenía el libro—la bomba—en la mano izquierda, apretado contra el corazón. Cualquiera que intentase arrestarlo ahora, pagaría su atrevimiento con la vida. Mademoiselle Orsini tuvo la certeza de que se aproximaba el momento decisivo del drama.

* Sucesivamente, dos o tres diputados ascendieron a la tribuna y volvieron a bajar casi en seguida. Gentecilla insignificante... Ahora peroraba una especie de anunciador de feria. El presidente de la Cámara agitó la campanilla una y otra vez. Los ujieres vocearon: "¡Silencio, señores!" La Cámara tomaba el aspecto de un día de feria en provincias.

—El primer ministro exclamó el vecino de mademoiselle Orsini. El "premier" adelantábase con un paso singular. Su marcha parecía interrumpida, dislocada. La mano izquierda, sostenida perpendicularmente sobre el brazo derecho, dábale el aire de un perro en actitud suplicante. Mostróse sordo en absoluto al vocerío en derredor suyo. Tan pronto como hubo tomado asiento en su banco, giró en redondo y, con el ademán de un Nerón colocándose la esmeralda ante el ojo, miró los filamentos de su monóculo, a las galerías rebosantes de una muchedumbre atenta y pintoresca. Redobláronse los gritos. Mademoiselle Orsini volvió a acordarse del anarquista. ¿Se decidiría ahora?

De pronto, risas, aplausos, insultos. El vociferante orador descendía tropezando de la tribuna; otro la escaló con los ojos relucéndole ferocemente, como si esperase librar mortal combate con un enemigo. En seguida, viéndose el único dueño de una eminencia, arrojó una majestuosa mirada a su alrededor, sacudió la cabeza, y emitió una serie de frases huecas con ronca voz. Al llegar a un punto de su discurso, el presidente de la Cámara, lastimado por la chocarrería del orador, lanzóle una viva réplica, golpeó el borde de su pupitre y volvióse violentamente a un lado. Mas un diputado de la derecha se levantó para interrumpir al que hablaba con una palabra brutal y encarándose con sus aliados, exclamó: —¡Jaurés...

El resto perdióse en medio de un tumulto de protestas de los socialistas; de entre la confusión se alzó una voz cortante como el filo de una navaja, procedente de los bancos de la izquierda.

—¡No habiéis de Jaurés!... ¡Vosotros le matasteis!... Toda una hilera de diputados aulló:

—¡Idiota! ¡Mentecato! ¡Payaso! ¡Bufón!

El orador desapareció. El conservador encaminóse con larvas y bambaleantes pasos a la tribuna y quedó allí inmóvil, clavado en el sitio por el alboroto, cruzados los brazos sobre el pecho e incapaz de hacerse oír. Los diputados descargaban golpes sobre sus pupitres; otros entraban corriendo por ambas puertas. En medio de esta barahúnda, que parecía más propia de una rebelión de escolares que de una multitud enfermeada, alzábanse cabezas entre las balaustradas, cabezas con rostros enrojecidos, ojos desencajados y abiertas bocas por las cuales fluía el vilipendio a raudales. En

las galerías públicas, por encima de aquel mar de impetuosos, rugientes y turbulentos diputadotes, el auditorio sentíase mareado por el calor y la emoción.

—¿Lo hará? preguntábase mademoiselle Orsini. —Lo menos hay quinientos ahora... No se le volverá a presentar otra ocasión como ésta. Nunca en su vida...

En la galería donde se hallaba Francisco Rivas, todos los espectadores tenían la vista fija en el hemicycleo. Nadie reparaba en el anarquista. Sólo mademoiselle Orsini le observaba. Súbitamente, cogiendo la bomba con la derecha mano, el terrorista golpeó con ella el borde del banco en donde estaba sentado.

—Uno... dos... —contó mademoiselle Orsini.

Entonces él trajo la mano izquierda hacia adelante como un lanzador de disco y con la derecha, arrojó el pesado objeto por encima de las cabezas del gentío. El tiempo requerido por el volumen de bronce para recorrer voltejando el espacio, halló a mademoiselle Orsini inclinada hacia adelante, tensa, con la boca entreabierta, siguiendo su progreso con la vista.

—Tres... cuatro... cinco...

Cayó con un golpe sordo. Un ujier se lanzó hacia el lugar. Veinte rostros volviéronse a las galerías, se partió a la gaita en la cual el hombre sin duda vacilaba ya bajo los golpes de sus vecinos. Pero mademoiselle Orsini no tenía ojos más que para aquel negro rectángulo que, inmediatamente debajo de la tribuna, aparecía como una mancha negra.

—Seis... siete... Dos o tres tercios gritos, luego un murmullo creciente.

—Ocho... Varios diputados formaron círculo alrededor de la tribuna. ¡Qué imbéciles! El "premier" se puso en pie para observar lo que sucedía.

—No hay que asustarse—gritó alguien desde la primera fila.

El orador había cesado de hablar. Ahora se puso de codos para ver con más comodidad lo que estaba ocurriendo.

—¡Nueve!

Una súbita llamarada... una ráfaga de aire que azotó el rostro... un agudo crujido, como de algo que se rasgaba... ¡y una explosión ensordecedora! De los atestados bancos, los diputados huyeron a ponerse en salvo, atropellándose los unos a los otros en tanto se abalanzaban desordenadamente hacia las puertas. La gente corría empujándose, aplastándose, en precipitada fuga. Una acre y negra humareda alzóse y se extendió por el salón, flotando en dirección a la cúpula de cristales de colores y sumiendo el recinto en la obscuridad. A todo alrededor de mademoiselle Orsini, la que se asía con fuerza a la balaustrada, los espectadores, enloquecidos de espanto, vociferaban incoherentemente. Una mubjer a dos pasos de ella, chillaba con la boca abierta de par en par, enseñando los dientes de oro, y oprímíase el pecho con las manos crispadas. Otra, en el primer piso, tambaleóse livrada contra su acompañante y cayó luego redonda al suelo. Sus vecinos, en su prisa por escapar, pisotearon su cuerpo postrado.

De puntillas, la Prensa devoraba el espectáculo. Oíase el chasbido de las cámaras fotográficas, el hamebido del magnesio, el blanco humo se mezclaba con el de la bomba. El anfiteatro estaba casi vacío. Diputados, taquí-

(Continúa en la Pág. 66)



Para niños, LO MEJOR

Reflexione antes de comprar el dentífrico que habrán de usar sus niños. Ante todo, procure un dentífrico que no afecte su delicada dentadura, que no destruya el esmalte, que no irrite o infecte sus tiernas encías.

Para niños, nada hay mejor que la Crema Dental Squibb. Como está exenta de astringentes, irritantes y raspantes, no puede dañar la dentadura más delicada. Usando Crema Dental Squibb, es fácil crear en los niños el hábito de la higiene bucal; tiene un exquisito y refrescante sabor.

La Crema Dental Squibb, también protege los dientes; es *antiácida*, y *contrarresta* los ácidos bucales que causan caries e irritación de las encías. Es un dentífrico superior que niños y adultos pueden usar con absoluta confianza. Por más de tres cuartos de siglo, la marca Squibb ha sido un símbolo y una garantía de calidad insuperable.

CREMA DENTAL SQUIBB

El Dentífrico ANTIACIDO

DR. FILIBERTO RIVERO

CATEDRÁTICO TITULAR DE LA ESCUELA DE MEDICINA
ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES PULMONARES

RAYOS X. FISIOTERAPIA. RADIUM.
(Radiografías en el Laboratorio y a domicilio).

Reina, 127 Teléfono: M-6828
TODOS LOS DIAS DE 10 A. M. A 4 P. M.

Nieve... Frío... y Eddie Cantor

por Mary M. Spaulding



En las páginas de CARTELES, Eddie CANTOR busca algo muy interesante... mientras nuestra corresponsal, Mary M. SPAULDING contempla el cómico rostro del actor.

(Foto especial para CARTELES).

ON el termómetro tantos grados bajo cero; las calles y los tejados sepultados bajo la nieve; los árboles agonizantes bajo el furor crudelísimo del viento y el frío calándonos hasta los huesos, nada tiene de particular que nos dispongamos a entrevistar a un actor cómico. Medida drástica para combatir el espin que se mete agudamente en el espíritu ante el aspecto plomizo y siniestro del cielo. Contraste. Un momento de risa para olvidar nuestra miseria moral ante la falta de sol... Naturalmente que la medida más oportuna sería tomar el primer avión y volar hacia California, para emborracharnos de luz y de calor; para llenar nuestros pulmones con el aire tibio y perfumado de los naranjales; para extasiarnos ante las montañas de espuma que se quebran sobre las playas bronceadas de la costa del oeste.

Pero nuestra misión es la misión del peregrino: andar... andar y siempre andar... Y como las estrellas cinematográficas han querido también buscar el contraste entre las tibias noches hollywoodenses y las heladas temperaturas del norte, encontramos actualmente más estrellas en la Babilonia de hierro que en el mismo corazón de Hollywood.

Pero no es de humanos estar satisfechos. Salimos de California echando pestes del calor y una vez sumergidos en este ambiente polar, maldicimos la hora en que nos atacó el incontrolable *wanderlust*.

Hay, pues, que visitar a un artista que nos haga reír.

Hemos escuchado en el radio la hora de Eddie Cantor y nos hemos reído con sus gracias geniales... Hemos recordado una a una todas sus películas, desde aquella en que hizo su debut con Clara Bow, titulada "Kid Boots", "Escándalos Romanos", "Los Millores del Kid", "Torero a la Fuerza" y la última: "Strike me Pink", y pensamos que nada mejor para tonificar nuestros nervios que pasar una hora con Eddie Cantor...

La experiencia debía habernos enseñado que nadie se divierte, en privado, con las gracias que han hecho célebre a un actor en la vida pública.

Pero desgraciadamente la experiencia jamás nos sirve de nada. Un telefonema, una cuantas



Una escena de "Escándalos Romanos", una de las más felices interpretaciones del genial comediante Eddie CANTOR.

CARTELES

palabras convencionales y queda arreglada la entrevista. Por suerte Eddie Cantor no es de los que se esconden detrás de la sombra protectora de seis secretarios y diez agentes de publicidad, a los cuales hay que conquistar agresivamente para poder llegar hasta la estrella... Eddie, por el contrario, es el mejor camarada de los periodistas. Su casa está siempre abierta para aquellos que quieren visitarlo, y una vez en ella, el espíritu de hospitalidad rivaliza con las más legendarias tradiciones hollywoodenses.

Non nosomus, pues, en marcha... Patina el taxímetro en la superficie helada de las calles. Tenemos la desagradable sensación de que nos hemos roto el cuello varias veces y nos affige saber que no tenemos póliza contra accidentes desgraciados... Llegamos a la principesca mansión de Eddie Cantor y el fotógrafo, compañero fiel en nuestras excursiones, hace ejercicios alpinos para llevar sobre sus hombros el fardo de la cámara.

Leemos en sus ojos la intención honrada de asesinarnos a la menor provocación. En su rostro herméptico y sus labios cerrados fuertemente, vemos su silenciosa acusación de haberlo sacado del calor meridional de su estudio para llevar a cabo una entrevista que,

según él, podíamos haber dejado para el verano...

Pero una vez en la hermosa sala de recibí del actor, los ojos del hombre de la cámara caen sobre una mesa donde hay una bandeja, copas y licores y su expresión se cambia de asesina en beatífica y suspira arrojando los lanudos guantes sobre una butaca y sollozando las manos enrojecidas por el frío exterior...

Nos creemos transportados a la corte de los Luises. Muebles, adornos, todo el ambiente en casa de Eddie Cantor es una reminiscencia agradable y serena de la época en que triunfaban las pelucas blancas...

Nos preparamos para una serie de declres graciosos... Y comenzamos a reír sin motivo alguno que lo justifique, hasta que nos damos cuenta de la seriedad del artista y la sonrisa se huela en nuestros labios, tragamos saliva, hacemos una mueca de estupor y recordamos la célebre frase de Norman Tauger, el director cinematográfico: "No hay nadie tan serio como un actor cómico"...

Efectivamente, la seriedad de Cantor es casi solemne. Nada en su aspecto, en la vida privada, concuerda con la extravagancia loca de sus películas y sus bromas radiofónicas.

—Para esto — decimos para

nuestro capote— habernos quedado en casa o asistido a un entierro...

Pero ya el paso está dado y la entrevista tiene que salir valerosamente. Además, el instinto de conservación nos advierte que si cambiamos de parecer y no hacemos la entrevista, el fotógrafo tomará cartas en el asunto y saciará sus instintos feroces de venganza...

Hasta nuestros ojos llegan ruidos extraños. Son las hijas de Eddie Cantor,—¡sus hijas váyanos el Cielo!— que se mueven en el piso superior. Unas cantan, otra toca el piano, las demás corren y hablan y echan abajo cuadros o algo parecido. Aquello es una casa de locos... Una casa de locos encantados de vivir felices y a los cuales no les importa la nevada ni el llanto continuo de los elementos...

Mientras nos deshelamos y apuramos voluptuosamente un licor confeccionado por los dioses, Eddie, tras breves excusas, se acerca al piano. Termina de probar una canción que ha de transmitir esa misma noche en el gran baile del Presidente, ensaya unas líneas jocosas que contrastan paradójicamente con la seriedad de su rostro y la enormidad de sus ojos saltones y hace unos cuantos viajes que harán reír al público más tarde.

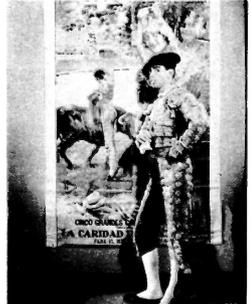
Nervioso, inquieto, atacado de hiperestesia, el actor va de un lado hacia otro. Por fin se sienta a nuestra vera y comienza una charla de asuntos generales en los cuales el clima y la política se mezclan con los ruidos que siguen, impertérritas, haciendo sus sels heréticos.

Eddie nos agradece la visita. Se extraña de que hayamos escogido precisamente el día de su cumpleaños, para rendirle nuestro tributo de simpatía, y una vez más tragamos saliva, y sonreímos estupidamente, pues en verdad, nada sabíamos de tan fausto acontecimiento.

El fotógrafo sonríe sarcásticamente al escuchar el tartamudeo de nuestra mentira: "Naturalmente, hemos venido saludarlo con motivo de su onomástico..."

Posiblemente es cierto que el alcohol desata las lenguas. En un momento inesperado le decimos a Eddie Cantor que su personalidad en la vida privada es más seria

(Continúa en la Pág. 72)



Eddie Cantor en la película "Torero a la Fuerza", de los Artistas Unidos. (Foto United Artists).



10
Carteles
with
all
good
wishes
Eddie
Cantor

Eddie CANTOR, el
famoso actor teatral y cinematográfico.
(Foto United Artists).

ficio de esquina, revelaría la estupenda noticia:

"Un anarquista español nombrado Francisco Rivas arrojó una bomba en la Cámara de Diputados este tarde. Rivas fue arrestado. Ha habido lo menos diez heridos".

—¿Le agradaría a usted presenciar la ejecución?—preguntó el diputado a mademoiselle Orsini con negligencia. —¿Tendré mucho gusto en llevarla!

Una pareja...

(Continúa en la Pág. 58)

—Sandor... Miss Redland,

Ruth y Sandor se miraron como amorados, pero no se dieron ninguna palabra. Joe sintió que una vaga inquietud lo invadía. Agregó dirigiéndose a Sandor: —Usted ha visto a Ruth antes, en una serie de fotografías.

Sandor colocó suavemente el cesto sobre el piso y dijo:

—Yo creo que la conozco a usted.

—¿O también—contestó Ruth. La muchacha bajó los ojos cuando Sandor le alargó la mano, una mano de sorprendente conformación aristocrática.

—Sí, la última vez que nos vimos fue en la Short Silk.

Ruth sintió afluir la sangre a sus mejillas. Joe rió y se apresuró a romper la pausa embarazosa que siguió a estas palabras.

—Usted quiere decir Sunray Silk.

Ruth sonrió débilmente, estrechándose, y habló:

—¡Oh! Ahora recuerdo; nosotros estuvimos juntos en el mismo salón, en espera de trabajo. Así... ¿es usted?

—Los dos nunca más nos encontramos—aseguró Sandor.

Su inglés era fluido y fácil, pero lo hablaba con un atractivo acento extranjero. Después que Sandor hubo tomado dos húmedas camisas, indubablemente suyas, y las extendió sobre una tendedera, Joe invitó a pasar a la casa.

Ruth reanudó la conversación: —Hemos sido modelos para el mismo capataz.

Joe la miró extraño; era la primera vez que Ruth llamaba a Anderson "capataz".

—Yo recibí una sola vez diez pesos por servir de modelo; pero juré no volverlo a hacer en mi vida.

—¿Y qué hace usted ahora?—preguntó la muchacha.

—Bien mirado, durante estos dos años yo he ejercido la más original ocupación que puede obtener un joven en estos días.

—* Cuando Joe nos contó, después, esta conversación entre los dos, usó los adjetivos mayestáticos que ordinariamente reservaba para las más aristocráticas confidencias: "Ellos formaban una pareja perfecta, no era posible imaginar dos ejemplares que parecieran tan conformados el uno para el otro. De pie, sentados o simplemente recostados, formaban un cuadro tan hermoso que jamás se borraría de mi memoria. Sus movimientos eran rítmicos y había en ellos una inconsciencia de su propia perfección que contribuía a llenar el ambiente de una exquisitez maravillosa".

—Desde el primer momento se comprendieron; se adivinaron sus gustos y su carácter del mismo modo que dos jugadores expertos de tenis se conocen el juego desde que devuevan la primera bola. Hablaron largamente, jugaron con el perro, se perdieron durante un minuto entre las flores del jardín y no regresaron a la casa has-

ta después de transcurrida hora y media. Puede ser resumido en una frase todo esto: "Hicieron todas las locuras y ridiculeces propias de las personas que se enamoran a primera vista".

—Joe estaba encantado al principio, pero pronto le ganó la impaciencia. Su primer pensamiento fué ser discreto, y los dejó solos en el jardín, pensando que el fresco y los mosquitos lo obligarían a regresar pronto a la casa; pero cuando ellos retornaron la felicidad radiaba en sus ojos y decidió no dejarlos solos otra vez. Allí estaba Ruth bajo su responsabilidad prácticamente engañando a Junior, que podía ofrecerle un porvenir. Sobre todo, Joe estaba seguro que él estaba obligado a impedir que sucediera en su casa algo que Junior pudiera echarle en cara.

—Durante la comida los jóvenes estuvieron tan silenciosos como solamente pueden estarlo aquellos que han descuberto la única razón humana por la cual la vida es digna de ser vivida. Terminada la comida, Joe se apresuró a insinuar que era ya hora de que Ruth retornara a la ciudad. Fué la muchacha quien se opuso:

—No hablemos de esto. Yo vine aquí a pasar un agradable fin de semana y no me iré.

—Cuando Ruth había miraba a Joe con aquella expresión testaruda que él recordaba de cuando eran niños. Recordó al propio tiempo que ella era sorda a la persuasión. Sandor era su huésped y él no podía echarlo a la calle. Lo mejor que se podía hacer era ofrecer su propio cuarto a Ruth y usar él, con Sandor, el cuarto de los huéspedes.

—* Ruth estaba acostada con la cabeza en alto sobre la almohada cuando llamaron suavemente a la puerta de su habitación y oyó la voz de Joe diciendo:

—Soy yo.

—Adelante.

—Joe iba a buscar cigarros—pobre excusa para su entrada—y habló en seguida del verdadero objeto de su visita. Se sentó a los pies de la cama y preguntó sin preámbulos:

—¿Te has gustado Sandor?

—Mucho—contestó Ruth sencillamente.

—¿Te besó él cuando estuvieron solos en el jardín?

—No.

—Joe quedó pensativo; el asunto parece ser más serio de lo que se había imaginado. Exageró un poco:

—Usualmente besa a todas las mujeres.

—¿Es así?

—Ruth parecía no inmutarse por sus palabras. Agregó:

—Conmigo solamente hablé acerca de su vida.

—¿Te ha ilusionado su historia acerca de la baronía, su ruina y otros cuentos sentimentales?

—En Hungría todas las personas de la clase media aristocrática son barones.

Ruth contemplaba el cielo raso cuando dijo:

—En el negocio de sedas se acostumbra uno a no exigir mucho del árbol genealógico de los conocidos.

—Si te habló mucho de su vida conocerás que él fué traído a este país por una mujer.

—Sí, por una mujer. Olga Derok, si quieres saber su nombre.

(Continúa en la Pág. 70)

Ahora a Dormir

y por la mañana

Adiós Resfriado!



Señora madre: En una noche puede Ud., casi siempre, cortar un resfriado a su niño, sin hacerle tomar nada.

Al acostarlo, basta que le frote el pecho y el cuello con Vick VapoRub, el famoso ungüento que obra de dos modos directos a la vez: **Alivia la G congestión**

—Al instante produce un calor confortante en el pecho al empezar a "extraer" la tirantez y a reducir la opresión. **Despeja las Vías Respiratorias**—Al mismo tiempo, los vapores medi-



cinales que despierte el VapoRub llevan, por inhalación, el alivio directo a las vías respiratorias, desalojando la mucosidad acumulada y facilitando la respiración. Al amanecer, lo peor del resfriado casi siempre ha cedido.

GRATIS—Con Cada Paquete

Todo paquete de VapoRub contiene instrucciones completas para poner en práctica el nuevo Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados. Este Plan ayuda a usted no solamente a acabar más pronto con un resfriado sino a fortalecer su resistencia contra los resfriados, y a evitar muchos resfriados por completo.

VICK VAPORUB

"Foto Paris"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPÓN, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARIS"

LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL TELF. M-6780. HABANA.

VIAJE RÁPIDO, CÓMODO Y SEGURO EN LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS ÓMNI-BUS PULLMAN DE LA "LÍNEA MACK"



Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos informes necesite por los teléfonos:

Habana: Hotel "Saratoga" Telf. M-6676

Camagüey Telf. 2525

Sgo. de Cuba: Bajos de la Catedral Telf. 3788

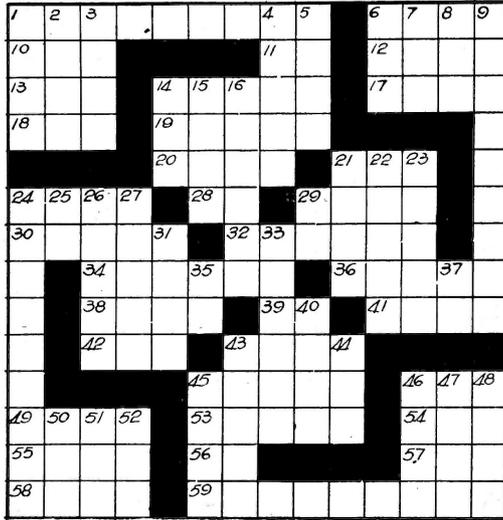
MATANDO el TIEMPO

••• A CARGO DE LUIS SAENZ •••

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1-Provincia de España.
- 6-Estado de Indochina.
- 10-Nombre de mujer.
- 11-Artículo.
- 12-Partida de las embarcaciones del puerto.
- 13-Príncipe tártaro.
- 14-Partícula invisible.
- 17-Día anterior.
- 18-Artículo.
- 19-Ciudad de Palestina.
- 20-Así sea.
- 21-Ave.
- 24-Instrumento músico.
- 28-Río de Francia.
- 29-Labrar la tierra.
- 30-Moligamería picaresca.
- 32-Animal.
- 34-Atento, urbano.
- 36-Marca, signo.
- 38-Preposición.
- 39-Terminación verbal.
- 41-Aposento en una casa.
- 42-Personaje bíblico.
- 43-Antipatía, aversión.
- 45-De mirar.
- 46-En el mar.
- 49-Capa de la leche.
- 53-Divinidad falsa.
- 54-Momento, ocasión.
- 55-Poner al fuego un manjar.
- 56-Adverbio.
- 57-Nombre de varón.
- 58-Flor.
- 59-Insuficiencia del corazón.



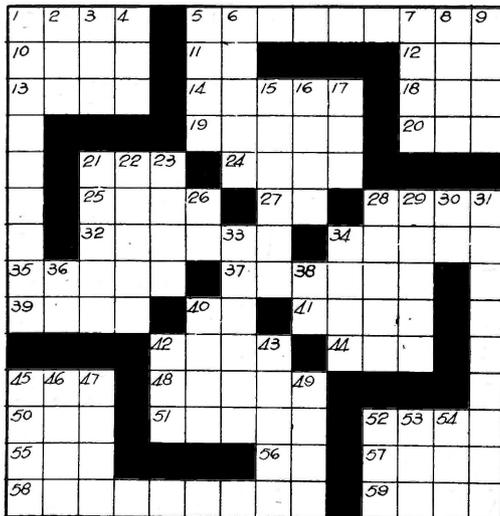
Verticales:

- 1-Ciudad de Rusia.
- 2-Primer hombre.
- 3-Batraco.
- 4-Inspiración poética.
- 5-Fruta.
- 6-Dios mahometano.
- 7-Mariscal de Napoleón.
- 8-Animal bípedo.
- 9-Suceso extraordinario.
- 14-Leguminosa.
- 15-De temer.
- 16-Sucesión de olas.
- 21-Rezas.
- 22-Tienda de café (Pl.)
- 23-Arrendido.
- 24-Relativo al abdomen
- 25-Consonante doblé.
- 26-De piear.
- 27-De abonar.
- 28-Terminación verbal.
- 31-Habilidad para algo.
- 33-Nombre de varón.
- 35-Infusión.
- 37-Artículo contracto.
- 40-Barra de metal.
- 43-Órganos de la audición.
- 44-Plantigrado.
- 45-Yacimiento mineral.
- 46-Redil, aprisco.
- 47-Hijo de Jacob.
- 48-De azoar.
- 50-De esta manera.
- 51-Igual, semejante.
- 52-Altar.



Horizontales:

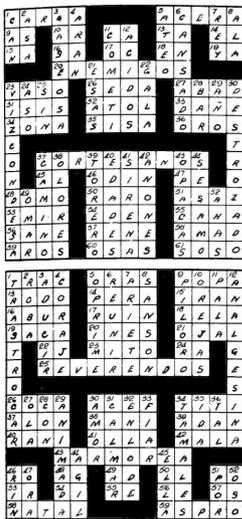
- 1-Partecilla de líquido.
- 5-Fruta (Pl.)
- 10-Pronombre latino que significa lo mismo.
- 11-Símbolo de la plata.
- 12-Nombre de letra.
- 13-Glandula vascular.
- 14-Mamífero carnívoro.
- 18-Impar.
- 19-De apaar.
- 20-Adjetivo demostrativo.
- 21-Interjección (americana).
- 24-Volcán de Sicilia.
- 25-De ser.
- 27-Diptongo.
- 28-José.
- 32-Reptil.
- 34-Ave fabulosa.
- 35-De afanar.
- 37-Moza del pueblo bajo español.
- 39-Extraña.
- 40-Nota musical.
- 41-De ir.
- 42-Cuerda gruesa.
- 44-Metal.
- 45-Nombre de letra.
- 48-Pastido, náusea.
- 50-Número.
- 51-Piedra llana (Pl.)
- 52-Fruta.
- 53-Amarre.
- 56-Símbolo del tántalo.
- 57-Fiesta (Pl.)
- 58-Interrumpir el sueño.
- 59-Noveno.



Verticales:

- 1-Estrecho en el Mediterráneo
- 2-Composición poética.
- 3-Cutis.
- 4-Dueño.
- 5-Madre.
- 6-Cena en común.
- 7-Niño pequeño.
- 8-Dios del amor.
- 9-Cavidad del pecho.
- 15-Membrana del ojo.
- 16-Napolitano (americanismo).
- 17-Nombre de mujer.
- 21-Nombre de varón.
- 22-Apoyo, pie.
- 23-Composición musical.
- 25-Antimeridiano.
- 28-Cortar el pelo.
- 29-De pequeña estatura.
- 30-Letra griega.
- 31-Descomedido en acciones.
- 33-Que tienen amistad.
- 34-Sitio en los tribunales.
- 36-Nota musical.
- 38-Conjunción.
- 40-Gesto, figura.
- 42-Cloruro de sodio.
- 44-Piedra fina.
- 45-Tiempo que ha vivido una persona.
- 46-Cada una de las partes en que se divide un todo.
- 47-Nombre de letra (Pl.)
- 49-Atraverse.
- 52-Perro.
- 53-Órgano de la vista.
- 54-Preposición.

Solución a los crucigramas:



mo antes le decía, llenada seis años ocupando el cargo, nuestro compañero Gumá, y más tarde, para hacer más daño todavía a los cubanos y contraviniendo la costumbre en estos casos establecida de no decretar cesantías de empleados en el momento preciso de comenzar la zafra, el citado jefe también le comunica la cesantía a una parte del personal experto del ingenio, entre ellos a dos puntistas cubanos que hacía siete años que venían trabajando como tales en el ingenio y su refinería aneja; y son éstos los compañeros Raimundo y Víctor Hernández, residentes en esta ciudad de Santa Clara, en la calle de Nicolás y Viltuendas.

De usted muy atentamente,
Mariano G. ANGULO.
Sr. Mujica y Unión.

Agramonte, febrero 18 de 1936.
Señor Alfredo T. Quilez, director de la revista CARTELES.

La verdad de los hechos realizados por los colonos de este término municipal de Agramonte, provincia de Matanzas, es la que expongo en la presente. Ninguno de los colonos cumple el decreto-ley número 727, el cual obliga a pagar 80 centavos por la jornada íntima de ocho horas de trabajo. Puede comprobarse sobre el terreno que los jornales son los siguientes: 40, 50 y 60 centavos. Cada colono paga el jornal que le conviene, nunca cumpliendo con la ley. También los trabajos a desajajo son a precios tan sumamente bajos que puede compararse que lo máximo y lo mínimo es de 15 a 40 centavos en una jornada de diez horas.

Lo que circula como moneda para el pago de esos trabajos son vales, para los distintos departamentos comerciales, en los cuales venden las mercancías a precios tan sumamente caros que los obreros tienen que sufrir el hambre y la desnutrición, después de tanto luchar para obtener el mínimo preciso a sus miserables hogares.

Los colonos para poder rendir al trabajador más todavía por el hambre, hacen los trabajos por escala, para que así sobreven siempre brazos, y todo obrero que reclama un jornal más de par de decenas de los decretos-leyes a que tiene derecho, es retirado inmediatamente de la finca, y no conformes con eso lo circulan por las distintas colonias para que no se le dé trabajo.

Puede comprobar que hay colonos que pagan los trabajos con algunos litros de leche y libras de maíz.

Por tanto, espero que tanto la Secretaría del Trabajo como el coronel Polanco, Bataista investiguen el caso y hagan justicia, evitando las injusticias que se cometen con los que sólo piden pan y trabajo.

Atento y s. s.
S. e. y dirección: Moncada número 32, Agramonte, provincia de Matanzas.

COMENTARIO.—Para qué comentar esta falta y la anterior? Tendríamos que repetir, machacosamente, lo que ya hemos dicho una y otra vez, sin lograr conmover las esferas celestes donde residen nuestros gobernantes. Esos zafra, como la anterior, como tantas otras que le precedieron, tantas más se repetirán a los pocos y perjudicarán a los muchos, a pesar de todas las leyes de salario mínimo y jornada máxima habidas y por haber, a despecho de una Secretaría del Trabajo mal dotada,



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanca y suaveza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.

Recomiendo el jabón Hiel de Vaca de Crusellas como el mejor para la piel
Cecilia Agramonte

Sintetice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS todos los miércoles, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

La ciudadanía...

(Continuación de la Pág. 55)
congrista más o menos irresponsable, sino que depende de una mayoría congresional y luego de un plebiscito. Es preciso entonces que los artículos constitucionales cuden de hacer una organización integral del sistema, a fin de que no haya criterios interpretativos. Nada de fórmulas mixtas, que se prestan a lo injusto por la arbitrariedad del favor en unas ocasiones o del daño en otras. Aceptación, reglamentación constitucional, y delar a la vez resquicios a la intromisión de aquellos mismos que se ha tratado de alejar, es dejar la obra incompleta.

El punto cae de lleno en el antiguo debate entre los partidarios de la Constitución original y la reglamentación, debate que interesa en lo que atañe a la ciudadanía para determinar el método útil en nuestra vida nacional. Lo ideal, pues, habría sido legislar de acuerdo con uno de los dos sistemas, y no dentro de lo estatuido por la Constitución actual, que participa de ambos y que no está en armonía con los postulados modernos de la ciencia. El proyecto es por esa razón, necesariamente, un andamiaje construido con la base forzada de unos artículos constitucionales no bien adaptados a nuestros característicos problemas.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)
de segundo de Mr. W. Williams en el estado central España, el que además ostenta título de ingeniero químico de universidad americana, y la compañía, cada, desatendiendo las solicitudes de los cubanos y a sabiendas de que violaba nuestras leyes, nombró para la citada plaza vacante, a Mr. Fowler, también americano. Y aquí viene, señor secretario, la parte más lamentable de este caso. Al tomar posesión del cargo Mr. Fowler, su primer acto fue dejar cesante al segundo, que co-

y sin fuerza efectiva para luchar contra los intereses creados, y no obstante el afán de la Unión Social Económica por elevar el poder adquisitivo de las masas cubanas y afianzar así el Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos, amen de alcanzar los objetivos claramente fijados por el Presidente Roosevelt en su política del "buen vecino". Sólo el Ejército, velando por el cumplimiento de las leyes sociales, puede evitar la continuada explotación del campesinado, puesto

que cubre toda la isla y tiene la fuerza necesaria para hacerse obedecer. CARTELES propuso que asumiera esa misión de interés público y la sugestión fue unánimemente aplaudida; pero a pesar de lo adelantado de la zafra, y los buenos deseos que parece tener al efecto el Estado Mayor, no se han tomado las medidas oficiales necesarias para llevar a cabo esa labor de fiscalización general en toda la República, sin la cual será imposible obtener resultados efectivos.

Antes Que El Resfriado Te Obligue a Guardar Cama... Toma BROMO QUININA Grove!



UN ligero resfriado puede, a menudo, originar males mayores. Cuidese: a la primera señal tome dos tabletas de Bromo Quinina Grove, y al día siguiente note la mejoría.

● El Laxativo Bromo Quinina Grove suprime el dolor de cabeza, mitiga la fiebre, y elimina del organismo los gérmenes nocivos. En todo el mundo Bromo Quinina Grove es conocido como el remedio más eficaz para resfriados y gripe.

● Eaja el legítimo en sus dos tamaños, el sobrecito y la cajita. Refuse imitaciones

Por qué tantos dentistas
recetan
FORHAN'S
PARA LAS ENCÍAS



UNA dentadura limpia y brillante no es siempre indicio de una boca sana. El dentista le dirá que es más importante tener encías firmes. • El punto más peligroso a la salud de la boca es la orilla de las encías donde los nefastos microbios de la horrible piorrea penetran y se esconden. Por eso si tiene Ud. encías blandas y sangrantes, tenga cuidado: Es el siniestro aviso de Piorrea. • No espere hasta que su dentista descubra que tiene Ud. Piorrea o hasta que se le afloje la dentadura. Comience a usar Forhan's para las Encías. Úselo con regularidad, dos veces al día. Forhan's evita la Piorrea... detiene su avance desastroso. • Forhan's para las Encías, descubrimiento del famoso patólogo Dr. R. J. Forhan es un dentífrico que recetan millares de dentistas en todas partes porque reconocen su incomparable eficacia para proteger la salud de la boca, a la vez de embellecer y conservar los dientes sanos.

FS-60



Forhan's
PARA LAS ENCÍAS

Una pareja...

(Continuación de la Pág. 67)

Ella lo trajó consigo cuando aquella lucha entre rojos y blancos destruyó todas las formas normales de vida en Hungría. Oiga pensó que había descubierto al nuevo Valentín, pero no lo logró que fuera aceptado por los estudios.
—Esta Derok debe ser como veinte años más vieja que él—dijo Ruth vehementemente.
Cuidando de que su acto caballeresco no pudiera parecer una manifestación de envidia que no sentía, Joe volvió sobre la cuestión.
—No sé si ella lo plantó a él o él a ella. Esta parte de su biografía no la conozco. Yo no quiero que te ocurra un desastre a causa de un disparate que puedas hacer

en mi casa. Necesito recordarte que estás engañando a Junior, que es bueno, inteligente y decente.
—Ya lo sé. Ya lo sé. Y que puedas ser para mí un padre. Ya lo sé y te estoy muy agradecida por ello. ¡Yo no estoy haciendo nada malo; sé bien lo que hago!
Joe vió la angustia retratada en los ojos de Ruth. Ella no acostumbraba a gritar, y ésto lo conmovió.
—Buenas noches, baby. Tomó los cigarros y salió lentamente del cuarto.
Cuando entró en el cuarto de los huéspedes, Sandor se hallaba reclinado en la misma posición en que había encontrado a Ruth y contemplaba el cielo raso con una

sonrisa en los labios. Joe sintió el deseo de arrojarlo fuera. Una pequeña venda sobre el brazo de su huésped lo contuvo. Lo rascó de Nueva York con un lecho muy duro para un hombre que ha sido barón y tiene los gustos de un duque.

Recientemente Sandor había ejercido una profesión: dar sangre para las transfusiones. Durante un mes concibió a cierto hospital donde le compraban una pinta de sangre por veinte y cinco pesos. Pero Sandor no era un hombre robusto y tuvo que desistir cuando después de un análisis los médicos determinaron que su sangre había disminuido en cantidad y en calidad, y lo borraron de la lista de los aceptables. Entonces Joe lo tomó bajo su protección. Ahora miraba con disgusto a aquel sujeto sin ocupación a quien no se atrevía a echar a la calle.

Sandor preguntó soñadoramente: —¿La joven está comprometida? —Se casa el mes que viene con el mejor sujeto que yo conozco— contestó Joe con voz demasiado firme. Sandor movió la cabeza.

—¡Ojalá sea ella todo lo feliz que se merece!
Joe le habría pegado gustosamente en la cara; pero se limitó a apagar la luz.

A la siguiente mañana despertó antes de las ocho. La cama de Sandor estaba vacía. Lo que le hizo levantarse rápidamente; echó una bata sobre sus hombros y bajó la escalera. Sandor estaba rastrellando la tierra en el jardín. Parecía encontrar entretenimiento en este trabajo rústico. Estaba desnudo de la cintura hacia arriba y lucía tan bien modelado como una estatua.

—¿Está Ruth durmiendo aún? —Sandor no levantó la vista.
—No; la joven se marchó hace una hora. Dejó recuerdos para usted.

Joe se sintió atontado y tuvo miedo sin saber de qué. Era la primera vez que Ruth se daba por vencida.

Diez días después, Joe y Sandor estaban sentados uno frente al otro junto a una pequeña chimenea tomando licores después del almuerzo, cuando el teléfono sonó:

—Conteste usted—dijo Joe. Se quedó mirando a Sandor mientras éste tomaba el teléfono. El muchacho parecía haber adelgazado y palidecido durante la última semana. Talmente como si hubiera perdido otra pinta de sangre. Nunca desde aquel día había vuelto a mencionar a Ruth.
—Sí—dijo Sandor en el teléfono.—Sí, comprendo, sí. ¿Peligrosa? Está bien, gracias.

Puso el receptor en su puesto y permaneció inmóvil. Joe le oyo murmurar algunas frases en húngaro. Su rostro estaba más blanco que un papel.

—¿Qué pasa?—preguntó alarmado.
—Ella ha sufrido un accidente en su avión con voz apagada, y Joe comprendió que se refería a Ruth.

—Está en el Hospital St. Mary, en Des Moines. Yo voy hacia allá por el camino más corto.

Sandor fué hacia la puerta y Joe en su aturdimiento no comprendió lo absurdo de su pretensión.

—¿Pero ha muerto?
—No; ellos dicen que no está más que herida menos grave. Alguien tiene que ir allá. ¡Alguien tiene que estar allí!
Joe reaccionó contra la primera impresión que le causara la noticia, y pensó que era lo mejor que podía hacerse.

—Nosotros debemos llamar a Junior. Él irá allí.

Pero Sandor estaba fuera del cuarto. Cuando regresó traía puestos el sombrero y el abrigo:

—Déme dinero; yo debo llegar allá en seguida.

La respuesta de Joe fue una hosca mirada. Pensó que Sandor estaba loco y volvió al teléfono, por el cual estaba llamando a Junior.

—Déme dinero.
—¡Váyase al diablo!
—¿No quiere darme dinero? ¡Está bien!

Sandor había dicho sus últimas palabras gritando con gesto amenazador. A Joe le pareció como que no lo había visto nunca. Acababa de descubrir al otro Sandor, al que había sido oficial en la Gran Guerra. Pálido, hosco, decidido, irrazonable.

Sandor desapareció otra vez. Joe continuó llamando al teléfono. Junior no estaba en su casa, ni en el edificio de la Sunray, ni en el club a que pertenecía; seguramente estaba con alguna de sus mujeres con quienes se entretenía esperando el matrimonio. Sudaba copiosamente cuando se decidió a llamar al hospital en Des Moines, y esto lo confortó un poco. Ruth había sufrido algunas lesiones, las cuales a lo mejor habían sido curadas ya. La religiosa le explicó que un alocado chófer había hecho volcar el carro de Ruth y en su cartería habían hallado la dirección de Joe. Hizo que la hermana le asegurara que estaba fuera de peligro, que la religiosa sabía que ella no había preguntado por nadie y que no había una razón que urgiera la presencia de él allí.

Entonces llamó por teléfono al aeropuerto y confirmó lo que ya suponía; que ningún aeroplano sacaba para Des Moines hasta la noche. Llamó otra vez a la casa de Junior y le dejó recado de lo sucedido. Volvió a llamar al hospital, donde le dijeron que Ruth dormía bajo los efectos de una droga que le había sido administrada. Se limpió el sudor y se tranquilizó. Fué entonces que se dio cuenta de que Sandor se había llevado su abrigo y su sombrero.

Sandor llegó al hospital el miércoles por la mañana en aeroplano y Junior en tren, el jueves por la noche. Estos dos hechos decidieron muchas cosas.

Probablemente nadie llegará a conocer exactamente lo que hizo Sandor en aquella noche, cuando la casa de Joe y mucho menos en qué forma obtuvo el dinero necesario para viajar en aeroplano. Sabemos únicamente que no tenía dinero alguno; que Joe estaba en aquella casa y comida que en el abrigo de Joe había apenas dinero para llegar a Nueva York, donde llovía torrencialmente. A Sandor no lo asustó nada de esto. Se movía con el ímpetu de un loco, realmente lo tenía. Pero estaba en aquella mañana, en que Ruth se había separado de él cuando todavía brillaba sobre el jardín el rocío de la noche. Ahora necesitaba toda la voluntad de muchas generaciones de barones para conservar su equilibrio mental y evitar que ella se diera cuenta de la tormenta que lo sacudía. Comprendía que no debía advertir a Ruth. Él era un "pobre" y ella estaba comprometida con un rico; y además, sabía ya enteramente de lo que llegaba a ella lo más seranamente posible. Llegó a la Estación Central y telefonó desde allí separando un pasaje en el aeroplano de la noche. Dos-



cientos pesos no es una cantidad que puede ser encontrada en las calles de Nueva York. Un hombre que durante meses no había podido atender a su propia manutención hizo aquí un milagro. Suponemos que él fue primero al hospital en que le compraban la sangre y ofreció vender hasta el último glóbulo que le restaba. Acaso el director, conmovido por lo sincero de su desesperación, le hizo un pequeño adelanto. Sabemos que vendió el abrigo de Joe a peseta; esto ya es una hazaña. No sabemos qué otras aventuras y humillaciones sufrió, pero creemos que hizo su más desesperado y humillante esfuerzo en la casa de apartamentos donde vivía Olga Derok.

La Derok tenía una triste reputación como devoradora de hombres; ella había asido a Sandor cuando ya estaba en los finales de su carrera y nadie sabe cómo este pudo librarse de ella. Era amarga y peligrosa como un demonio. En esta ocasión Sandor asaltó impetuosamente su guardia y con un heroísmo inexplicable y la ingenuidad de un idiota le explicó toda la situación.

Olga le dio el dinero que necesitaba sin condiciones, lo cual demuestra dos cosas: que los milagros suceden todavía y que esa mujer no es tan mala como la pintan sus enemigos.

A las cuatro y media de la mañana, cuando Junior llegó a su casa, después de un party, y recibió el mensaje de Joe, ya Sandor estaba en camino del hospital.

Los ojos de Ruth se posaron sobre Sandor sentado al lado de su cama sin mostrar la más mínima sorpresa. Le pareció tan natural verlo allí sentado como natural la pareció a él correr hacia ella. Sea o no el viaje se había imaginado el rostro de ella herido y ahora encontraba que estaba más hermosa que nunca. No dijo nada acerca de su estado de ánimo ni de su desesperación al enterarse del accidente. Probablemente él había ariciado la ilusión de que herido su rostro, pudiera alimentar alguna esperanza de que se rompiera el compromiso. Ahora, contemplando la belleza de Ruth, comprendía que el hombre, quien quiera que fuese, que esperaba casarse con ella, no desistiría jamás.

Ya de noche fué llevado el teléfono a la cama de Ruth. La voz era de Joe. Estaba animosa y optimista. Habló de los cientos de millas que separaban a Junior y él de su lecho de hospital, y de las dificultades enormes que había que vencer para llegar hasta ella. Junior no podría estar allí antes de la mañana. Ella sabía lo ocupado que tenía su trabajo, y agregó que Junior llamaría después.

—Dile que no se apure. ¡Yo estoy muy bien!

Ella no quiso decirle lo Sandor estaba allí, pero Joe lo comprendió demostrando que, a veces, los comentarios pueden sentir como los hombres.

—¿Tiene usted miedo de Anderson?—preguntó Sandor.

—¡Oh, no! El no puede hacer más que enojarse conmigo y no sería la primera vez. Yo puedo volver a la tienda cuando quiera. Yo lo he soportado por Geoffrey. Eso es todo.

Sandor habló con ardor pero en tono confidencial:

—Permítame a mi hacer mi parte también.

A Ruth lo sorprendieron el tono y las palabras.

—¿Qué puede usted hacer? El catálogo: tenedor de libros,

hacer estadísticas, mecanógrafo, correspondencia en seis idiomas o... mozo de hotel. Algunas de estas cosas podrían ser bien pagadas.

—Además, usted no debe preocuparse: la compañía de seguros tendrá que pagarle una buena cantidad por este accidente.

Ruth lo contempló con admiración:

—¡Qué práctico es usted! Era la última cosa que ella podía esperar de él.

Junior probó también poseer cualidades que ella nunca había esperado. Cuando llegó junto a la cama de Ruth conducía un enorme bouquet de rosas. El aroma de las flores rulló más en difundirse de lo que Junior necesitaba darse cuenta de que la situación había cambiado completamente, y que el sueño largamente acariciado de casarse con Ruth se había desvanecido. Esto era un golpe muy duro para su corazón. Sin embargo, todavía no se había repleto de su sorpresa y ya había reaccionado contra su vanidad, que era, sin duda alguna, la más profundamente herida.

No se enojó. No dijo nada de separar a Ruth de la Sunray, lejos de ello, utilizó su experiencia personal y su prestigio para obtener el cobro de una buena suma para ella de la compañía de seguros.

Mientras estuvo en el hospital trató asuntos agradables, evitando situaciones difíciles, asomándose muchas veces a la ventana fingiendo estar muy interesado en el aspecto de aquella parte del país. Más tarde, todo a su debido tiempo, Junior dio a Sandor una plaza en un departamento de la Sunray. No era un eran puesto, pero era lo suficiente para que tuviera la impresión de que estaba en posesión de un sólido escalón en el camino del progreso.

—Esto es mejor para la Sunray. Las mujeres la conocen a través de Ruth,—le explicó Junior a Joe.

El día de la boda, Junior envió un telegrama de felicitación, y aconteció que Joe estaba en la oficina cuando él dictaba. Pensó que Junior parecía viejo; pero no lo estaba, permanecía alerta, como siempre. El también estaba haciendo observaciones, se volvió a Joe y planteó una doble cuestión:

—¿Por qué causa está usted tan nervioso, Joe? Yo creo que está fumando demasiado.

—A mi me alegra mucho que usted no le suarde rencor a Ruth,—dijo Joe cuando el secretario satisficó sus preguntas.

—Yo puedo estar agradecido de que esto, que era inevitable, sucediera antes de la boda... ya que tenía que suceder.

Joe agregó:

—Yo siempre me he considerado un poco responsable de lo que ella hace. Usted sabe que nosotros nos conocimos desde niños...

Junior tomó un cigaro de entre los dedos de Joe y éste pensó que su garganta seca y su ronquera no tenían otra causa que el número incontable de cigarras que había fumado durante los últimos días.

—¿Así es como usted piensa, eh? Yo quisiera saber si usted y Ruth se casaron o no una vez.

Joe se irguió en toda su alta talla:

—Usted es mi jefe, Junior, pero permítame decirle que esta frase no es digna de usted, ni como broma, ni como sospecha.

Junior sonrió:

—¡Vamos a emborracharnos juntos esta noche!—dijo.

**Suave
Agradable
Eficaz**

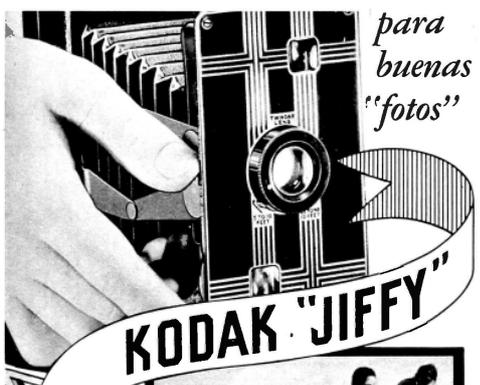


No forma hábito

**LECHE DE MAGNESIA
DE PHILLIPS** EL ANTICIADO
LAXANTE IDEAL

FELIZ COMBINACIÓN

para buenas "fotos"



KODAK "JIFFY"



**y Película
VERICHROME
KODAK**

ESAS oportunidades que parecen hechas "como para sacar fotografías" requieren una cámara como la Kodak "Jiffy" y... Película Verichrome Kodak; para bonitas instantáneas (6 x 9 o 6.5 x 11 cm.). La "Jiffy" entra en acción en un tris-tras y combina sencillez de manejo con economía. Véase donde el letrado KODAK.

KODAK CUBANA LTD. Habana.

POLIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
 EN LOS TEN-CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA. ACCESORIOS PARA MIMOGRAFOS. TALLER DE REPARACIONES.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELEFONO A-9995

Nieve, frío...

(Continuación de la Pág. 64)

que en las tablas y en la pantalla; que nos hace el efecto, comparado con el actor que tantas veces nos ha hecho reír, de un agente de funeraria...
 Eddie se encoge de hombros. No necesitamos que sus labios nos digan lo que piensa de nuestra brusca revelación: nos cree estúpida.
 Pero nos consuelan sus palabras...
 —Eso mismo piensan todos los que me tratan de cerca. Espe-

ran echarse al suelo riendo a carcajadas cada vez que me ven. No pueden comprender que una cosa es "divertir al público para ganarse la vida y otra vivir como una persona normal, sujeta a todas las preocupaciones que ofrece la existencia.—Y continúa:
 —Además, la característica principal de nosotros, los cómicos, es la tristeza. La paradoja más elocuente de todas las paradojas. ¿Ha estudiado usted la psicología de un cómico? En cada una

de sus gracias, de sus comedias, hay algo de patético. ¿Por qué? Porque la mayor parte de los cómicos ha tenido una vida amarga y llena de tragedias. No hay payaso detrás de cuya máscara de almidón, no corran lágrimas.
 La tristeza de los años oscuros sale a su superficie cuando tratamos de ser graciosos y divertir al público que nos cree felices. La tristeza que se ha enroscado en el espíritu a través de los años de incertidumbre, ambiciones, anhelos rotos, pone un halo dolor a nuestros actos más cómicos y un tremor de angustia en nuestras frases más jocosas.

Abarcamos en una mirada elocuentísima el lujo en que vive el actor; la bienandanza que se nota en su ambiente; el lujo que se le parlotee incesante de las muchachas que siguen echando la casa abajo y lo miramos sorprendidos.
 —¿Cómo, no es usted feliz? ¿Va a decirnos confidencialmente que se muere de tedio como Garrick y se propone cuidarse para escapar a su incurable espin? No. Ahora soy feliz. He llegado al momento ideal de la seriedad. Pero en mi primera juventud... Aquellos años inolvidables fueron hoscos, llenos de zozobra. Estos ojos saltones que hacen reír al público lloran muchas veces. He conocido las angustias de la miseria y me he batido heroicamente en la calle, con todos los mataperros que se reían de mis zapatos rotos...
 —¿Y cómo ha podido convertirse en comediante sensacional, en figura prominente en el teatro, gracias a sus gracias y chistes teniendo el lastre de tantas desventuras sobre su espíritu?

—Porque siempre he encontrado en la vida un lado genialmente cómico hasta en las cosas más sombrías. ¿Cuántas veces no he sentido la tentación de reír hasta doblarme en un entierro de una persona querida!... Porque en todo siempre hay una nota cómica: desde la boda hasta el entierro. Desde una oración fúnebre hasta un discurso de política. Mi único arte, quizás, ha sido sacarle provecho a esos salientes ridículos que ofrece la vida como la mejor y más satisfactoria de las compensaciones.
 ¿Actor?... Yo no soy actor. El actor proplamente dicho es el que estudia un parlamento, una situación, para después hacer un efecto en el teatro. Yo, aparte de mis cantos que necesitaban, desde luego, ciertos ensayos, no estudio para producir un efecto. Sencillamente digo cosas o hago cosas y el público se ríe. Casi nunca el director se da cuenta de que estoy actuando una escena del libreto. Puede ser que me dé instrucciones de cómo el personaje tal ha de conducirse, pero al llegar frente al lente de la cámara, o al pararme en las tablas, me conduzco exactamente como me parece. Me acuso humildemente de haber hecho que mis directores encañezcan prematuramente. Los pobres toman tan en serio su misión de dirigir a un cómico!...

—¿Incidentes verdaderamente cómicos en su vida? Muchos. Sin embargo el mejor de todos, quizás, al menos para mí, es el siguiente: cuando vino a Nueva York el actual rey de Inglaterra, Eduardo Octavo, entonces príncipe de Gales, fui invitado por él a cantar en un repertorio que ofrecía a un grupo de sus amistades. La invitación llegó a última hora, inesperadamente. De manera que no pude decirle na-

da a mi mujer. Mi mujer, si usted da empresa en saberlo, es algo celosa. A pesar de tener ya tantos años de casados que en casa está llena de mujeres—y no yo, usted está haciendo un ridículo diabólico—a pesar de esa circunstancia, repito, mi mujer me sigue creyendo un temorio... Pues bien, fui a divertirla. El príncipe de Gales. Debía haber estado en la fiesta un par de horas y volver manamente a mi casa a la hora instituida por los buenos hábitos matrimoniales; pero el príncipe había ya nos invitado amigos... Tomamos un canto de vez más de la noche con el príncipe de Gales, me quedé toda la noche. Regresé, en puntillas, a las cuatro y media de la madrugada... Dejé los zapatos en la planta baja... pero ahí yo nos invitado amigos... Yo, estaba despierto y me acordaba con un rostro en el que leí las peores intenciones.
 —¿Dónde has estado, Eddie?... Fíjate en ese reloj, pedazo de... ¿qué se yo lo que me dijo, pero ahí yo nos invitado amigos... Por Dios, querida mía, he pasado la noche con el príncipe de Gales, me divertí con sus huéspedes...
 —¿Príncipe de Gales, eh? Supongo que mañana estarás toda la noche fuera y me dirás que has estado en un entierro en Coldire, el presidente de la República.

Y lo peor de todo, la desgracia era que precisamente al otro día estaba invitado para ir a una recepción del presidente... Por fortuna los periódicos de la mañana trajeron la noticia de "mis extors" en la fiesta del príncipe de Gales. ¿Cómo respiré satisfecho! De otro modo... a lo mejor a estas horas tendría que estar pagando un alimony por divorcio.
 ¿Cuál es el mejor actor, según mi opinión?... Si se trata de actor cómico le puedo asegurar sin ambages que Charlie Chaplin... Charlie no necesita sino aparecer en la pantalla y ya es suficiente. Yo creo que...

Pero nosotros interrumpimos a Eddie Cantor. No nos queremos dejar influenciar por su opinión respecto a Chaplin y la película del gran mímico ha de estar en los días después y hemos de verla. El actor comprendió nuestro escrúpulo y entonces nos dice que los actores dramáticos todos les parecen bien. El mejor, según él, fue un individuo que jamás se hizo famoso y murió en la miseria. Un pobre anónimo que jamás triunfó.
 —Pero ese hombre era tan trágico y de tal manera convención, que una vez me hizo llorar a lágrima viva leyendo varios nombres de la leyenda del teatro. No se sonría. Era verdad. Abría el director telefónico, leía al azar una docena de nombres y ponía tal gama de pasión y tragedia y pathos en su voz, que llorábamos como si fuera un drama de Shakespeare. Lo que le puse nombre es el público preferir reír a llorar. Su vida fue una miseria hermosísima y murió más pobre que una rata.

—De todas sus películas, ¿cuál le ha parecido la mejor? La última: "Strike Me Pink". Es la primera vez que he podido caracterizar a un tipo verdaderamente humano. Las demás han sido una serie de fantasías. Pero el Mr. Pink de esta obra es un individuo con todas las características de un cuerpo que recibe. Cuando le sucede, por desastrosos que sea, está dentro de la más absoluta posibilidad y normalidad. Es el eterno Quijote que se pasa la vida deshaciendo entuertos sin más

NO SE 'PINTE!' No está de moda

SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

El Colorette Compacto Tangee cambia a armonizar con su tez. Su consistencia suave lo hace adherente.

El Lápiz de más Fama

TANGEE

Evita aspecto pintorreado

PRIMA ESTE JUEBO DE 4 MUESTRAS
 The Cecil W. Luft Co., 517 Fifth Ave.,
 New York City, U. S. A. Sirvanse en-
 viarme el estuche Tangee miniatura
 conteniendo: lápiz Tangee, Colorette
 Compacto, Crema Colorette y Polvo fa-
 cial. Incluye 10c/ en moneda de mi
 país (o sellos de correo) C.
 Nombre
 Dirección
 Ciudad..... País.....

UNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARINO, APARTADO 1096, LA HABANA.

resultados prácticos que inspirar la risa, y hacerse ridículo. Yo mismo acabé por sentir lástima de Mr. Pink, sin darme cuenta de que yo era tan desventurado se-ñor...

¿Cuántos países de habla española conoces? Solamente España. Allí estuve varios meses, antes de filmar "Torero a la Fuerza". Esa película gustó en España, a pesar de mi imposibilidad de ser un verdadero torero, más que cualquier otra. Compadecieron que el espíritu que la inspiró era Jo-coso y que jamás traté de rivalizar con Joselito.

¿De las artistas femeninas?... Greta Garbo y Shirley Temple son las más grandes que tenemos. Una representa la inquietud, el misterio, el exotismo. La otra la inocen-cia, la claridad, la serendidad. Dos polos opuestos y con el mismo formidable poder de atracción.

Escaleras abajo se despena la hija menor de Eddie Cantor. Llegó a la sala todo alborazado y se le cae en las piernas al actor, di-ciéndole bruscamente:

—Papá, papá, la cocinera quiere ponerte solamente diez y seis velitas en el *cake* y yo quiero que le ponga más... lo menos treinta o cien. Ven conmigo para decirle que ponga más, papá...

—¿Qué le parece? No cree que es bastante tragedia que mi pro-pia hija quiera ponerme cien ve-las en el *cake* de cumpleaños? Yo que tenía la ilusión de ver muy pocas, para no recordar todos los años que pasan sobre la epidermis. La chiquitina corre al piano, los ojos verdosos, enormes y saltones como los de su padre, comienzan a tararear la canción que Eddie ha de cantar esa misma noche y sus manecitas regordetas recorren las teclas.

—Estas chicas—dice el actor—tienen que aprenderse todos mis cantos antes que yo. Con siete críticos dentro de casa (las seis hijas y la mujer) y todos los pe-riodistas, ya puede imaginarse lo listo y derecho que tengo que an-dar.

Nos despedimos del actor cuando notamos que comienzan a ba-ajar las cinco muchachas que es-taban en el piso superior.

Y mientras el actor cómico nos estrecha la mano la sala se llena con un ruido capaz de asustar a un ejército beligerante en pre-sencia de otro... Lo dejamos con su prolija familia y tomamos el elevador, que se desliza treinta pi-sos para depositarnos nuevamen-te en la inclemencia de las calles tapizadas de nieve y bajo la fu-ria de los elementos.

Probé Essolube por economía...



El pasado...

(Continuación de la Pág. 40)

Francisco acompañada de un hombre desconocido.

* Julio despertó muy temprano a la mañana siguiente. El *chalet* de la hacienda de los Tarrida era casi lujoso. No había variado apenas desde que Julio se marchó al extranjero.

—Almorzarán con nosotros unas viejas amigas.

—¿Verás, ya verás—dijo la hermana con malicia.—[Una sorpresa!]

—Si tú supieras...—murmuró Julio, y después, reticente:—Pero tampoco voy a decirte nada.

—Pues camblemos secreto por secreto. He invitado a tus antiguas novias: a Clotilde, a Irene, a Silvia. Eso era todo.

—Yo iba a decirte que anoche me llamó por teléfono alguna de las tres, me dió cita junto a la estatua, y allí esperé plantado más de una hora.

La hermana rompió a reír con un estrepito de niña.

—¿Y no pudo ser otra? —Me dió que era casada.

—En efecto, las tres lo son.

La hermana volvió a reír con ruidosa trasera, y ha s t a que Francisco, el cónyuge parsimonioso, y por tanto enemigo de la risa, salió de las habitaciones con un periódico en la mano.

—¿Qué vanidoso es mi herma-nito!

Y Julio se fué a sentar bajo la sombra de una glorieta que decoraba la entrada de la finca. Allí podría regocijarse en la soledad evocadora, lejos de aquella risa. Las tres mujeres llevaban íntegramente los tres últimos años de su permanencia en el ter-ruño nativo. Vivían en su recuer-probadas, como tentaciones no de un rubio de oro claro; Irene, co-mo el trigo maduro, morena, de carnes fuertes y áridas; Silvia, menuda, risueña, casi una tanta-sía, con los ojos castaños como ciles, bajo las muselinas vaporo-sas, evocaban la "Alegoría de la

Primavera" que pintó Sandro Bot-ticelli.

A poco de esperar y soñar, las tres mujeres llegaron con sus ma-ridos, matronales y serias. ¡Eran las mismas, sí, las mismas! Las conoció en el acto. Pero... ¿No habían pasado los ocho años de la ausencia? Julio las observaba de reojo, a cada instante, y le parecía que augen las había in-flado con un fuelle invisible. Ya no le interesaba conocer sí en el fondo de aquellos corazones que-daba un rescoldo secreto de la extinta llama. Por el contrario, trataba de evitar todo aparte con ellas. Sintió miedo, un miedo ri-dículo, inexplicable, a que cual-quiera de las tres pudiera decirle al oír:

—¿Yo fui, yo misma fui, yo misma, la que te llamé por teléfono!

Los comensales interrumpieron motivado, uno de esos banales si-lencios que pautan las conversa-ciones como una hilera de puntos suspensivos. La hermana de Julio aprovechó la coyuntura. En alta voz, con un guiño de malicia, lanzó al fin las palabras terribles: —¿A qué no sabes, Julio, quién te llamó por teléfono?

Julio tomó de un trago media copa de vino. Las tres novias pa-sadas interrogaron con los ojos. La hermana reiteró una vez más la indignante escarabosa:

—¡Adivina, adivinador! —La hermana se complacía en el silencio unánime de la mesa, y al fin chilló la solución del acer-tijo:

—¡Pues fui yo misma! Después de llamarte pasé más de una vez junto a la plaza.

—¿De qué se trata?—interrogó Francisco.

Y Julio se anticipó a contar la aventura de la noche. La contaba muy alegre, casi júbilo, como quien acaba de salvarse de un pe-carnes verdadero. Tuvo el exquisi-to cuidado de no citar nombres propios, ni descubrir aquí miedo ridículo, que se desvanecía como los humos del café guajiro sobre las tazas chinescas.

Lo sigo usando por su rendimiento

"Yo no entiendo de lubricantes. Pero sé cuándo el funcionamiento de mi coche cuesta más que lo que mi presupuesto puede soportar. Lo mismo le pasa a papá. A insinuación de una amiga mía que conocía ESSOLUBE, lo probé. Y el resultado es que ahora tengo que comprar menos aceite y papá tiene menos cuentas de reparaciones que pagar!

Y eso no es todo. El automóvil marcha mucho mejor: más suave, más sereno, más potente. ¡Nunca usaré otro aceite mientras pueda conseguir ESSOLUBE!"

Todos los motores rinden el máximo con ESSOLUBE. Dura más kilómetros y requiere menos reabastecimientos. Deja un mínimo residuo carbonoso, evitando los gastos consiguientes para eliminarlo. Asegura una protección constante e instantánea en toda circunstancia, evitando daños al motor. Tiene todas las cinco cualidades del lubricante perfecto. Comience a usar ESSOLUBE hoy mismo.



Opte por ESSOLUBE en este envase moderno, práctico y seguro. Tam-bién se vende a granel.

Essolube

EL AS DE LOS ACEITES - EL ACEITE DE LOS AS

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

EDITORIAL INFANTIL

LA MADRECITA DICE QUE...

Se siente la más feliz de las madrecitas espirituales. Un grupo de muchachos entusiastas y buenos capitanes por Mar y Camacho, el más viejo de mis hijitos espirituales (no por edad, ¿eh?), y uno de los seres de más bondad y modestia que he conocido, acordaron ofrecernos un homenaje en los lindos y florecidos jardines de "La Cotorra", los amplios dominios de Claudio Cande, nuestro viejo amigo y patrocinador de toda obra de progreso y de arte.

El homenaje se hizo, y la fiesta resultó tan linda, tan linda, que por eso dije antes que "La Madrecita" se siente muy contenta. La banda de la Beneficencia, la banda rítmica del Instituto Edison, el colegio Estrella, las escuelas públicas números 12 y 14, los inteligentes niños, futuros grandes artistas, Emma Rossete, Elsa Arnal, Zeida Delgado, Laudelina Timor, Margarita López, María Joy y Lázaro González, y el pianista acompañante, Sergio Carbo; nuestro mago, el profesor Gil y el Trio Argentino, integrado por los señores Trujillo, Taboada y Ojiva; el niño Jorge Fernández, graciosísimo, recitó admirablemente su poesía "La Mosquita".

Mario Camacho, con elocuente discurso abrió la fiesta, y ésta se cumplió brillantemente hasta las seis de la tarde.

Nuestra genial Dalia Íñiguez, que se encontraba entre los invitados, a instancias del público recitó lindas poesías propias para niños.

Se sortearon varios juguetes y se les hizo entrega a los niños de la Beneficencia de los cuatro premios del mes.

En resumen, que "La Madrecita" se siente tan contenta que quisiera tener toda la miel del mundo para depositarla en besos y los brazos anchos de Dios para estrechar en ellos a todos sus niños, que tan bondadosamente y de forma tan gentil le dicen que la quieren.

Flora, aplausos, besitos de miel, un mundo de cosas ricas vivieron esa tarde "La Madrecita" y sus niños.

Muchas gracias a todos, y en particular a Mario Camacho, organizador de la fiesta; a Francisco Cobas, Federico González Martínez, Modesto de la Vega y al simpático e ingenioso maestro de ceremonias: Adolfo Hernández.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

QUEIRO, contestando a contestar las caritas a mis queridos hijitos, decrites los nombres de los premiados por haber mandado mejor coloreado el dibujo algeórico del 24 de Febrero. Los cinco niños premiados han sido los siguientes: Jesús H. González, María Josefa Casanova, Gloria Suárez Rivas, Marta Ojiva y Julia M. Belo.

La nena premiada, de la Beneficencia, ha sido Flávida Valdés, y el premiado, también de esa institución, Lorenzo Prieto Rodríguez. Éste premio corresponde al coloreado del número anterior de CARTELES.

El mejor trabajo de costura ha sido el de Eduvigis Jallé, de Sta. Julia, Orotina.

"La Madrecita" felicitó a todos sus hijitos premiados, y les ruega a los de La Habana que pasen por la redacción de esta revista el sábado próximo, a recoger sus regalos. Los que viven en el interior de la República los recibirán pronto.

BLASA M^a GARCIA, Vertientes.—Envíame el crucigrama que si no me parece bien te lo diré. Lo espero.

HAYDEE R. NÚÑEZ.—El regalo que tú quieres no puede ser por ahora. Dime en cambio qué puedo enviarte y mándame tu dirección exacta. Puedes tratarme de tú.

LOIDA CARBONELL, Guayabal.—Eres una penita muy aplicada y constante. Te tengo entre mis favoritas por inteligente. No te pongas orgullosa. Recibirás tu premio pronto.

CECILIA EGUENIA, Mastro.—Te dedico un paréntesis para esa cosa que no te olvidó.

LINA MARY, Bercozo.—Tu hermanito pronto escribirá y tú envíame trabajos que si están bien, saldrán.

cibido eran las dos lágrimas de Roberto.

Los hijitos literatos tienen la palabra.

Espero trabajos muy brillantes.

LAS DOS LÁGRIMAS

¡¡¡ABÍA una vez en un poblado una escuela a la que asistían todos los niños de mejor posición, menos uno llamado Roberto.

Aunque Roberto era pobre, era de gesto bondadoso y todo el mundo lo quería. Una mañana de verano a la puerta de dicho colegio esperaban a que abriese la puerta. En esto llegó José, que empezó a cantar una vieja canción.

—¡Benditos sean mis hijos,—exclamó el maestro, abriendo la puerta.

Antes de comenzar las clases el maestro dijo que había traído un regalo para cada uno, y se los entregó a ellos según se los merecían. Entre los regalos había una pequeña estatua de mármol que todos los niños deseaban tenerla, pero el maestro dijo que ese regalo sería para el muchacho que trajera la cosa más brillante.

A la mañana siguiente todos los niños dijeron lo que habían traído. Pedro trajo un diamante, José una amopala, Andrés un rubí.

En esto entró corriendo en el aula Roberto, que traía una paloma. Roberto se arrojó a los pies del maestro y le dijo:

—Señor, esto es lo más brillante que he encontrado de ayer a hoy. Esta blanca paloma está hecha en árbol y unos cruces muchachos le tiraban piedras, y una de esas la agarró y la pobre paloma cayó desplomada al suelo, y yo al ver esta herjeja coxi la pobre paloma y me marché de aquel lugar.

—Lo que siento es que la paloma se me muera.—Y al terminar de decir esta frase la paloma murió, y dos lágrimas del niño cayeron sobre las plumas de la paloma blanca.

El maestro dijo:—Este es lo más brillante que he recibido.

Y Roberto fué dueño de tan hermoso regalo.

CARTAS DE NIÑOS

Querétaro, enero de 1936.
"La Madrecita", La Habana, Cuba.
Estimada señora,

Tengo el honor de dirigitirme a usted para suplicarle, si no le es molesto, me ponga en comunicación con la señorita Josefa Dib.

Soy mexicana y radico en el estado de Querétaro, (calle de Hidalgo N. 33) tengo 14 años y estudio secundaria; me interesa tener correspondencia con otra niña de mi misma edad que quiera mandarme fotos de Cuba a cambio de las de México, y además hacer amistad conmigo.

Hace tiempo que en su instructivo me vió un retrato de dicha señorita, me viéndome simpaticado para amigos espirituales.

Rogándole me perdona y dándole las gracias anticipadas por la atención que se sirva dispensarme, se despide de usted su amiga, y s. s.

ANGELES BLANCO

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

¿POR QUÉ SE ESTIRA EL ELÁSTICO?

Sabemos que muchas substancias elaboradas por seres dotados, de vida poseen propiedades que no existen en otras. El secreto debe radicar en la manera como las pequeñas moléculas que forman el elástico se hallan conectadas las unas a las otras. Todo lo que hasta el momento presente sabemos a este respecto es que estas moléculas son amplias y complicadas y se hallan probablemente unidas de un modo muy complejo. Debemos distinguir, entre el alargamiento de un cuerpo, como el elástico, que recobra su forma primitiva, y el de otro, como la masilla, por ejemplo, que no la recupera jamás.

¿POR QUÉ ESCRIBE EL PIZARRIN?

El pizarrin escribe cuando lo frotamos sobre una pizarra, porque la superficie de ésta es suficientemente dura para raspar el papel no tiene dureza suficiente para ello; por eso, si restregamos con fuerza un pizarrin sobre él tan sólo lograremos desgarrarlo. No sólo es necesario que sea dura la superficie de la pizarra, sino que posea además cierto grado de aspereza, para que escriba el pizarrin. Jamás conseguiremos escribir sobre la superficie de cristal ni con un pizarrin, ni con un lápiz ordinario; porque el cristal es tan liso, que no se produce la suficiente fricción para raspar la punta del lápiz, cuando lo restregamos sobre él.

CONCURSO INTERESANTE

El cuento que a continuación leerán mis niños, lo lei en la fiesta del sábado 22, en "La Cotorra".

El que me envíe el mejor tema de composición, tendrá un premio. Tienen que contestar lo siguiente: "¿Por qué el maestro estimó que lo más brillante que había re-



"LA MADRECITA" y los niños premiados de la Beneficencia: Josefina VALDÉS; Germán DE LA PENA; Lázaro DUARTE y Gonzalo VALDÉS.